

Diario de Sesiones *de la* *Asamblea de Madrid*



Número 357

16 de febrero de 2021

XI Legislatura

COMISIÓN DE ESTUDIO PARA ABORDAR EL RETO DEMOGRÁFICO Y LA DESPOBLACIÓN EN LA COMUNIDAD DE MADRID

PRESIDENCIA

Ilma. Sra. D.^a Ana María Cuartero Lorenzo

Sesión celebrada el martes 16 de febrero de 2021

ORDEN DEL DÍA

1.- C-2469/2020 RGEP.28198. Comparecencia del Sr. D. Manuel Campo Vidal, Licenciado en periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona, autor del libro "La España despoblada: Crónicas de emigración, abandono y esperanza", a petición del

Grupo Parlamentario Socialista, al objeto de informar sobre demografía y despoblación en la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea y Regla Tercera de las Normas Básicas sobre la composición, organización y funcionamiento de la Comisión).

2.- Comparecencias con tramitación acumulada:

C-2362/2020 RGE.27689. Comparecencia de la Sra. D.^a Teresa Castro Martín, Doctora en Sociología por la Universidad de Wisconsin-Madison y Profesora de Investigación en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, a petición del Grupo Parlamentario Popular, al objeto de informar sobre diagnóstico y posibles soluciones a la actual realidad demográfica y a la despoblación en la Comunidad de Madrid. Se acompaña motivación de la solicitud de comparecencia. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).

C-2503/2020 RGE.28310. Comparecencia de la Sra. D.^a Teresa Castro, investigadora del CSIC y experta en demografía, a petición del Grupo Parlamentario Más Madrid, con el siguiente objeto: informar de sus conocimientos y experiencia con respecto al reto demográfico en la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).

C-2504/2020 RGE.28311. Comparecencia de la Sra. D.^a Teresa Martín, Científica del grupo de investigación sobre dinámicas demográficas en el CSIC, a petición del Grupo Parlamentario Más Madrid, con el siguiente objeto: informar de sus conocimientos y experiencias con respecto al reto demográfico en la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).

3.- C-2399/2020 RGE.27931. Comparecencia del Sr. D. Alejandro Macarrón Larumbe, autor del libro "El suicidio demográfico de España" (2011, Homo Legens), a petición del Grupo Parlamentario Vox en Madrid, al objeto de informar sobre marco general demográfico y de despoblación de los municipios rurales de la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).

4.- Ruegos y preguntas.

SUMARIO

	Página
- Se abre la sesión a las 10 horas y 6 minutos.....	22487
- Intervienen el Sr. Cañadas Martín, el Sr. Henríquez de Luna Losada y la Sra. Camíns Martínez, comunicando las sustituciones en sus Grupos.....	22487
— C-2469/2020 RGE.P.28198. Comparecencia del Sr. D. Manuel Campo Vidal, Licenciado en periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona, autor del libro “La España despoblada: Crónicas de emigración, abandono y esperanza”, a petición del Grupo Parlamentario Socialista, al objeto de informar sobre demografía y despoblación en la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea y Regla Tercera de las Normas Básicas sobre la composición, organización y funcionamiento de la Comisión).	22487
- Interviene el Sr. Rodríguez García, exponiendo los motivos de petición de la comparecencia.....	22488
- Exposición del Sr. Campo Vidal, Licenciado en Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona, autor del libro "La España despoblada: crónicas de emigración, abandono y esperanza".....	22488-22496
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Cañadas Martín y el Sr. Campo Vidal.....	22496-22498
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Henríquez de Luna Losada y el Sr. Campo Vidal.	22498-22501
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, la Sra. Sánchez Melero y el Sr. Campo Vidal.....	22501-22503
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Megías Morales y el Sr. Campo Vidal.....	22503-22505
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Menéndez Medrano y el Sr. Campo Vidal.	22505-22508
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Rodríguez García y el Sr. Campo Vidal.	22508-22510

- Interviene el Sr. Campo Vidal para cierre de debate..... 22510-22512
- Se suspende la sesión a las 11 horas y 42 minutos. 22512
- Se reanuda la sesión a las 11 horas y 54 minutos..... 22512

Comparecencias con tramitación acumulada:

- **C-2362/2020 RGEF.27689. Comparecencia de la Sra. D.ª Teresa Castro Martín, Doctora en Sociología por la Universidad de Wisconsin-Madison y Profesora de Investigación en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, a petición del Grupo Parlamentario Popular, al objeto de informar sobre diagnóstico y posibles soluciones a la actual realidad demográfica y a la despoblación en la Comunidad de Madrid. Se acompaña motivación de la solicitud de comparecencia. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).**..... 22512
- **C-2503/2020 RGEF.28310. Comparecencia de la Sra. D.ª Teresa Castro, investigadora del CSIC y experta en demografía, a petición del Grupo Parlamentario Más Madrid, con el siguiente objeto: informar de sus conocimientos y experiencia con respecto al reto demográfico en la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).** 22512-22513
- **C-2504/2020 RGEF.28311. Comparecencia de la Sra. D.ª Teresa Martín, Científica del grupo de investigación sobre dinámicas demográficas en el CSIC, a petición del Grupo Parlamentario Más Madrid, con el siguiente objeto: informar de sus conocimientos y experiencias con respecto al reto demográfico en la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).** 22513
- Intervienen la Sra. Pérez Muñoz y el Sr. Menéndez Medrano, exponiendo los motivos de petición de la comparecencia. 22513
- Exposición de la Sra. Castro Martín, Doctora en Sociología por la Universidad de Wisconsin-Madison, Profesora de Investigación en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC y experta en Demografía. 22513-22521
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Cañadas Martín y la Sra. Castro Martín. 22521-22523
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, la Sra. Rubio Calle y la Sra. Castro Martín. 22523-22525

- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, la Sra. Pérez Muñoz y la Sra. Castro Martín.	22525-22526
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Reyero Zubiri y la Sra. Castro Martín.	22527-22528
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Menéndez Medrano y la Sra. Castro Martín.	22529-22530
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Rodríguez García y la Sra. Castro Martín.	22530-22532
- Interviene la Sra. Castro Martín para cierre de debate.....	22532
- Se suspende la sesión a las 13 horas y 22 minutos.	22532
- Se reanuda la sesión a las 13 horas y 34 minutos.....	22532
— C-2399/2020 RGEF.27931. Comparecencia del Sr. D. Alejandro Macarrón Larumbe, autor del libro "El suicidio demográfico de España" (2011, Homo Legens), a petición del Grupo Parlamentario Vox en Madrid, al objeto de informar sobre marco general demográfico y de despoblación de los municipios rurales de la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).	22533
- Interviene el Sr. Henríquez de Luna Losada, exponiendo los motivos de petición de la comparecencia.....	22533
- Exposición del Sr. Macarrón Larumbe, autor del libro "El suicidio demográfico de España".....	22533-22544
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Cañadas Martín y el Sr. Macarrón Larumbe.	22544-22548
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Henríquez de Luna Losada y el Sr. Macarrón Larumbe.	22549-22551
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, la Sra. Sánchez Melero y el Sr. Macarrón Larumbe.	22551-22553
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Reyero Zubiri y el Sr. Macarrón Larumbe.	22553-22556
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, la Sra. Camíns Martínez y el Sr.	

Macarrón Larumbe.	22556-22560
- Intervienen, en turno de pregunta-respuesta, el Sr. Rodríguez García y el Sr. Macarrón Larumbe.	22560-22563
- Interviene el Sr. Macarrón Larumbe para cierre de debate.	22563-22564
— Ruegos y preguntas.	22565
- Interviene el Sr. Henríquez de Luna Losada.....	22565
- Se levanta la sesión a las 15 horas y 8 minutos.	22565

(Se abre la sesión a las 10 horas y 6 minutos).

La Sra. **PRESIDENTA**: Buenos días. Vamos a iniciar la tercera sesión de la Comisión de estudio sobre la despoblación y el reto demográfico en la Comunidad de Madrid. De conformidad con el artículo 64.2 del Reglamento de la Asamblea, ruego a los grupos parlamentarios que comuniquen las sustituciones. ¿Por el Grupo Parlamentario Unidas Podemos?

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Ninguna sustitución, presidenta.

La Sra. **PRESIDENTA**: ¿Por el Grupo Parlamentario Vox? *(Pausa.) (Palabras que no se perciben al no estar encendido el micrófono).*

La Sra. **SÁNCHEZ MELERO**: Ninguna, presidenta.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Señora presidenta, perdone. Nosotros vamos a hacer una sustitución en la segunda comparecencia porque yo tengo que salir y va a venir doña Alicia Rubio; perdone.

La Sra. **PRESIDENTA**: ¿Por el Grupo Parlamentario de Ciudadanos? *(Pausa.)* ¿Por el Grupo Parlamentario Popular?

La Sra. **CAMÍNS MARTÍNEZ**: Ninguna sustitución.

La Sra. **PRESIDENTA**: ¿Por el Grupo Parlamentario Socialista? *(Pausa.)* Gracias. Tengo que informarles de que, así como en la última sesión se solicitó por parte de uno de los comparecientes poder asistir como oyente en las otras comparecencias, doña Teresa Castro Martín ha solicitado poder asistir a la comparecencia de don Manuel Campo Vidal dentro de la sala. Ruego a los grupos parlamentarios que me indiquen si están de acuerdo o no. *(Pausa.)* Bien, por asentimiento de todos; pues, ruego a la ujier que permita que entre doña Teresa. Sin más, vamos a iniciar la primera comparecencia.

C-2469/2020 RGEP.28198. Comparecencia del Sr. D. Manuel Campo Vidal, Licenciado en periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona, autor del libro "La España despoblada: Crónicas de emigración, abandono y esperanza", a petición del Grupo Parlamentario Socialista, al objeto de informar sobre demografía y despoblación en la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea y Regla Tercera de las Normas Básicas sobre la composición, organización y funcionamiento de la Comisión).

Ruego a don Manuel Campo Vidal que suba a comparecer. *(Pausa.)* Muchas gracias y bienvenido. De conformidad con las normas básicas de composición, organización y funcionamiento de la Comisión de estudio para abordar el reto demográfico y la despoblación en la Comunidad de

Madrid, las comparecencias se desarrollarán ajustándose a los siguientes turnos de intervención: en un primer turno intervendrá, de menor a mayor, un representante del grupo parlamentario autor de la iniciativa por un tiempo máximo de tres minutos al objeto de precisar las razones que motivan la solicitud de comparecencia; en un segundo turno intervendrá don Manuel Campo Vidal por un tiempo máximo de treinta minutos; en el tercer turno intervendrán, de menor a mayor, los representantes de los grupos parlamentarios, junto con el compareciente, por un tiempo máximo de siete minutos, en formato de pregunta y respuesta, para que el representante del grupo parlamentario haga observaciones, formule preguntas o solicite aclaraciones y el compareciente se las pueda contestar en ese mismo turno de siete minutos, y se abrirá un último turno final de intervención para el compareciente por un tiempo máximo de cinco minutos al objeto de que pueda fijar sus conclusiones y cerrar el debate. Una vez explicado lo anterior, tiene la palabra en primer lugar el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, don Nicolás Rodríguez García, al objeto de precisar las razones que motivan la solicitud de comparecencia; tiene la palabra, don Nicolás.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Gracias, presidenta. Buenos días. Quiero agradecer al señor Campo Vidal su disposición a comparecer ante esta Comisión de estudio sobre el reto demográfico en la Comunidad de Madrid.

Manuel Campo Vidal es aragonés de nacimiento, aunque se puede decir que es catalán de adopción y también madrileño por su intensa actividad profesional en Madrid. Se licenció en Periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona, Ingeniero Técnico Industrial por la Universidad Politécnica de Barcelona, estudió Sociología en la Escuela de Estudios Superiores de Ciencias Sociales de París y se doctoró en Sociología y en Economía Aplicada en la Universidad Complutense de Madrid. El objeto de esta comparecencia es hablar de la España despoblada desde su experiencia en la elaboración del libro que ha escrito recientemente, que supone, según palabras suyas, "un ensayo sociológico envuelto en una crónica biográfica que discretamente pone rostro humano a lo sucedido". Y yo añado que viene sucediendo todavía. En su libro hay cincuenta voces que narran su odisea y otras cincuenta que aportan análisis y reivindicaciones y soluciones inteligentes. Para el compareciente, la España despoblada es una cuestión de Estado; según él, "sin pueblos no hay futuro, pero tampoco para las ciudades". Gracias, presidenta.

La Sra. **PRESIDENTA**: *(Palabras que no se perciben al no estar encendido el micrófono).*

El Sr. **LICENCIADO EN PERIODISMO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, AUTOR DEL LIBRO LA ESPAÑA DESPOBLADA: CRÓNICAS DE EMIGRACIÓN, ABANDONO Y ESPERANZA** (Campo Vidal): Muchas gracias, señora presidenta. Gracias, señorías, por asistir a esta comparecencia, y muchas gracias al diputado Nicolás Rodríguez por haber pensado que yo podía intervenir en esta comisión. Quiero agradecerles muy sinceramente que se ocupen de este asunto, muy sinceramente, porque creo que es una historia vital, una cuestión de Estado, como aquí hemos planteado, pero no solo para la España despoblada sino también para la España urbana. Cuando el día 31 de marzo de 2019 desfilábamos por la Castellana en aquella manifestación que se llamó La revuelta de la España vaciada, que al final, en la Plaza de Neptuno, pudimos leer aquel

manifiesto que me habían encargado las plataformas convocantes -que entonces eran 93; hoy son 168, para que demos idea de cómo en dos años ha habido un crecimiento tan importante-, cuya redacción me encargaron junto con Paloma Zuriaga, la entonces directora de Radio Nacional de España, yo pensaba que la ciudad estaba ausente; era un fin de semana, un domingo por la mañana, allí había unas 100.000 personas venidas en autobuses, en trenes y en coches particulares, y nos habíamos sumado los que tenemos esa sensibilidad, que en principio somos los que procedemos de pueblos pequeños, o simplemente gente que entiende la trascendencia de la cuestión. Pero a mí me preocupaba que la ciudad -no solo la de Madrid; en este caso era el escenario- no esté atenta a la profundidad de la gravedad que supone esta España despoblada.

España es un país con grandes desequilibrios; grandes desequilibrios sociales, como sabemos, agravados por la crisis de 2008, y, desgraciadamente, camino de agravarse todavía más por las consecuencias económicas de la crisis del COVID, pero tiene también otros desequilibrios muy profundos, y el desequilibrio territorial es enormemente peligroso para la estabilidad del país y, desde luego, para la salud de los ciudadanos. Yo, en aquel momento, pensaba: ¿cómo podemos interesar a las gentes de la ciudad, de las ciudades, en que este también es un asunto suyo? Recuerdo que la Red Española de Desarrollo Rural había dicho ese eslogan -yo creo que acertado- de Sin pueblos no hay futuro, pero luego teníamos un corolario: tampoco para las ciudades; no hay futuro para los pueblos, pero tampoco para las ciudades. ¿Por qué cuestión? Básicamente por una cuestión de sanidad, por una cuestión de salud.

En España se ha establecido un arco voltaico -lo llamábamos así en Física- con dos polos con enorme tensión: por un lado, la España despoblada, y, por otro lado, la España urbana, y ahí hay unas tensiones que pueden conducir a una degradación de la vida, desde luego, y en muchos casos ya se ha producido en la España rural pero también en la España urbana. Cito a la doctora María Neira, española, asturiana, que es la directora de Salud Pública en la OMS -Organización Mundial de la Salud-, que dice en un momento determinado que, si esas viejecitas con problemas de asma supieran que buena parte de sus problemas proceden de la mala calidad del aire en las ciudades en las que viven, probablemente pasarían a ser las abanderadas de este tipo de lucha contra el cambio climático, ¡porque realmente es así! Recuerdo en un coloquio en El Burgo de Osma, al que, por cierto, asistió la reina Letizia en primera fila -no intervino, pero estuvo muy atenta en toda la jornada y después nos hizo preguntas particulares, aunque no en público, porque no estaba preparada ni prevista su intervención-, y allí el director responsable de SoriaNoticias dijo: la contaminación de Madrid hay días que la notamos en Soria, ¡y a mí no me extraña! Yo vivo en el barrio de Aravaca, que está, como saben, un poquito más alto que el resto de la ciudad de Madrid -por eso, todas las emisoras de radio siempre situaron allí sus antenas- y se ve perfectamente la boina tremenda de contaminación que hay sobre Madrid; también la tiene Barcelona, también la tienen otras ciudades, pero de una forma muy especial la tiene Madrid.

Por lo tanto, yo quiero agradecer a esta comisión que se ocupe de este asunto. Para mí es una noticia fundamental que Madrid se ocupe de la España despoblada porque durante muchísimos años ha habido una situación de abandono, de ignorancia, de decir que esto es cosa de los pueblos y

que solo les interesa a los pueblos. Cuando en una redacción de cualquier telediario, de cualquier periódico, de cualquier emisora de radio, un redactor cualquiera, sensibilizado por estas cuestiones, quizá por motivos personales, se acercaba a su redactor jefe a decirle: oye, ¿esta noticia es importante?, la respuesta era siempre la misma: estas son cosas de los pueblos que solo interesan a los pueblos. Si nos vamos un poquito más atrás, durante la época del franquismo no solamente hubo abandono en España del mundo rural sino que incluso hubo estigmatización, y en la subcultura del cine, en aquellas películas de Paco Martínez Soria de ¡Vente a Alemania, Pepe! se asociaba siempre al habitante del pueblo rural con el cateto, el ignorante, el que no había tenido la capacidad de adaptarse a la nueva vida en una ciudad, con una boina calada hasta las cejas. Yo a veces pienso: bueno, allí dibujaban así al cateto, pero a lo mejor resulta que los catetos somos nosotros en las ciudades los que llevamos boina, también calada hasta las cejas, ipero la boina de la contaminación! Habrá que empezar a reflexionar sobre estas cuestiones y a tratarlas de un modo distinto en el tratamiento periodístico, en el tratamiento cultural y en el tratamiento parlamentario -de ahí mi alegría por su preocupación sobre este asunto-, y también con una mirada distinta desde las ciudades.

Sin duda alguna este es un problema que viene también de lejos, de mucho más lejos de lo que se cree normalmente, porque todo el mundo cree que, a mitad de los años cincuenta, en España se produjo una gran emigración, sobre todo interior, aunque hubo mucha gente que fue a Alemania, y muchas familias se fueron del interior a las grandes ciudades. Es el caso de mi vida: yo tenía 9 años -cumplí 9 años ya en Barcelona- cuando salí con mi familia de un pueblo de la provincia de Huesca, Camporrélls, un pueblo limítrofe con la provincia de Lleida -hasta el punto de que somos aragoneses de habla catalana-, y viví en Barcelona veinte años, salvo un año de estudios en París, como se ha citado, el tiempo de las milicias universitarias, hasta que, cuando cumplí 30 años, por cuestiones laborales, vine a vivir a Madrid, y desde entonces he vivido ya más años en Madrid que en Barcelona y que en mi pueblo original. Escribí este libro, La España despoblada, porque es la historia de mi vida, ipero es la historia de millones y millones de personas!, y lo hubiera podido escribir cualquier persona en esas mismas circunstancias. He recogido voces de personas -muchas, conocidas; otras, no- acerca de la precariedad con la que muchas personas en España tuvieron que moverse y abandonar el medio rural, y les pongo un ejemplo conocido por todos ustedes: Manolo Escobar me contó un día que él emigró con su familia desde Almería a Badalona –saben que es la tercera ciudad de Cataluña, después de Barcelona y Hospitalet-, y me dijo: llevamos como todo patrimonio una cabra. Yo le pregunté: ¿y dónde vivía la cabra en aquel piso en Badalona? Dijo: pues en el balcón, porque era el único lugar en el que podía vivir. Lo que me contaba en esa conversación Manolo Escobar ilustra lo que pasaron muchísimas familias, además emigrando en contra de la voluntad del régimen, que quería parar aquella sangría; no la atendía en el mundo rural, pero, además, quería cortarla cuando era la salida natural.

Estaban aquellos famosos trenes que llegaban a Barcelona: uno, llamado "El sevillano", que recogía todo el sur y Castilla-La Mancha hasta Barcelona, y, otro, llamado "El Shanghái", que venía de Galicia y recogía por León a toda Castilla. Cuando entraban en la Estación de Francia, en Barcelona, había policías esperándolos y subían a mucha gente a la montaña de Montjuic y los devolvían a sus lugares de origen. ¿Nos suena la historia? Es lo que está pasando en este momento con la gente que

llega a España en pateras. Tengo que reconocer, por testimonios de personas de Renfe -porque he investigado y he hablado con ellos, con los más veteranos, con gente ya jubilada-, que muchos maquinistas, en connivencia con el revisor, que era el que daba el aviso, cuando el tren se acercaba a Barcelona, aflojaban la marcha para que mucha gente pudiera saltar y entrar en Barcelona, aunque fuera de esa manera irregular. Eso pasó y creemos todos que allí se inició, ¡pero no!; España se está desangrando -la hemorragia natural del mundo rural- ya desde mitad del siglo XIX.

No pretendo dar un tratado de historia, pero ustedes saben que España llegó tarde a la Revolución Industrial, según calculan los historiadores. Quizás el más brillante de ellos, o al que yo he seguido más, Jordi Nadal -recientemente fallecido-, de la Universidad de Barcelona-, plantea y calcula que unos cincuenta años tarde, entre la Revolución Industrial de 1780 en Inglaterra y 1832, que es cuando empiezan en España algunos elementos siderúrgicos, ¡obviamente, siempre en las costas! ¿Y por qué llega tarde la Revolución Industrial y castiga de ese modo a la España rural? Por muchas razones, pero sobre todo porque no había caminos ni ríos navegables por los que llevar la maquinaria para la revolución industrial. ¡Esa es la situación! España es el país más alto de Europa en altitud media, después de Suiza; España tiene 8.132 municipios, considerando que la mitad son municipios de montaña porque su altura media es realmente muy alta. En Madrid estamos a 668 metros sobre el nivel del mar aproximadamente; París está a 35 metros. Las dos mesetas están por encima de 600 metros; en esas condiciones, los ríos no son navegables porque la gota de agua que cae se precipita hacia el final, y, como decía mi paisano Lucas Mallada -ingeniero de minas y padre de la Paleontología española-, este es un país en el que los gritos de dolor por la sequía los ahogan las inundaciones, ¡porque teníamos esa situación tan difícil! Aquí no ha habido ríos navegables, salvo los 80 kilómetros finales del Guadalquivir y, en su tiempo, el Ebro, que se podían bajar las cosechas de los cereales hasta el delta, hasta Amposta, simplemente por el río, hasta que se construyeron las centrales eléctricas que lo cortaron: Mequinenza y Ribarroja; por lo tanto, esto no tiene nada que ver con el Loira -de Francia- ni con el Sena, ni con el Ródano, ni con el Rin, porque por ahí el comercio y la maquinaria pudieron entrar y desarrollar de una manera armónica esos países, y no solamente las costas, como sucedió en España. Por eso, los primeros asentamientos siderúrgicos no son en Bilbao -en contra de lo que se cree- sino en Málaga, y, por eso, la industria textil llegó a Barcelona, a Cataluña, y arruinó la industria artesanal textil que había en la provincia de Teruel, que tenía una población en aquel momento, a finales de siglo, mayor que la de la provincia de Gipuzkoa, ¡mayor que la de la provincia de Gipuzkoa!, pero, claro, la capital de Teruel está a más de 1.000 metros sobre el nivel del mar y San Sebastián está a 6 metros.

Luego, hay otros factores que han sido fundamentales: el empuje emprendedor del cura de Mondragón, don José María Arizmendiarieta, que dio lugar a las cooperativas de Mondragón, donde trabaja más del 10 por ciento de la población activa de la provincia de Gipuzkoa. ¡Por supuesto que hay muchos más elementos que la geografía!, pero hemos tenido la geografía en contra y hemos tenido una geografía adversa, y eso impidió la revolución industrial.

Para sorpresa de muchos, Galicia tenía más población que Cataluña cuando comienza el siglo o a finales del siglo XIX, pero más de un millón de gallegos se fueron a América; ahí no había

carreteras, pero subiéndose en el barco se llegaba a América y volvió a marcharse otro millón hasta 1920. Hoy, la población de Cataluña triplica la población de Galicia, y en parte, a través de ese tren, de "El Shangháí", que era el que salía de Vigo, en Galicia, y terminaba en Barcelona después de recorrer Miranda de Ebro y bajar por el valle del Ebro, el resultado final es que muchos gallegos han incrementado también la población en Cataluña.

Este es el panorama que tenemos. Les habrán dado muchos datos a ustedes, y yo no quiero aburrir con la cuestión, pero saben ustedes -y es lo que me preocupa de una forma muy especial- que hay algunas provincias en las que ha habido ya inversión de la pirámide demográfica, particularmente las de Lugo, Ourense y Zamora, donde hay más habitantes mayores de 75 años que menores de 25 años. ¡Eso no es una pirámide de edad!, porque la pirámide tiene la base más ancha; es un cuerpo geométrico, absolutamente extraño, que, desde luego, no presagia nada bueno en ningún caso.

Hay dos datos más -por no centrarme en datos, que han tenido ustedes aquí personas del Instituto Nacional de Estadística y personas del Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid, así como otros profesores y brillantes intervinientes-: todavía hoy, 27 capitales de provincia, de las 50 existentes, pierden población -digo capitales de provincia, no provincias, ¡capitales de provincia!- en una inmigración que, probablemente, va del pueblo a la cabecera comarcal, o a veces a la capital, y, de ahí, ellos u otros continúan camino normalmente hacia Madrid, que es la gran aspiradora nacional de población, de economía y, desde luego, de mucho talento también. Y el otro en el que me quisiera centrar, ¡porque es bárbaro a mi juicio!: el 80 por ciento de la población vive en solo el 15 por ciento del territorio. Así que tenemos una situación realmente muy grave, porque ese desequilibrio territorial en el reparto de la población nos está conduciendo a que, como país, tomemos unos riesgos, desde el punto de vista de la salud, que son verdaderamente pavorosos. Probablemente, antes de la COVID nos hubiéramos creído menos las estadísticas, lo del cambio climático se veía como una cosa enormemente más lejana...; ahora podemos ver que en quince días podemos estar en una situación catastrófica. Bastaría, como sabe todo el mundo, con que se partiera -que vamos camino de ello- la isla de Groenlandia para que aumentaran tres metros las costas -ya lo empiezan a notar en Miami y en algunos lugares-, produciéndose una catástrofe mundial en relación con esta cuestión. Hoy quizás haya un poco más de sensibilidad sobre todas estas cuestiones, y, por eso, yo creo que hay que plantear esta cuestión de una manera muy seria. No es sostenible una ciudad -particularmente Madrid y su área metropolitana, Valencia y su área metropolitana, sobre todo Barcelona, etcétera- en la que el 80 por ciento de la población se concentre en solo el 15 por ciento del territorio; pero no solamente es un problema para el mundo rural, es un problema para el mundo urbano, y ese desequilibrio y las tensiones que eso genera pueden conducirnos a una situación verdaderamente preocupante.

¡Claro que lo estamos viendo con un poco más de claridad!; quizás la COVID nos ha ayudado. El COVID nos ha ayudado a tener una mayor sensibilidad por estas cuestiones, porque en un momento determinado la primera cuestión -y aspiro a que sea así- es que la España urbana, de la que soy partícipe también, aunque vengo de la España rural, mire con agradecimiento a la España rural, porque gracias a la España rural hemos seguido comiendo en situaciones de normalidad; el esfuerzo de agricultores, ganaderos, transportistas y de personal de los supermercados nos ha

permitido que no se cortara la cadena de suministro alimentario. ¡No me quiero ni imaginar si en medio de toda la situación se hubiera producido un problema de acaparamiento de alimentos o alguna cosa por el estilo! Eso es verdaderamente inquietante, y, afortunadamente, no ha pasado.

El COVID también ha funcionado como un acelerador de algunas tendencias, que nosotros ya veíamos, en cuanto a personas que querían trasladar su residencia, si las telecomunicaciones se lo permitían, al mundo rural; unos, digamos, por una llamada bucólica en un momento determinado, y, otros, por una cuestión de salud, porque eran mucho más conscientes. Eso ya existía, pero tenemos suficientes datos para decir que ese proceso se ha acelerado; dos datos fundamentalmente: en primer lugar, Google indica que su buscador tuvo un incremento espectacular de búsquedas tipo “Casa en el pueblo”, “Casa con parcela”, etcétera, desde el mes de mayo del año pasado, y eso se ha mantenido y se mantiene. Y, en segundo lugar, las conversaciones que mantenemos con los alcaldes, en las que reconocen el incremento en el empadronamiento, algunas porque dicen: bueno, si hay otro confinamiento, a mí que me dejen estar en tal pueblo, porque allí tenía la casa o procedo de allí, o es mi segunda residencia...”, o alguna cosa por el estilo.

Nosotros estudiamos esto en la Cátedra de Despoblación y Reto Demográfico de la escuela de negocios Next, que me honro en presidir, y estamos, por ejemplo, desarrollando ahora una encuesta importante -que no les puedo trasladar porque estamos en fase todavía- sobre la percepción que hay en el mundo rural de cómo cambian las cosas: si cambian, si no cambian, a qué velocidad están cambiando..., porque estamos jugando en tiempo de descuento y podemos llegar a una situación de no retorno. Y esto es verdaderamente preocupante porque no solamente hay despoblación, hay también declive demográfico -ustedes saben que España es el país más envejecido del mundo después de Japón-, y hay también un tercer elemento muy importante: la masculinización del territorio; las mujeres fueron las primeras que se marcharon, y está demostrado en los estudios que nosotros manejamos y que hacemos que donde hay mujeres se fija la población. Por eso, en las ciudades y en los pueblos de España en las que hay un balneario -hay más de 100, y, si se reabren 50 que están en situación difícil, podrían ser 150- normalmente hay más empleo para las mujeres, al igual que en otro tipo de fábricas, etcétera, y, por tanto, ahí es donde se fija mucho más la población. Así que, si sumamos despoblación con reto demográfico -aunque es verdad que, con la inmigración, España ha subido 6 millones de habitantes en los últimos años, y lo ha dicho aquí el responsable de estadística del INE- y la masculinización del territorio, el resultado puede ser realmente muy inquietante; por tanto, este arreón final que estamos dando es porque todo indica que, a diez años vista, habrán cerrado muchos más pueblos de los que están en peligro ahora mismo. Cuando me marché de mi pueblo con mi familia en el año 1960 había 900 habitantes, y en este momento hay 139; es verdad que estaba hinchada la población entonces por la construcción de las presas hidroeléctricas del río Noguera Ribagorzana, que están solo a 11 kilómetros de allí, pero yo pregunto siempre al alcalde de mi pueblo y veo ese declinar constante y ese envejecimiento y subida de la media de edad que tiene mi pueblo y que tienen todos, y por eso es muy importante que nos ocupemos de esta cuestión con urgencia.

Si me permiten, otra de las cosas que se detecta -y de ahí que agradezca nuevamente, y por otra razón que voy a exponer ahora, el interés de sus señorías sobre esta cuestión- es que el mundo rural sufre, por lo general, leyes y normas hechas en las ciudades y pensando solo en las ciudades. Amplíe esa crítica, si me permiten, legislativa también a los medios de comunicación -de los cuales yo también formo parte-, en los que se hacen informativos con una visión absolutamente urbana y centralizada en lugar de atender a toda la población. Me remito a la nevada Filomena que cayó sobre 248.000 kilómetros de España -tenemos unos 505.000; o sea, en la mitad de España prácticamente-, y no había ni la mitad ni la cuarta parte, ni la décima parte de información de cómo estaba pasando sus dificultades la España rural en relación con las grandes ciudades; esa es, por tanto, una situación general.

¿Cómo se ve esto? Se ve por esa desatención, porque se hacen leyes y normas pensando solo en las ciudades, y al llegar la aplicación en los pueblos se produce una contradicción y, muchas veces, un desatino. Les pongo un ejemplo reciente: durante el primer decreto de alarma del mes de marzo del año pasado. Allí se dijo: "No se puede hacer un cultivo agrícola salvo si se conecta con una cadena de comercialización" -de las que nos han salvado después en los mercados-; pero, claro, el que redactó esta norma no sabe que el huerto en el pueblo probablemente es un elemento de la despensa familiar, es un alivio y, además, es una contribución importante a la cesta de la compra. Lo hablaba con el alcalde de mi pueblo, con el que hablo frecuentemente, y me decía: ¡es que menos mal que la Guardia Civil hace un poquito la vista gorda y nos dice: vayan de uno en uno y rápidos! Y es que, claro, alguien no comprendía que era mucho más seguro ir con un capazo y una azada a tu huerto que subirse en determinados transportes públicos o vivir bajo la contaminación que nosotros vivíamos. ¿Qué quiere decir eso? Que hay un desajuste entre cómo pensamos las leyes o cómo pensamos las informaciones -soy autocrítico también con el mundo profesional al que pertenezco- en relación con las necesidades de los pueblos.

¿Cómo se puede resolver esto? Bueno, los británicos introducen algo que llaman la lupa rural, rural proofing. Cualquier ley que tenga que ser aplicable al mundo rural puede o debe pasar por una comisión de expertos que tengan aquella mentalidad y que digan: "Mira, esto no funcionará en los pueblos por esta razón o por la otra". Yo creo que es muy bueno.

No sé cómo voy de tiempo, presidenta; yo creo que llevo veinte minutos, ¿no?

La Sra. **PRESIDENTA**: Le quedan cinco.

El Sr. **LICENCIADO EN PERIODISMO POR LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, AUTOR DEL LIBRO LA ESPAÑA DESPOBLADA: CRÓNICAS DE EMIGRACIÓN, ABANDONO Y ESPERANZA** (Campo Vidal): Sí. Quiero hacer una referencia, si me permiten, al estudio aparecido ayer -aunque se ha conocido hoy- de Funcas, que es el servicio de estudios de la Fundación de Cajas de Ahorro de España, y clasifica a las provincias en despoblación en tres grupos: "la España que decrece", "la España que se estanca" y "la España que remonta". La España que decrece son aquellas provincias en las cuales se tiene una densidad de población muy por debajo de

la media nacional, pero también un producto interior bruto, una potencia económica ampliamente por debajo de la media nacional y sin visos de que se recupere; en la España que decrece podemos encontrar provincias como la de Teruel, como la de Soria o como la de Cuenca. Voy a tomar el caso de Castilla-La Mancha porque es realmente muy relevante sobre esta cuestión, y es que hay una provincia que decrece: Cuenca. Hay dos provincias de lo que se llama "la España que se estanca", donde hay dificultades pero no hay una tendencia a peor; tampoco a mejor, pero está contenida. En la propia Castilla-La Mancha señala ese estudio el caso de Albacete y el caso de Ciudad Real, y las provincias que remontan son aquellas que, aunque tienen un déficit de población, una densidad baja, tienen algunos elementos económicos que permiten creación de empleo y tienen unas perspectivas mejores. Y en la propia Castilla-La Mancha destaca Guadalajara, sin duda alguna por el impacto de Madrid y por la prolongación de los polígonos industriales de la N-2 y, por tanto, del Corredor del Henares, etcétera; así, pues, sabemos que es por eso. También de eso se beneficia, por cierto, la provincia de Toledo; así que, dentro de una sola comunidad, Castilla-La Mancha, tenemos un ejemplo de provincia que decrece, que es Cuenca, dos que se estancan, que son Ciudad Real y Albacete, y una que recupera, que es Guadalajara.

Y me quiero detener un momentito en la provincia de Guadalajara. Como me enseñó - porque aprendo y aprenderé de ustedes seguramente con sus observaciones- el responsable del reto demográfico de Castilla-La Mancha, Jesús Alique, hay que tener cuidado porque, si tomamos la unidad provincial para resolver, para analizar o para ayudar de buena fe a la recuperación, podemos estar equivocándonos puesto que dentro de la propia provincia de Guadalajara tenemos unas zonas absolutamente despobladas que pertenecen a lo que comúnmente se llama la Laponia española, junto con Teruel, Soria, parte de Burgos, etcétera, en el norte de la provincia, Molina de Aragón, el Alto Tajo!, la comarca del Alto Tajo, y, sin embargo, esas zonas al lado de la N-2 tienen un desarrollo importante; por lo tanto, si dijéramos: tengamos un régimen fiscal particular para esa provincia, nos estaríamos equivocando, porque podríamos ayudar a un extremo de la provincia y podríamos estar creando una especie de beneficio fiscal que no le correspondería a la zona más desarrollada. Por eso, desde la Cátedra en Next Educación proponemos que el tratamiento de estas cuestiones se haga de una forma comarcal, para que sea realmente lo más próximo a las circunstancias, porque, como en la medicina personalizada, cada comarca necesita un tratamiento específico.

¡Y qué les voy a contar a ustedes de Madrid! No he hecho referencia, porque ustedes ya han tenido ese tipo de información, a que hay una zona que se despuebla, que son los pueblos del norte, y, sin embargo, tenemos la hiperconcentración en las ciudades, con el peligro al que me estaba refiriendo yo.

Yo quiero concluir -para estar justo en el tiempo y cumplirlo exactamente- reiterándoles, con toda sinceridad, mi agradecimiento, primero, porque me han invitado, pero sobre todo porque se ocupen de este asunto, porque la mejor noticia para mí -con mi mentalidad de periodista, esto es una noticia- es que la Comunidad de Madrid, a través de su Asamblea, se ocupe de un problema estructural de España, de una cuestión de Estado de esta naturaleza. Es la mejor manera porque esa España rural lleva años, idécadas!, pidiendo algún tipo de atención, pidiendo soluciones y pidiendo

comprensión de un problema que, como he tratado de decirles, no solamente es de esa España rural sino que es también de la España urbana. Gracias, presidenta.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. Seguidamente tienen la palabra, de menor a mayor, los portavoces de los grupos parlamentarios para preguntar al compareciente y que este responda en el mismo turno. Tiene la palabra para formular sus preguntas el portavoz del Grupo Parlamentario Unidas Podemos-Izquierda Unida-Madrid en Pie, don Francisco Javier Cañadas Martín.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Gracias, presidenta. Buenos días, señor Campo Vidal; bienvenido a esta comisión. Para mí personalmente, que soy un gran admirador suyo, tanto en el plano comunicativo como en el de su preocupación por la situación en el mundo rural, es un auténtico placer tenerle hoy aquí.

Más allá de su contribución por el libro que se ha comentado, el de La España despoblada, las numerosas tertulias y conferencias sobre el tema o su papel fundando la Red de Periodistas Rurales, creo que deja bien clara su sensibilidad hacia esta situación que, como muchas veces dice, desde la sociedad civil surgen iniciativas que logran poner el foco en lugares donde muchas veces los partidos políticos no lo habían puesto. Así que, de verdad, muchas gracias por su labor.

Dentro de la comunidad -y lo ha mencionado al final de su intervención-, tenemos un fenómeno que es diferente al de otras comunidades, no perdemos habitantes sino que crecemos, pero es similar en la tendencia; es decir, al final responde a esa lógica que ha comentado de desequilibrio territorial con zonas ultramasificadas y con zonas que van despoblándose. Y yo creo que todos compartimos que la situación que hay en el mundo rural no es causa de un fenómeno meteorológico, no es una causa natural que no se pueda evitar sino que es una situación multicausal, primero, y desde las Administraciones hay una responsabilidad, que está claro que ha habido una conjunción de políticas que lo han favorecido y, sobre todo, una ausencia de políticas que lo evitaron. En nuestra comunidad, por ejemplo, actualmente no disponemos de un plan regional de estrategia territorial para Madrid, ino lo hay!, y creo que sería un buen momento para que nos comentara algo sobre la necesidad o importancia de un plan de estas características en nuestra región.

El formato, don Manuel, es interactivo al final; o sea, yo pregunto y en este momento usted... (*Risas.*) Es nuevo, es un formato novedoso que tenemos.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: ¿En este momento?

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Sí.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Bueno, una pequeña referencia: efectivamente, yo fundé la Red de Periodistas Rurales para crear un lobby informativo, ¡así de claro!, porque, en la medida en que los medios de comunicación en general no atendían suficientemente esta cuestión, había que ir localizando uno que era de tal pueblo de Soria, otro que era de no sé dónde de Huesca, etcétera, para poder decir: ¡oye, echadnos una mano con esta cuestión! Es un lobby, no tiene ni siquiera

entidad jurídica; tiene una web que nosotros mantenemos desde la Cátedra Next y tenemos reuniones, tenemos iniciativas, que unas se consiguen y otras no se consiguen. Pondré solo el ejemplo de que nos propusimos que en un momento determinado todos los periódicos de las provincias afectadas publicaran un editorial conjunto sobre el asunto, y no lo hemos conseguido, por ejemplo; sin embargo, dar difusión a otras cosas... Es decir, hoy hay muchísima más información sobre la España rural en los medios de comunicación -no solo de esas provincias- gracias, probablemente, a que hubo aquella manifestación, a que ha habido esta agitación y a que todo el mundo ha comprendido que esto es realmente importante, además de todo este traslado de población que se está produciendo con relación al COVID.

No hay plan estratégico regional en Madrid, y debería haberlo. Normalmente lo que ha habido es un cierto abandono; se deja que el mercado cree, amplíe, y yo creo que, si se quiere controlar la situación, lógicamente en un sentido racional de control, sería muy importante que existiera un plan estratégico, pero no solo en Madrid; dudo de que en muchos lugares de España, incluso de los afectados, eso se produzca.

Y la otra cuestión que están planteándome, a propósito de lo que me pregunta su señoría -y le agradezco la pregunta-, los miembros de las plataformas que convocaron aquella manifestación, que, como les dije, eran 93 o 96, y en este momento son 168, es que la comunidad autónoma es clave en este desarrollo porque, aunque esta es una cuestión del Estado y el Gobierno de España tiene que tomar algunas decisiones -y algunas positivas ha tomado en el último año, y nosotros desde esa observación lo queremos decir y lo queremos reconocer-, al final, por las competencias, son las autonomías las que tienen mucha mayor capacidad de intervención. Y cuando digo algunas decisiones que han sido positivas sobre todo está la creación de la Secretaría del Reto Demográfico a escala nacional y, si me permiten una nota personal, la colocación al frente de esa secretaría general de Francisco Boya, que era el presidente de la asociación de los pueblos de montaña en España, después síndico, por elección, de la comarca del Valle de Arán, de la que tuvo que dimitir, y en otro momento también de la asociación de pueblos con pantanos de España, que son más de 600 asociados de los 1.200 pueblos que están afectados por esos pantanos. Claro, en ese mundo de movimiento en favor de la España rural se dijo: ¡han nombrado a uno de los nuestros!, porque viene con la asignatura aprendida, y para que no se produzca este problema al que me refería yo antes de que sea necesaria la lupa rural, porque lleva la lupa rural incorporada. Tenemos la máxima esperanza ¡y a veces hasta lo agobiamos mucho de tanto requerimiento que le hacemos! Desde luego, yo creo, sin ser un experto en esta cuestión, que contar en su comunidad con un plan de estrategia regional sería vital para el crecimiento, que tiene mucho que crecer todavía Madrid y, además, que ese polo de atracción tan espectacular dentro de España sea ordenado. Gracias.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Vale. Me queda muy poquito, ¿no? Un minuto.

La Sra. **PRESIDENTA**: Un minuto.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Pues muy rápidamente, en la anterior comisión, a la que acudió el Instituto de Estadística, nos mostró un análisis que concluía que donde más inmigración hay en la Comunidad de Madrid es precisamente en los pequeños municipios, en los municipios de entre 1.000 y 2.000 habitantes. Le quería preguntar qué papel cree usted que está cumpliendo o que puede cumplir la inmigración precisamente en el mantenimiento de los municipios rurales de nuestra región.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Yo creo que, en el caso de Madrid, por la proximidad también a la capital, eso casi está garantizado. El problema es que no crecen los municipios ni de esa proporción ni de mucha menos en localidades como Teruel, tan distantes, pero eso lo probamos en el ejemplo concreto de una provincia como Valladolid o de una provincia como Zaragoza, que tienen dos capitales muy importantes, y eso también irradia y da la posibilidad de crecimiento de los pueblos de alrededor; por eso, tanto Zaragoza como Valladolid están en el grupo de provincias que remontan, y Madrid con muchísima más razón, por lo que yo creo que es buena noticia que el crecimiento se esté situando en esos pueblos.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Vale, me he quedado sin tiempo. Muchas gracias.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. A continuación tiene la palabra don Íñigo Henríquez de Luna, por parte del Grupo Parlamentario Vox en Madrid, por un tiempo máximo de siete minutos.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Muchas gracias, señora presidenta. Voy a ponerme el cronómetro para no pasarme del tiempo. Don Manuel, bienvenido a esta comisión; muy interesante haberle escuchado. No estoy muy de acuerdo con algunas cosas de las que ha dicho, pero eso es evidente. Yo creo que la contaminación en las grandes ciudades, que es un problema muy serio, tiene más que ver con la salud de las personas que con el tema del cambio climático, porque hoy en día, la contaminación urbana es más de dióxido de nitrógeno que de CO₂, que es un gas de efecto invernadero y es lo que puede generar, según algunos científicos, el tema del cambio climático. Hecha esa matización, estamos totalmente de acuerdo en que el urbanismo vertical se ha promovido históricamente, pero creo que más desde la izquierda que desde la derecha. Eso de pretender que la gente viva en colmenas y hacinada, cuando tenemos territorio en España y en muchas zonas muy yermo, nunca lo he entendido; o sea, en eso, también estoy totalmente de acuerdo.

Su libro me parece muy interesante. Usted ahí hace algunas afirmaciones que me gustaría que me pudiera ampliar o aclarar. Usted dice que el acceso al agua y a la banda ancha son fundamentales para anclar la población en el mundo rural y también para el asentamiento de jóvenes y mujeres, esa masculinización que usted dice que sufre el mundo rural, y también el agua por su importancia para el abastecimiento alimentario; está claro que el mundo rural nos da de comer y eso es una evidencia. Me gustaría que en el tema del agua me pudiera ampliar un poco por qué considera que es tan importante. Yo creo que el regadío es fundamental, porque crea una agricultura más tecnificada, que demanda más mano de obra especializada y yo creo que eso también ayuda a fijar la población. Yo lo pienso así, pero me gustaría también saber su opinión.

Y luego, en su vida familiar y personal, usted cuenta que su familia tenía una fábrica de harina en Camporrélls, en Huesca, que es su pueblo -me ha parecido interesante-, que al final tuvieron que dejarla y emigrar. A mí me parece que, además de la agricultura y de la ganadería, que son actividades básicas en el mundo rural, creo que es muy importante fomentar una industria agroalimentaria ligada al territorio, porque hay fondos europeos para ello; el problema es que esos fondos muchas veces se van a una industria agroalimentaria que no está ligada al territorio y, entonces, al final, los Feder famosos no desarrollan el mundo rural sino que desarrollan el mundo urbano. Yo siempre he defendido eso y lo seguiré defendiendo en esta Asamblea de Madrid y en esta comisión.

Para mí lo fundamental es que vivir en el campo, en el mundo rural, es una opción personal de vida; creo que es así en muchos casos. Pero también es verdad que, si no hay futuro, ni hay trabajo y, sobre todo, no hay actividad económica, la gente no se queda en los pueblos; eso es evidente, y la gente joven mucho menos. Yo creo que la clave es intentar generar esa actividad económica ligada al territorio y hay muchos nichos; la industria agroalimentaria es uno de ellos, sin duda; el turismo de naturaleza; la caza; la pesca; hacer mercados locales de productores que hagan atractivo ir los fines de semana a visitar los pueblos y a comprar los productos locales; las energías renovables, la biomasa, en fin... Me gustaría también una pincelada sobre todo eso.

También quiero decirle que es verdad que en Madrid no tenemos el problema de la Siberia española y otras zonas que conozco bien, pero en los últimos treinta años en Madrid los municipios de menos de 500 habitantes han perdido el 50 por ciento de su población, aunque eso se haya detenido últimamente, pero eso es así; y los de menos de 5.000 han perdido casi un 30 por ciento, mientras la ciudad de Madrid ha ganado un 30 por ciento de población en ese mismo periodo, o sea, que también en alguna medida en Madrid sufrimos el problema, y ya me callo para que me pueda contestar.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Muchas gracias. Señora presidenta, ¿tengo tres minutos para contestar?

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Sí, sí.

La Sra. **PRESIDENTA**: Tres minutos y medio.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Es que me ha planteado lo menos diez cuestiones, y todas muy interesantes...

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Señora presidenta, un poquito de...

El Sr. **CAMPO VIDAL**: No, no, se lo agradezco; está muy bien. Sobre la primera, simplemente los datos: en Europa se considera que por problemas de aparato respiratorio mueren más de 400.000 personas al año, de las cuales a España le tocan, en promedio, 38.000, y los médicos insisten en que no los 38.000 se tienen que producir necesariamente por la contaminación pero sí 10.000 por lo menos; así que esos son los datos que hay. Yo creo que la cuestión de la contaminación

es realmente muy importante y, en ese sentido, deberíamos considerar que los que siguen en el mundo rural son agentes forestales, aunque no estén contratados por esta cuestión, pero agentes forestales para mantener los niveles de producción de oxígeno que luego necesitamos y consumimos en el resto de España.

La cuestión del agua es fundamental. El regadío -no soy un experto en estas cuestiones- multiplica por 25 el rendimiento de un territorio que sea de secano, y realmente yo lo planteo también en el libro porque era aragonés Joaquín Costa y, como habrá visto -he visto que lo ha leído y se lo agradezco-, fue fundamental. Yo creo que si España no hubiera construido tantos pantanos, tantos embalses, etcétera, la despoblación se hubiera producido muchísimo antes, porque eso retuvo la población allí por los canales de riego y, luego, además, obviamente, por las obras hidroeléctricas. Además, déjeme decirle que siempre se dijo que hay pantanos porque los creó Franco; Franco hizo muchos pantanos, ¡el que más!, pero en la democracia se han hecho casi tantos pantanos como en la época de Franco, y estadísticamente está ahí. Pero antes, en la República, antes, con Primo de Rivera, ¡y antes!, ha sido la única política de Estado que aquí se ha mantenido; lo cual es muy de agradecer, hubiera república, hubiera una dictadura, hubiera cualquier otro tipo de régimen sobre el asunto.

El tema de la industria local es muy importante. La harinera de mis abuelos, que, en realidad, no era suya pero la explotaban ellos -la tenían alquilada y era donde trabajaba mi padre-, cerró por obsolescencia, porque molía 8.000 kilos de harina al día y ya había otra cerca, en Binéfar, que molía 36.000, ¡36.000!; con lo cual, fue un tema realmente de obsolescencia. Pero el fondo del asunto lo comparto con usted, y es muy importante: si no hay trabajo en el mundo rural, la gente se va; no por ninguna otra razón, porque muchos jóvenes preferirían estar allí. A mí lo que más me sorprendió de aquella manifestación del 31 de marzo de 2019 en Madrid es la cantidad de jóvenes que había de Soria, de tantas provincias... Hay gente que quiere mantenerse, pero necesita ese trabajo, y estamos de acuerdo: no solo de agricultura y ganadería vive el mundo rural; tiene que haber algún tipo de industria que se pueda deslocalizar, y algunas cosas pasan. Vamos a tener en las próximas semanas una noticia muy importante -y quizá ustedes tienen algún indicio ya- sobre la instalación de lo que se llama una región de Amazon entre la provincia de Huesca y la provincia de Zaragoza; eso quiere decir tres silos muy importantes de información, aprovechando su posición geoestratégica extraordinaria del sur de Francia, del resto de la Península Ibérica, etcétera. Ese tipo de industria, además con un personal muy cualificado, está bien; pero con una última condición, solamente una condición -y usted lo insinuaba y tiene razón-: que luego no vayan a trabajar a esos silos de información -es un tema informático, ¡cómo no!- gente que luego se va a vivir a Zaragoza, porque buena parte de los problemas que hay es que los funcionarios que están trabajando en los ayuntamientos de Teruel, de Soria, en la diputación o no sé qué, luego cogen el tren y se van a Zaragoza. ¡Esto es un problema realmente!

En la prisión de Daroca, que decía el presidente de Aragón, Lambán, trabajan 200 funcionarios ¡y muy pocos viven en la ciudad!; la mayoría se van a vivir a ciudades más grandes. Entonces, cuando se crean esos lugares, yo no digo que haya una norma que obligue a vivir allí pero sí que se favorezca a quien se quiera quedar en el territorio porque si no Daroca nunca tendrá

desarrollo, y eso es muy aplicable -usted me lo sugería- a lo que ha sucedido con los pueblos de Madrid, que, afortunadamente, y por ese dato que me han dado, se está revirtiendo o conteniendo al menos. Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. A continuación tiene la palabra para formular las preguntas la portavoz del Grupo Parlamentario Más Madrid, doña Tania Sánchez, por un tiempo máximo de siete minutos.

La Sra. **SÁNCHEZ MELERO**: Gracias, presidenta. Voy a intentar consumir solo tres para dejarle cuatro al compareciente, al que me alegro de reencontrar otra vez en la vida y de que le vaya todo tan bien como nos ha contado. Voy a ser muy rápida, no tenemos mucho tiempo de confraternizar. Quiero intentar hacerle algunas preguntas que no se hayan repetido o algunas reflexiones compartidas para ver su opinión al respecto: la primera, ha hecho usted hincapié en algún elemento que a nosotros nos interesa especialmente y es que, a veces, la medición de fenómenos sociales en base a demarcaciones institucionales o forzada no es la mejor manera de abordar las estrategias de políticas públicas; se refería usted a adoptar la unidad provincial como medida de algunos parámetros como un elemento que puede dar error en materia de población y distribución territorial. A nosotros nos interesaría saber si ustedes, en la cátedra, en su experiencia o en las entrevistas que ha hecho ha conocido algunas experiencias, en España o fuera de ella, de mecanismos institucionales o de procedimientos de relación entre instituciones que favorezcan atender políticas públicas no para mi electorado, sino para zonas colindantes. Digamos, por ejemplo, en el caso de Madrid, si toda la zona de Alcalá de Henares estableciera una relación de servicios y de colaboración más estable con Guadalajara, quizá podría favorecer una visión más favorable al medio rural o más favorable a establecer población y a esponjar la población de las grandes ciudades. Nosotros, por los datos que nos dieron en la primera sesión, datos puramente estadísticos del INE y la directora de Estadística de la Comunidad de Madrid, tenemos la sensación de que Madrid no tiene un problema de despoblación, sino de distribución de la población.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Exactamente.

La Sra. **SÁNCHEZ MELERO**: Y un problema que usted también ha mencionado es ser una aspiradora poblacional para otras zonas de España, con lo antipatriótico que es eso, por mucho que pueda llamar la atención que Madrid sea antipatriótico, ¿no?, pero parece que lo está ejerciendo. Entonces querría saber si conocen, porque yo sí lo he oído de algunas zonas de Francia y de algunas zonas de Alemania que hacen esta política de políticas públicas por comarcas, donde se relacionan diferentes instituciones. La segunda pregunta que le quería hacer, en relación con lo que siempre defiende el señor de Luna sobre la economía, es si cree que merece la pena hacer una exploración de mecanismos de producción distintos a los que actualmente tenemos, más en la línea de economías circulares en vez de lineales, y si eso favorecería el asentamiento y la producción local; es decir, en vez de traernos naranjas de Marruecos producir en nuestro territorio, consumir, reciclar y todo un proceso más circular. Y la última, muy rápida, en esto último que ha mencionado sobre que a veces se instalan infraestructuras o instituciones y no conseguimos bajar población, qué elementos

asociados, servicios públicos, redes y, a veces cosas, cosas inmateriales como parques, caminos escolares, un pedagogo o logopeda, no sé qué tipo de servicios cree que contribuirían, por ejemplo, a que esos funcionarios de la prisión no se fueran a vivir a una ciudad grande, sino que se quedarán en la ciudad donde tiene más cerca el trabajo. Nada más. Gracias.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Muchas gracias, señoría. Interasantísimas cuestiones. Yo creo que la situación en la que estamos -y aunque pueda sonar un poco extraño- sería que esa medicina personalizada, por tanto, a comarcas pudiera contener incluso la superación a veces de los límites provinciales, porque sería mucho más correcto y mucho más eficaz establecer, por ejemplo, determinadas mancomunidades en las que, por la proximidad de un hospital -que, en realidad, ya se hace-, pudiera tener un tratamiento mucho más directo y mucho más eficaz.

Me pide usted algunos ejemplos. Yo sigo con mucho interés una iniciativa europea que se llama eurociudades porque va no solamente más allá de la provincia sino más allá de los propios Estados nacionales; por ejemplo, le puedo citar dos: la de Verín, en la provincia de Ourense, con Chaves, que es una provincia del norte de Portugal, donde se han establecido toda una serie de elementos comunes en los que en realidad se busca dónde está la población, y yo creo que ese es el camino. ¿Dónde hay población? Aquí y aquí. ¿Dónde hay posibilidades? Pues vamos a tratar de crear unidades de desarrollo, independientemente de que pertenezcan a una provincia o no, o a veces de que pertenezcan a una comarca o no, porque sabe que las ciudades que están muy cercanas muchas veces se disputan el territorio o una fábrica, o lo que sea, porque pertenecen a otra provincia o porque pertenecen a otra comunidad. El fenómeno de la velocidad es lo que yo sigo más respecto a ese tipo de colaboraciones.

Y, luego, está la otra situación. Según el Instituto Nacional de Estadística, hay 600.000 personas que están trabajando fuera de la provincia en la que residen. A Madrid le toca una parte muy importante, porque más o menos son 58.000 personas que viven en Toledo, más o menos 60.000 que residen en Guadalajara, y otras que están en Segovia en el área de los veinte o treinta primeros minutos del AVE; a continuación, a partir de una hora, de Ciudad Real, de Valladolid y de Cuenca, y así sucesivamente. Entonces, claro, ¿cómo se hace el tratamiento de estas personas? ¿Es necesario que estén en las ciudades? A lo mejor ahora, en una perspectiva más de teletrabajo y con mejores telecomunicaciones, esas personas vienen a Madrid, pero vienen solamente dos días por semana o viene una semana, no tienen por qué venir siempre, y todo eso ayuda a reequilibrar en la práctica diaria algunas de las cuestiones que se puedan tener ahí. Y tiene razón cuando dice que no hay en Madrid un problema de despoblación sino un problema de distribución; incompletamente de acuerdo con la cuestión!

Respecto a las normas, quiero referirme a lo mismo: es muy importante -y ustedes lo están haciendo, y de ahí mi satisfacción- que haya esa lupa rural en la preocupación. ¿Sirve esto para los pueblos? ¿O sirve solo para las ciudades? ¡Porque sí nos encontramos con situaciones muy extremas!, pero no creo que tenga tiempo ni de contarlas... Bueno, brevemente; solo un minuto, si me permite. Es el caso que yo cito ahí de una enfermera de Liébana, en Cantabria, que tiene que hacer 165

kilómetros cada día para ir a trabajar a su puesto en Laredo cuando en su pueblo o al lado hay una plaza libre pero no la puede ocupar; la ocupa gente que va seis meses y luego se marcha, porque no se queda en el territorio, porque no se quiere quedar, y siempre con renovaciones de seis meses, con la pérdida que conlleva de conocimiento de los vecinos, es decir, de los pacientes, que al final es lo importante, porque en la Comunidad de Cantabria hay una norma que dice que, si pide ese traslado, tiene que estar necesariamente dos años de excedencia, y no se lo puede permitir. Este es un ejemplo que yo planteé en Burgos, porque tengo contrastado que es así, en el que estaba -ya me he referido antes a ello- la reina Leticia, que luego, en privado -creo que eso se puede decir-, me dijo: "Me ha sorprendido mucho lo de la enfermera". Bueno, ahora lo han resuelto; además, lo había resuelto ella porque se fue a un traslado a Asturias, luego volvió... Es decir, hay una serie de despropósitos en el mundo rural..., que, en la medida en que se puedan corregir, aliviaremos mucho la situación. Y también -y acabo- quizá de forma restrictiva: si usted coge una plaza en un sitio, tiene que quedarse por lo menos un tiempo, o, de lo contrario, estamos creando y haciendo, como plantea muy bien, algunas infraestructuras para el desarrollo pero no tiene ningún impacto en la fijación de población; entonces, es un esfuerzo baldío en ese sentido.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. A continuación tiene la palabra para formular sus preguntas el portavoz del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, don Ricardo Megías, por un tiempo máximo de siete minutos.

El Sr. **MEGÍAS MORALES**: Gracias, presidenta. Muchas gracias por su comparecencia. Muy interesante la exposición que nos ha hecho, sobre todo retrotrayéndonos también a modo de diagnóstico, a modo de definición del problema con esa revolución industrial, donde esa falta de caminos transitables o ríos navegables nos da una idea de que la situación actual pasa también por esa falta de infraestructuras a la hora de definir un poco ese diagnóstico y esa solución al mismo tiempo.

La situación demográfica y, en concreto, la despoblación, la ha definido en alguna de sus partes dentro de su intervención como peligrosa y esto, de alguna forma, nos lleva a entender que el problema va más allá de lo que meramente podría ser la densidad o acumulación de densidad demográfica en ciertas zonas para entender que el problema va más allá de esa connotación. Aquí, nos da a entender, de un modo u otro, que el problema se debe abarcar desde diferentes planteamientos, desde diferentes vías o enfoques. En alguna intervención suya -no en la de hoy- le he oído hablar de la necesidad de crear alianzas, de generar alianzas en torno a un problema que va más allá de lo puramente demográfico. Y este es un ejemplo que le pongo dentro de su intervención. Le lanzo una primera pregunta que tiene que ver con estas alianzas, porque, a nivel empresarial, obviamente, prevalece la rentabilidad económica sobre la rentabilidad social, y quizás haya que fijarse más en esa responsabilidad social corporativa para entender el problema desde otro punto de vista. ¿Cómo cree que se podrían generar esas alianzas, ya no desde el punto de vista empresarial sino también público? Porque creo que ambas partes tienen que converger para generar ese tipo de alianzas.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Muchas gracias, señoría. Sobre la primera cuestión, la de las infraestructuras, yo creo que hoy día aquí tenemos un problema de comunicaciones, tenemos un problema de telecomunicaciones y tenemos un problema de comunicación; son tres cosas distintas.

En cuanto a comunicaciones, en líneas generales estamos en buenas condiciones por el Plan Feder. La gente de Teruel dirá, con toda la razón, que es una provincia que quedó muy aislada de los grandes ejes de vertebración del territorio porque quedaron fuera del ferrocarril. Teruel es la única capital de provincia desde la que no se puede ir en tren a Madrid porque no hay ninguna línea directa hasta aquí; por eso están reclamando el ferrocarril de Bilbao para ir de Teruel hacia Sagunto, que sea el doble del eje del Ebro ferroviariamente, digamos, y también las autopistas equivalentes. Pero, salvo esa situación de Teruel, también hay muy malas condiciones en Soria, o respecto al tren a Extremadura, que nunca llega y, además, tiene frecuentes averías, como conocemos; ahora parece que ya no tanto. El problema de las infraestructuras en ese sentido está bastante enfocado -con perdón- a estas provincias.

La otra cuestión que usted plantea, que es verdad, es cuando yo le digo que es una situación peligrosa. ¿Por qué? Porque ese desequilibrio demográfico también conlleva una ineficacia económica, sin duda alguna; establecer un sistema de salud, imprescindible para un territorio, para muy pocos habitantes es una ineficiencia. Si realmente se fortalece demográficamente el territorio, es mucho más rentable cualquier inversión que se haya hecho, sea en salud, sea en educación, obviamente en escuelas, y desde el punto de vista de las infraestructuras.

Y la otra cuestión que me parece absolutamente central son las alianzas. Yo me estaba refiriendo a algo que planteaba el ministro de Agricultura, Luis Planas, que es una persona muy interesante, que conoce muy bien el territorio y todas estas cuestiones, que dice que para que esto se desarrolle se necesita un triángulo mágico: el triángulo mágico de jóvenes-mujeres; en el otro vértice, el agua para el regadío, como ya hemos comentado, y, en el otro, internet. ¡Eso es fundamental! Sin ánimo de corregir al ministro, yo le propondría humildemente un triángulo estratégico, si me permite, en cuanto a factor humano, que podría recoger jóvenes y mujeres, pero tienen que ser jóvenes y mujeres con espíritu emprendedor -¡eso es absolutamente fundamental!-, así como que les ayudemos desde las Administraciones y desde el territorio para que emprendan sus negocios allí, en ese territorio, y no necesariamente en una ciudad.

La segunda cuestión sería la información, y cuando me refiero a la información no me refiero solo a las noticias sino a que tiene que haber un acompañamiento. Tiene que haber una información de qué posibilidades hay, por ejemplo, de ayudas europeas o de ayudas de otro tipo; ¡esa información es absolutamente vital! Le pongo un ejemplo: en este momento, cualquier lugar de España puede tener un internet razonable vía satélite, pero resulta que la gente sigue clamando por la fibra óptica y no saben -eso es información- que Red.es está a disposición de cualquier ciudadano en ese territorio, que te subvencionan la instalación...; si la barrera de entrada son 500 euros o algo por el estilo, te los pone Red.es, y, sin embargo, la gente sigue clamando porque no llega la fibra óptica, cuando a muchos sitios es absolutamente absurdo que llegue porque, si no hay un emprendedor, si no hay una

población dispuesta a utilizarla, al final no sirve para nada. Así que: factor humano, información, y, desde luego, esas alianzas. Pero alianzas también con medios de comunicación, y de ahí lo de la Red de Periodistas Rurales. También alianzas con las grandes empresas; en ese sentido, algunas empresas estatales o casi estatales se están moviendo, están poniendo el foco en el mundo rural, y ha sido muy bien recibido; estoy pensando en Correos con la creación de la plataforma Correos Market, que es como un mercado en el que cualquier productor, en cualquier lugar de España, puede anunciarse gratuitamente, y, luego, si acaso, ya pagará una comisión el día que vendan algo, porque eso es fundamental! Yo le pregunté al presidente de Correos –y permítanme la anécdota personal-: ¿cómo se os ocurrió esto? ¿Dónde está la I+D? ¿A quién se le ha ocurrido? Dijo: no, mira, es que yo llevo quince años trabajando; trabajé quince años en la Federación Española de Municipios y Provincias y sé qué pasa en los pueblos, sé lo que necesitan, y es vital que ese tipo de experiencias estén ahí.

O, por ejemplo, lo que está haciendo el Grupo Red Eléctrica, que está ayudando particularmente a las mujeres, etcétera; pero ¡cuidado! Las líneas del Grupo Red Eléctrica cruzan 3.000 municipios, de los 8.000 que hay en España; tienen ahí, probablemente, una responsabilidad y tienen ahí un compromiso de responsabilidad social corporativa que están cumpliendo, y que me parece que es importante. En ese sentido, cualquier sugerencia, cualquier norma que se diera a las grandes empresas..., ¡que al final tienden a concentrarse en Madrid innecesariamente!, porque muchas de ellas, y sobre todo pienso en las cuestiones de la energía eléctrica, tendrían que pagar los impuestos, o hacerlo proporcionalmente, donde están produciendo, no donde tienen la sede central y donde tienen la sede social de las compañías. Entonces, ¿es discutible? Sí, es discutible, pero es una reivindicación que hay en el mundo rural, y se está diciendo: oiga, nosotros ponemos el territorio para que usted tenga el pantano y produzca aquí la electricidad; por eso –ya se lo adelanto-, ahora se va a producir una situación compleja, y es que la Asociación Española de Municipios con Centrales Hidroeléctricas y con Embalses está reclamando, porque ahora se cumplen 50 o 75 años de la construcción de aquellos embalses, una renovación y, si no se atiende suficientemente, eso caduca y se quedan con el pantano, con las expropiaciones que hubo entonces, con la emigración que se produjo como consecuencia de que se inundaron las zonas de cultivo, y sin ninguna contribución a los ayuntamientos correspondientes que lo han soportado. Hicieron un acto a finales de diciembre en Madrid, en el que yo mismo participé porque me pidieron que les acompañara en eso, y, ¡atención!, porque eso afecta también a esta comunidad; no sé cómo son ni cuándo se hicieron los pantanos de Buitrago y tal, habría que verlo en cada caso, no sé si son 50 o 75 años, depende del contrato que tuvieran, ¡pero es importante tenerlo presente!, y de nuevo estamos en una alianza con grandes empresas. Gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. A continuación tiene la palabra para formular sus preguntas el portavoz del Grupo Parlamentario Popular, don José Virgilio Menéndez, por un tiempo máximo de siete minutos.

El Sr. **MENÉNDEZ MEDRANO**: ¿Qué tal? Buenos días. Gracias por su intervención. Ha sido superinteresante la reflexión que ha deslavazado, una reflexión motivada por el raciocinio y por el corazón; también la implicación que ha demostrado, porque, al final, en una época tan mediática,

cuando una figura social relevante se implica se llega a más gente, y, cuando se hace desde una cátedra, por desgracia, pasa más inadvertido que si lo hace una figura pública que conocemos todos. Y todos vemos los debates electorales y Campo Vidal, desde hace años, es la cara de los debates. Entonces gracias, es muy interesante su reflexión. Comparto también lo que ha dicho, que creo que es básico, respecto a reivindicar el pueblo. Esa imagen grotesca y de caricatura de la gente que ha venido de los pueblos en los sesenta ha hecho que pueblerino sea un insulto, y...

El Sr. **CAMPO VIDAL**: ¿Perdón?

El Sr. **MENÉNDEZ MEDRANO**: Pueblerino es un insulto al final.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Sí, sí, claro.

El Sr. **MENÉNDEZ MEDRANO**: Y eso implica el mal comentar que hemos asociado al campo y al entorno rural, lo cual es un disparate, porque, en el campo, como ya estamos oyendo, hay calidad de vida y hay posibilidades.

Solo le quería hacer una puntualización, si me permite. Me atrevo a decirle que el primer responsable que ha habido en la Administración española sobre reto demográfico lo nombró el presidente Rajoy. Fue en 2017, a raíz de la Conferencia de Presidentes, y fue una solicitud de los presidentes de Aragón, de Asturias, de Galicia, de Castilla y León, también de Castilla-La Mancha que fue incorporado a las conclusiones de la Conferencia de Presidentes. Precisamente, se nombró a una gallega, pues los gallegos conocen bien tanto la inmigración interior como exterior. Por tanto, esto empieza en 2017 a ponerse en agenda.

Luego, como ya usted se ha dado cuenta y sabe, el fenómeno de despoblación en Madrid no es tan acuciado como en la que llamamos la Laponia española, y nosotros, desde el PP, apostamos por una política de Estado de verdad y por actuar por comarcas, como decía, y no tanto por provincias. Al final -es difícil de creer-, uno de los sitios que más crudo lo tiene en términos de despoblación es el interior de la provincia de Castellón -¡quién lo diría!-; Castellón es terrible lindando con el sur de Teruel. Entonces, yo creo que hay que actuar por comarcas. Como verá no le pregunto nada, solo le hago mis reflexiones.

Por último, quería mencionar el chascarrillo medio gracioso de doña Tania, de que si el patriotismo, de que si Madrid absorbe... Yo no sé si quizás algún día y al final, cuando acabe la comisión, puedan sacar la conclusión de que quizás la gente venga a Madrid a vivir mejor y a tener oportunidades. No sé, pero, bueno, usted ha metido el chascarrillo gracioso, y yo también le contesto con la misma gracia, o lo intento por lo menos. Gracias, señor Campo Vidal, y espero su reflexión.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Muchas gracias. Tiene usted razón, y yo lo destaco en mi libro: la primera persona que desde el Poder Ejecutivo plantea la cuestión de la despoblación, efectivamente, es el presidente Rajoy en la Conferencia de Presidentes Autonómicos, que, si no recuerdo mal, fue en enero del año 2017, y nombra a una persona como comisionada de Reto Demográfico, exactamente a

la senadora Barreiro, de la provincia de Ourense, efectivamente, que después es sustituida, cuando llega al Gobierno Pedro Sánchez, por Isaura Leal, que creo que fue diputada de esta Asamblea y que es actualmente diputada en el Congreso de los Diputados. Después, cuando se crea el Ministerio -o por lo menos este añadido al ministerio- de Reto Demográfico, es una ingeniera agrónoma, Elena Cebrián, ahora sustituida por Francisco Boya. Pero es verdad que no había un órgano ejecutivo transversal y lo que se había creado en un principio -lo reconozco, y lo he reconocido públicamente y agradecido al presidente Rajoy- era un comisionado para el estudio de la situación.

Estamos en un momento en el que lo que planteamos los que ya tenemos esta colaboración voluntaria, cívica, con el mundo rural -o porque lo sentimos, y le agradezco esa interpretación entre razón y corazón, porque es cierto; ya ve usted que aquí hay un plus de entusiasmo, casi podríamos decir, antropológico por la situación de cada uno- es que la fase de diagnóstico ya ha terminado, ya sabemos lo que nos pasa; podemos darle un poco más de vueltas, etcétera, etcétera, y podemos leer las estadísticas, que, además, se mueven algo, etcétera, pero aquí lo que hacen falta son soluciones y lo que hacen falta son iniciativas. Y, ¡hombre!, nosotros tenemos la impresión -veremos si luego se confirma o no- de que, cuando se ha hecho la convocatoria de los fondos europeos, de Next Generation, en el departamento de Reto Demográfico, ahora ya en una posición ejecutiva, han entrado más de 4.000 proyectos que están ahí situados; que luego habrá que ver cuáles son, porque los hay de grandes empresas, los hay de pequeños ayuntamientos, los hay de provincias enteras y los hay de comunidades enteras también: de Cantabria, Extremadura, etcétera, etcétera. Yo creo que todo eso es un paso importante, pero, sí, lo comparto, y mi reconocimiento al presidente Rajoy, porque acogió aquella petición de los presidentes de las comunidades autónomas que estaban más castigadas y que eran, además, de signo distinto al del Gobierno de aquel momento, como recordaremos todos.

Y la otra cuestión que usted ha planteado, que, como verá, yo también la citaba en el sentido de que me preocupa mucho culturalmente, es el marco mental del pueblerino -le agradezco esa frase rotunda-. Llamar pueblerino a uno es un insulto, cuando en este momento yo no sé si habría que revisarlo, pero durante muchos años esto ha sido así y ha costado mucho, digamos, empezar a darle la vuelta. Yo creo mucho en la comunicación, ¡cómo no!, y creo que el hecho de que la gente vea la capacidad de iniciativa de muchas de esas poblaciones, de la gente que está ahí, está ayudando a cambiar la situación. Permítame solo un ejemplo: Castellserá está en la provincia de Teruel, a 10 kilómetros de Alcañiz, 800 habitantes, 10 tiendas de comercio electrónico... No podemos decir que es el Silicon Valley, porque allí no producen, pero una vende navajas -Aceros Hispania-, vende sables, etcétera, y la primera vez que yo fui a visitarla estaban allí preparando 150 sables para el ejército de Paraguay, que habían sido comprados a otros lugares, que se empaquetaban magistralmente allí y que se llevaban. Otro comercio vendía alfalfa empacada al vacío para suministros ganaderos, etcétera, etcétera. Otro vende juegos de mesa -extraños-, otro vende pinturas, otro vende..., etcétera, etcétera. Bueno, al final, el factor humano es determinante. Entonces, hace falta un Big Bang de emprendedores en el medio rural, pero luego se les tienen que poner las cosas mucho más fáciles; se les tiene que ayudar con plataformas como la que he citado de Correos Market; se tiene que ayudar desde la Administración a que constituir una empresa no sea una

pequeña tortura, digamos, porque ya sabemos todos que lo de constituir una empresa en 24 horas en ventanilla única es una ficción literaria como cualquier otra..., pero, bueno, le agradezco la sensibilidad y el comentario sobre esta cuestión del marco mental. Tomo buena nota. Gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. A continuación tiene la palabra para formular sus preguntas el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, don Nicolás Rodríguez García, por un tiempo de siete minutos.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Gracias, presidenta. Gracias, señor Campo Vidal, por su intervención y por la comparecencia, que está siendo muy útil. Yo quería hacer algunas reflexiones para que, si luego usted quiere, las pueda ampliar.

En su libro nos habla de éxitos, de casos de éxito que se han dado en este país, en España, en la España rural, sobre todo en la Comunidad de Castilla-La Mancha, que es una autonomía muy afectada por la despoblación. Yo querría saber si estos casos de éxito a los que usted hace referencia en su libro podrían ser trasladables a la Comunidad de Madrid. La Comunidad de Madrid, ya lo dije el otro día, tiene un problema de efecto frontera, con Cuenca, Guadalajara, Toledo y demás, que de alguna manera está siendo afectada, entre comillas.

También habla usted en su libro –y aquí ha hecho referencia- de la economía social, como son las cooperativas y demás, como un elemento vertebrador de estos territorios para poder fijar población. Estamos muy de acuerdo con ello, y no solamente por los casos de los balnearios sino por muchas más cosas.

Nosotros, al hilo de lo que usted ha dicho sobre que la legislación se hace a espaldas de los pueblos pequeños, aquí en Madrid lo tenemos; lo tenemos sobre todo en las zonas rurales de la Sierra Norte, donde hay muchos proyectos parados porque en la legislación que se hace aquí no está contemplado lo que está ocurriendo en el territorio. Hablo de que se ha hecho un aserradero en no sé qué sitio que está inaccesible, que se quiere hacer una planta de embotellamiento y no se puede hacer porque la ley medioambiental no se lo permite, y luego se encuentran con que la Administración está lejos. Los pueblos pequeñitos no tienen medios materiales ni humanos. Cuando alguien quiere hacer, por ejemplo, en Somosierra, un criadero de perros, resulta que no puede hacerlo porque no hay manera de que obtenga la licencia, porque el secretario va un día al mes, y esto lo paraliza. Con lo cual, estos pueblos están desatendidos –entre comillas- de lo que es la parte urbana; la parte urbana, que no contempla esta situación. Por lo tanto, nosotros entendemos que, efectivamente, la legislación se tiene que hacer contando con ellos.

En este libro usted propone también una gran alianza entre las Administraciones del Gobierno de España, autonómicas, diputaciones provinciales y ayuntamientos para apoyar a los emprendedores. Pueden ser un buen punto de encuentro los fondos europeos, ¿no? Estos fondos europeos se deberían hacer como alianza entre todas las partes, entiendo yo.

Y acabo ya diciéndole que menciona también que debe haber buena conexión de internet, apoyo económico y estratégico a las nuevas iniciativas y, por supuesto –lo que yo decía antes-, menos burocracia y más acceso a la Administración rápida. Esto también lo dice incluso el defensor del Pueblo, que ha hecho un informe, de 2018, en el que hace mención a ello, a que tienen que llegar a estas zonas despobladas los servicios básicos: sanidad, educación, servicios sociales, banca, etcétera, la conexión a internet, que aquí, en Madrid, a pesar de lo que se nos dice en los medios de comunicación, todavía no ha llegado al cien por cien, en el año 2021.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Gracias, señoría. Bueno, yo creo que plantea usted una cosa muy interesante y que yo no he citado, que es el tema de las cooperativas. En España, la economía social equivale al 10 por ciento del producto interior bruto y al 12 por ciento del empleo; es algo fundamental para el mundo rural porque es una forma de empresa que normalmente permanece en el territorio, porque la cooperativa se enraíza en el territorio y es muy difícil, entonces, mover la empresa y mover a las familias. Una empresa se puede vender, se puede deslocalizar y se puede llevar a otro sitio. Normalmente, una startup nace para ganar valor y venderla, pero una cooperativa nace para permanecer. Por lo tanto, el apoyo a las cooperativas puede ser enormemente interesante y creo que Cepes, que es la patronal del mundo de la economía social, estaría en disposición de contribuir; así me consta de conversaciones con su presidente, Juan Antonio Pedreño, sobre la cuestión.

Tiene usted razón en algo que puede parecer menor, que es conseguir una licencia en el mundo rural. En mi pueblo, que una persona tenga una ampliación de la casa rural... Además, da la casualidad de que mis padres la tenían de alquiler, y, cuando voy allí, como es una casa rural, duermo en la habitación en la que nació; hablando de la pasión y del corazón que le ponemos a esto, ¡imagínese usted cuando llevé yo a mi madre allí! Pues no puede ampliar la casa porque no le acaban de dar la licencia. ¡Cuántas obras que servirían para los pueblos están paradas por ese tipo de cosas que se producen! Y déjeme que lo amplíe un poco: ¡y cuántas casas se niegan a vender en el mundo rural, cuando hay gente dispuesta a comprarlas, que son una segunda o una tercera residencia que no utilizan y se va a caer sola! ¡Y cuántas hectáreas están yermas cuando hay gente que estaría dispuesta a cultivarlas y pertenecen muchas veces a particulares o a las comunidades de montes dependiendo de cómo esté estructurada la comunidad! Bueno, tiene que haber también una apertura en ese sentido.

Escuché al presidente de Extremadura, Guillermo Fernández Vara, en un coloquio en el que yo participaba, decir que acababa de sacar una ley –la cito en el libro, está comprobada en el Boletín Oficial de la Comunidad de Extremadura- en la que dice: “En el mundo rural, yo propongo” –propuso él- “que todo lo que no esté prohibido está permitido”. Es una manera un poquito bárbara de decirlo en el titular, pero está justificado. Miremos esa ley, porque eso desatascaría en un momento determinado... ¿Está mal? ¿Va contra alguien que aquí construyamos esto? No. Pues, oiga, hágalo, porque seguramente hay mucho atasco. ¡Y le agradezco que levante este tema porque es un problema! El problema de las licencias municipales es absolutamente absurdo; es mucho más difícil el asunto de que quieran o no quieran vender casas. Incluso ha nacido ya alguna web -yo no tengo nada que ver con todas esas cosas, pero le informo porque es así-, que no es Idealista -no sé cómo

se llama exactamente; lo tengo en la página web españadespoblada.es, lo pueden encontrar; no recuerdo el nombre, disculpen-, donde se dice: "quiero encontrar una casa en un pueblo". Entonces, como continuación del libro *La España despoblada*, he planteado una web que se llama españadespoblada.es, donde cualquiera que tenga una iniciativa de esa naturaleza va y la pone; es una manera de resolver todo este problema de incomunicación tan grande que tenemos. Bueno, pues ya hay webs especializadas para ir a los pueblos, porque hay gente que quiere vender y no encuentran al comprador, y todo esto puede ser al revés. Creo que es muy interesante lo que se ha planteado.

Finalmente, creo que hay algo que sería muy importante para Madrid, y es la teoría valenciana –yo lo he encontrado en Valencia, por eso lo pongo así-, que se trata de un documento, que es norma de aplicación para el Gobierno valenciano, que se llama *Legislar para dos territorios*. Igual que decíamos antes que en la provincia de Guadalajara no tiene nada que ver la zona del Alto Tajo con la continuidad del Corredor del Henares, del mismo modo en Valencia se produce la situación que el diputado del Partido Popular acaba de señalar, que es que en los pueblos de Castellón hay una despoblación profundísima y, sin embargo, está Benicasim en la costa y hay un desarrollo costero. La Comunidad Valenciana, que, digamos, es relativamente alargada, tiene claramente un desarrollo en la franja costera y solamente unos kilómetros hacia el interior se dan situaciones de despoblación realmente profundas. Probablemente le pase a Madrid también. O sea que al final la idea de legislar para dos territorios es absolutamente fundamental.

Por último, siguiendo en esa línea, el trazado de las grandes infraestructuras es fundamental. Lo que plantea ese documento de la Comunidad Valenciana –al que también hago referencia en el libro- es que, si el trazado –dicen los técnicos- de la autopista que sube, para entendernos, de Valencia a Barcelona se hubiera hecho unos cuantos kilómetros más hacia el interior, seguramente hubiera dinamizado o dado una posibilidad y no hubiera quedado toda esa otra franja interior tan absolutamente despoblada y desmejorada –déjeme decirlo así- desde el punto de vista económico; así que es enormemente sugerente lo que me han planteado en sus preguntas. Gracias, presidenta.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. Finalmente, para terminar el debate, tiene de nuevo la palabra por un tiempo máximo de cinco minutos el señor Campo Vidal.

El Sr. **CAMPO VIDAL**: Sí. En el momento de concluir quiero, ante todo, agradecerles sus intervenciones. He tomado buena nota, me han hecho sugerencias y he subrayado algunas ideas que tenía o he abierto otras que me pueden ser enormemente interesantes; así que gracias por invitarme, gracias por tomarse ese asunto en serio desde el lugar, digamos, más inesperado –si me permiten que lo plantee así-, porque me han planteado intervenir en una comisión como esta del Parlamento de Asturias, pero es que allí tienen un problema de despoblación mucho más serio, y no esperaba que me llamaran de la Asamblea de Madrid. Se lo agradezco enormemente y daré buena cuenta en mis comparecencias públicas y en mis comparecencias periodísticas de que en Madrid se están tomando muy en serio esta situación.

¿Por qué podemos resolver y afrontar todos estos problemas, como decíamos ahora, de legislar para dos territorios tan distintos como los que tenemos aquí? Bueno, porque hoy es posible hacerlo, es posible hacerlo allí donde las telecomunicaciones llegan; si se quiere ir rápidamente vía satélite, ya llegan a todas partes, pero, probablemente, para instalación de empresas, etcétera, se necesiten unas obras de infraestructura telemática mucho más importantes. Hay un fondo en la cuestión que plantea muy bien Carlos Barrabés, que es un emprendedor de mi provincia, de Benasque, que vendía y vende por internet desde la tienda de su hermano material de esquí a toda España y a todo el mundo en realidad, que después creó el Parque Walqa, de desarrollo industrial -ahora un poquito de capa caída, por cierto-, en la provincia de Huesca, que después fue a Zaragoza, y finalmente está en Madrid con una empresa realmente muy importante. Él plantea algo fundamental; decía: "Antes el conocimiento estaba en las ciudades; ahora el conocimiento está en la nube". Completamente distinto, pero esto es así. Antes, para crear una determinada empresa, tenías que ir a buscar la tecnología a la ciudad, mientras que hoy la tecnología está en la nube y, por tanto, podemos acceder a ella desde la sierra de Madrid, desde el Pirineo aragonés o desde cualquier lugar, sin que necesariamente tengas que pasar por una ciudad. Creo que esta es la clave de la situación. A mi juicio, es el gran cambio de paradigma que aquí se ha producido, y nos toca a todos -cada uno en la posición en la que estamos- saber aprovechar esas oportunidades y favorecer el crecimiento de todo ese tipo de empresas, tal y como aquí se ha sugerido. Creo que esto es absolutamente determinante.

Si todo esto va acompañado de una relajación de esas normas administrativas -tal y como estábamos planteando- que muchas veces coartan el desarrollo o la construcción de determinadas cosas, que alargan y desesperan a muchas personas que realmente tienen voluntad de crear su propia vida generando trabajo -porque, si no hay trabajo, no va a haber fijación de población-, si somos capaces de hacer todo eso, si fortalecemos esa alianza entre las distintas Administraciones y, desde luego, entre las grandes y las pequeñas empresas, creo que realmente podemos estar en el anuncio de una situación nueva.

En la Cátedra de Despoblación y Reto Demográfico de Next estamos llevando a cabo, como les decía, una encuesta -cuyo resultado daremos a conocer en los próximos días ya que estamos todavía en fase de elaboración- para medir la percepción popular que ha habido sobre la situación que teníamos hace dos años, cuando aquella manifestación, y la situación que tenemos ahora. ¿Hemos avanzado o no hemos avanzado? ¿En qué términos hemos avanzado? ¿Dónde ven que debemos poner el acento? Porque, al final, la realidad es la percepción de la realidad, y no sé si la percepción de la realidad es buena; pero sí les puedo decir -y quiero concluir con esto- que esta ya no es una batalla de algunos románticos, de algunos desesperados o de algunos que quisieran protestar en un momento determinado, sino que es una batalla cada vez más importante y que hay una energía en el mundo rural -en conexión, además, con muchos departamentos o, en este caso, con elementos o instancias legislativas, tal y como vemos aquí- muy importante.

Una última cuestión sobre la que me gustaría que se reflexionara es que todo este movimiento es extraordinariamente pacífico -idénjeme que lo diga y que lo subraye!- porque en Francia, por mucho menos, nacieron los chalecos amarillos. Los chalecos amarillos nacieron en la zona

de Nevers, y Nevers es la Francia despoblada, y arrancaron ahí; luego, se suman las tasas del diésel y, luego, se suman otras cosas, pero a partir de ese movimiento se han incendiado varias veces los Campos Elíseos, ¡y aquí no se ha tirado una piedra! Entonces, lo digo simplemente como reconocimiento al sentido cívico, constructivo y pacífico de las personas que lo han impulsado, ¡que no soy yo!; yo soy un animador de esa cuestión, que me he sumado con enorme entusiasmo porque es la historia de mi vida, como hemos planteado, porque es la historia de muchísimas personas, y porque incluso fui requerido por esos grupos que me dijeron: oye, redacta un manifiesto, vamos a poner esto en marcha y tal..., ¡y en esa batalla estamos! Pero quiero llamar la atención y reivindicar el carácter pacífico de estas organizaciones, que, cuando han necesitado expresarse políticamente, han presentado una candidatura, por cierto, con éxito, con un diputado sobre tres y con dos senadores sobre cuatro. Entonces, esa es la forma en la que el mundo rural está haciendo las cosas y que -ya les adelanto- conmemorará dentro de mes y medio el segundo aniversario de aquella manifestación en Madrid; no se pudo hacer el año pasado por las razones obvias del COVID –se decretó el estado de alarma unos días antes- y, aunque este año también hay COVID, con las precauciones necesarias, esa España quiere seguir reclamando atención. En ese sentido, la noticia de ustedes en esta comisión es, desde luego, enormemente interesante y enormemente gratificante. Muchas gracias, señora presidenta.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias, don Manuel Campo Vidal, por tenerle aquí y por todo lo que nos ha contado y lo que hemos aprendido en esta comparecencia. A continuación vamos a hacer un receso de diez minutos, hasta las 11:52 horas, para que se pueda cambiar el aire de la sala y limpiar el sitio del compareciente. Muchas gracias.

(Se suspende la sesión a las 11 horas y 42 minutos).

(Se reanuda la sesión a las 11 horas y 54 minutos).

La Sra. **PRESIDENTA**: Retomamos la sesión con la siguiente comparecencia.

Comparecencias con tramitación acumulada:

C-2362/2020 RGEP.27689. Comparecencia de la Sra. D.^a Teresa Castro Martín, Doctora en Sociología por la Universidad de Wisconsin-Madison y Profesora de Investigación en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del CSIC, a petición del Grupo Parlamentario Popular, al objeto de informar sobre diagnóstico y posibles soluciones a la actual realidad demográfica y a la despoblación en la Comunidad de Madrid. Se acompaña motivación de la solicitud de comparecencia. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).

C-2503/2020 RGEP.28310. Comparecencia de la Sra. D.^a Teresa Castro, investigadora del CSIC y experta en demografía, a petición del Grupo Parlamentario Más

Madrid, con el siguiente objeto: informar de sus conocimientos y experiencia con respecto al reto demográfico en la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).

C-2504/2020 RGEF.28311. Comparecencia de la Sra. D.^a Teresa Martín, Científica del grupo de investigación sobre dinámicas demográficas en el CSIC, a petición del Grupo Parlamentario Más Madrid, con el siguiente objeto: informar de sus conocimientos y experiencias con respecto al reto demográfico en la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).

De conformidad con las normas básicas de composición, organización y funcionamiento de la comisión, las comparecencias se desarrollarán ajustándose a los siguientes turnos de intervención: en un primer turno intervendrán los grupos comparecientes, de menor a mayor, por un tiempo máximo de tres minutos; en un segundo intervendrá la ilustrísima señora doña Teresa Castro Martín por un tiempo máximo de treinta minutos; en el tercer turno intervendrán, de menor a mayor, los representantes de los grupos parlamentarios, junto con la compareciente, por un tiempo máximo de siete minutos, y, finalmente, se abrirá un turno de intervención para la compareciente por un tiempo máximo de cinco minutos al objeto de fijar las conclusiones y cerrar este debate. Una vez explicado lo anterior, ruego a la compareciente que tome asiento. (*Pausa.*) Tiene la palabra en primer lugar la portavoz del Grupo Parlamentario Más Madrid, doña Alodia Pérez Muñoz, al objeto de precisar las razones que motivaron su comparecencia por un tiempo de tres minutos.

La Sra. **PÉREZ MUÑOZ**: Gracias, presidenta. Para no alargarnos mucho, no voy a extenderme demasiado. Simplemente quiero agradecer a doña Teresa que esté hoy aquí y que nos cuente todas sus investigaciones y estudios a lo largo de estos años. Intentaremos aprovechar al máximo todo lo que nos cuente. Gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. Tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Popular, don José Virgilio Menéndez.

El Sr. **MENÉNDEZ MEDRANO**: Únicamente, bienvenida, doña Teresa; estamos deseando escucharla.

La Sra. **PRESIDENTA**: A continuación comparece doña Teresa Castro Martín, doctora en Sociología por la Universidad de Wisconsin y profesora de investigación en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, por un tiempo de treinta minutos.

La Sra. **DOCTORA EN SOCIOLOGÍA POR LA UNIVERSIDAD DE WISCONSIN-MADISON, PROFESORA DE INVESTIGACIÓN EN EL CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES DEL CSIC Y EXPERTA EN DEMOGRAFÍA** (Castro Martín): Muchas gracias, presidenta. Agradecería que cinco minutos antes de que se me acabase el tiempo me avisara porque no quisiera alargarme. Muchísimas gracias por la invitación a estar aquí. Me disculpo, porque no voy a hablar de

despoblación, que creo que es su interés fundamental, pero no es mi tema de investigación. Por lo tanto, voy a hablar de lo que sé, sobre fecundidad, que creo que está relacionado, aunque no es lo mismo. Espero que les interese.

La Sra. **PRESIDENTA**: Perdona, quería comentarle que esta comisión tiene dos partes: una, destinada a la despoblación y, otra, a estudiar en sí el reto demográfico. La solicitud de su comparecencia está relacionada con el reto demográfico, es decir, no forma parte del mismo bloque - según se ha distribuido el trabajo entre los comparecientes- que el del interviniente que ha participado antes que usted; por tanto, el motivo por el que se la ha llamado es precisamente el reto demográfico, que es su especialidad. No es que usted se salga del marco de la comisión de estudio sino que hemos decidido tener dos bloques, y en esta ocasión, circunstancialmente, las dos temáticas se han unido en una misma sesión. Creo que es importante que lo sepa usted para que aborde con tranquilidad su intervención.

La Sra. **DOCTORA EN SOCIOLOGÍA POR LA UNIVERSIDAD DE WISCONSIN-MADISON, PROFESORA DE INVESTIGACIÓN EN EL CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES DEL CSIC Y EXPERTA EN DEMOGRAFÍA** (Castro Martín): Muchísimas gracias. Tengo que decir que me alegra mucho que exista esta comisión, aunque se enfrenta a retos y problemas. Para mí es un reflejo de que la demografía ocupa actualmente un lugar muy importante en la agenda política a todos los niveles; lo estamos viendo a nivel internacional, de la Unión Europea, nacional, regional, local. Por fin, hay un reconocimiento de las estructuras y dinámicas demográficas en multitud de dimensiones: en la economía, en el mercado laboral, en la vivienda, en la sanidad, en las pensiones, en el medio ambiente, en la equidad intergeneracional y de género, incluso, como ustedes bien sabrán, en los resultados electorales. Por tanto, yo me alegro porque llevo muchas décadas dedicándome a la demografía y teniendo que contestar qué es eso que hago. La demografía, los demógrafos éramos un poco un bicho raro.

Un apunte o una cosa que me sorprende un poco es que a nivel político siempre se habla de reto demográfico en singular y en la academia, en la esfera científica, siempre hablamos de retos, en plural, porque no hay un solo reto demográfico. La demografía tiene múltiples vertientes y simplemente quiero señalar alguno de estos retos. Cuando hablo de retos, se pueden ver como problemas o como oportunidades; todo depende del ángulo desde el que se los mire. Pero, por ejemplo, voy a hablar de la persistencia de una fecundidad muy baja. Otro reto muy importante es el envejecimiento de la población, la calidad de vida de los mayores. Otro reto es la diversificación familiar y todo lo que implica de protección social a todo tipo de familias y cuidar sus redes de cuidados. Un reto muy importante también son los flujos migratorios y, por supuesto, el desdoblamiento rural, pero también su contraparte, las macrourbes. Entonces, digamos que son cosas relacionadas, pero no existe un solo reto; hay muchos y no me atrevería a decir cuál es más importante que otro.

Una característica de estos retos es que son fenómenos globales, o sea, no implican solo a la Comunidad de Madrid, a España o a la Unión Europea; son fenómenos globales a nivel mundial. Por

lo tanto, también tengo que advertirles que la posibilidad de revertirlos es muy muy difícil. Se pueden hacer políticas sociales o políticas para paliar sus efectos y consecuencias negativas, para que no vayan a más, pero plantearse revertir un fenómeno que lleva tanto tiempo y que es global, y del que, por tanto, hay muchísimas causas, es un objetivo muy difícil. Por eso yo les aconsejaría que se pusieran un objetivo al que se pueda llegar, no un objetivo imposible.

Por otra parte, la ventaja que tienen los fenómenos demográficos es que son relativamente lentos o graduales; se los ve venir y son predecibles. Los demógrafos llevamos hablando del envejecimiento de la población desde hace cincuenta años, pero vamos, que el común, la gente normal, ya habla de él desde hace diez años; o sea, es algo gradual. Así como la pandemia ha sido un shock inesperado, la mayoría de los fenómenos demográficos son tendencias. Hay que saber las causas, pero no cambian de un día para otro. Por lo tanto, eso es una ventaja porque se puede planificar, podemos proyectar con bastante certidumbre lo que va a pasar en unos años; así pues, uno se puede adaptar y preparar para ello.

Como no tengo mucho tiempo, voy a hablar un poquito de las tendencias de fecundidad y los factores que subyacen a estas tendencias, un poquito sobre el papel de las políticas familiares y luego, muy poquito sobre el probable impacto de la pandemia en estas dinámicas demográficas.

Un apunte preliminar sería distinguir dos conceptos que son fecundidad y natalidad, que por supuesto, están muy relacionados, pero muchas veces se usan indistintamente en medios de comunicación y no son exactamente lo mismo. En el gráfico que les muestro, la curva roja es la evolución de la fecundidad. La fecundidad es un índice de número medio de hijos por mujer; por lo tanto, está estandarizado por la estructura de edad y podemos compararlo entre regiones, sociedades, etcétera, y la distinta estructura de edad de los distintos países no condiciona esta comparación. Por eso es lo que más utilizamos en demografía. Por otro lado, tenemos la natalidad; la natalidad simplemente es el volumen absoluto de nacimientos, o se puede poner una tasa cruda de natalidad respecto a la población.

La tendencia normalmente es en la misma dirección, pero no exactamente; por eso me gusta distinguirlo. Vemos, por ejemplo, que hasta los años ochenta, o sea, desde el inicio del siglo XX, descendió mucho la fecundidad. En cambio, hasta los años ochenta no descendió el número de nacimientos. ¿Por qué? Porque había una estructura de edad joven y había muchas mujeres en edad reproductiva fruto de la fecundidad de treinta años antes. Entonces, no siempre van al unísono.

Vemos que a partir de los ochenta, más o menos, sigue la misma tendencia, pero también se observa el repunte de fecundidad, por ejemplo, que hubo en España y en muchos países europeos a principios del siglo XXI, que fue fruto de unas buenas condiciones económicas y de la llegada de población inmigrante; vemos que hubo un repunte de la fecundidad, bastante ligero, pero hubo un aumento muy considerable de nacimientos. ¿Por qué? Porque la población inmigrante es mayoritariamente joven y está en edad reproductiva. Por lo tanto, conviene distinguirlos porque la tendencia de la fecundidad es una cosa -con eso podemos ver las causas, las proyecciones-, pero la

natalidad también es interesante a efectos prácticos; por ejemplo, para gestionar la demanda de escuelas infantiles de aquí a tres años tenemos que saber el número de nacimientos o los que ya nacen, que van a entrar en edad escolar a los 3 años, etcétera. Pero vamos, que históricamente no han ido siempre igual, pero cada vez irán más, porque ya tenemos una estructura de edad bastante envejecida y, por ejemplo, las generaciones de mujeres a partir de ahora van a ser relativamente pequeñas, porque las cohortes del baby boom ya han pasado su etapa reproductiva y, a partir de ahora, todas las cohortes, las generaciones de mujeres, son más pequeñas. Esto es algo que no se puede cambiar. Se podría cambiar, teóricamente, el número de hijos por mujer, pero el número de mujeres ya nacidas es de generaciones pequeñas; por lo tanto, el número de nacimientos no va a subir muchísimo, a no ser que vengan unos flujos de inmigración enormes.

¿Por qué preocupa la fecundidad muy baja? Porque hay gente que dice: Bueno, esto es un asunto privado; cada cual que decida lo que quiera. Entonces, ¿por qué empieza a preocupar a la política? ¿Por qué preocupa? ¿Por qué es una cuestión a tratar? Hay dos razones: una son las repercusiones a nivel macro, porque el nivel de fecundidad condiciona el volumen de población, la estructura de edad, el ritmo de envejecimiento y tamaño de la población activa futura; por lo tanto, condiciona esta evolución colectiva de la sociedad y cómo se va a organizar en el futuro. También hay otra razón, que son las repercusiones a nivel micro. Yo me voy a centrar más en estas últimas. Y es que, si la fecundidad es muy baja, esto implica que las trayectorias vitales de personas y parejas muchas veces ven frustradas sus aspiraciones reproductivas. Entonces, esto refleja un déficit de bienestar individual y colectivo en el presente, ya no las consecuencias del futuro. Nos tiene que interesar porque igual refleja un problema en el presente.

Cuando hablamos de fecundidad baja, también hay que entender que el significado de fecundidad baja ha cambiado históricamente respecto al pasado. En estas curvas les muestro la evolución pasada y la proyección de la fecundidad en todo el mundo, por regiones de Naciones Unidas. En 1950, por ejemplo, la tasa media de fecundidad era de 5 hijos a nivel global y ahora mismo es de 2,5 a nivel del mundo; pero si exceptuamos África, que es la región que tiene una fecundidad alta -también tiene una mortalidad alta- y va en la evolución demográfica muy por detrás de las otras regiones, el resto de las regiones mundiales ya está en una media de 2 hijos, incluimos Latinoamérica y Asia, no solo es Europa. Ahora mismo, casi la mitad de la población mundial vive en países con una fecundidad menor de 2 hijos, y en 2050 será el 70 por ciento de la población mundial. Por lo tanto, lo que era baja antes ya no tiene el mismo significado ahora. Antes era una excepción en el mundo, solo los países más desarrollados tenían una fecundidad baja, de menos de 2 hijos, y ahora ya es un fenómeno global, excepto en el continente africano.

Lo que todavía es atípico es la fecundidad tan baja que tenemos en España, que es 1,2 hijos. En estos momentos solo el 6 por ciento de la población mundial vive en países con una fecundidad de menos de 1,5. Por lo tanto, el descenso no tiene nada de anómalo, porque es un descenso de la fecundidad que ocurre siempre con un proceso de modernización socioeconómica y demográfica, pero un nivel de fecundidad más cercano a 1 que a 2 todavía es atípico; no sabemos lo que pasará en el futuro. Por lo tanto, a partir de ahora vamos a tener que matizar y, cuando

hablamos de fecundidad baja, 2 hijos es la norma; por lo tanto, hay que tener esto en cuenta. Probablemente no se va a subir de aquí nunca más; o sea, esta es una tendencia que no es reversible.

Luego, hay una fecundidad moderadamente baja, que es la de la Unión Europea, podíamos decir, que está más cercana a los 2 hijos, pero es 1,6. Y luego tenemos la situación de países con una fecundidad muy baja. En este momento estos países están situados en el sur de Europa -todos- y en Asia oriental: Corea del Sur y Singapur tienen una tasa de fecundidad de alrededor de 1 hijo, Singapur creo que es 0,9. Entonces, digamos que son como los extremos. No sabemos qué va a ocurrir con los demás; puede que esto sea una excepción o puede que sea una avanzadilla del resto de países.

Aquí pongo otra vez la evolución histórica del índice sintético de fecundidad, que es como lo llamamos nosotros, el número medio de hijos por mujer. A principios del siglo XX, las mujeres tenían como media 4,7 hijos, o sea, casi 5, pero también hay que resaltar que la mortalidad infantil en este momento era altísima: 3 de cada 10 niños morían antes de los 5 años y la mitad de los que nacían no llegaba a los 30; por lo tanto, muchos no se reproducían, o sea, no tenían hijos. A medida que la mortalidad infantil ha ido descendiendo, las parejas y los individuos han ido ajustando sus preferencias y su comportamiento reproductivo, que es algo que pasa en todo el mundo.

Entonces, tenemos un descenso secular, tenemos un momento excepcional que es el baby boom de los sesenta, principios de los setenta, en el que la fecundidad se mantuvo estable, alrededor de los 3 hijos. El baby boom ocurrió en todos los países europeos, Estados Unidos también, en España un poquito más tarde, y en los otros países ocurrió después de la II Guerra Mundial, pero aquí no ocurrió hasta los sesenta. Esta generación, que es muy abultada, es la que ahora presenta un poco problemas porque está a punto de jubilarse y es lo que pondrá un poco de tensión en el sistema de pensiones. También hay que recordar que esta generación tan abultada son 15 años y que luego ya volverá a generaciones más pequeñas; o sea, que esto es coyuntural.

Luego ya viene un descenso muy señalado. A principios de los 2000 hubo un ligero aumento, como ya he dicho, por llegada de inmigrantes y situación económica buena, bajó el paro; todo esto se truncó con la crisis de 2008, ya nunca volvió, aunque se supone que la crisis acabó, pero nunca se notó en la fecundidad, nunca remontó, y ahora nos enfrentamos a la crisis COVID, que predecimos un descenso adicional.

Si miramos la Comunidad de Madrid, sigue exactamente la misma pauta que España, o sea, las curvas son iguales; solo tengo datos del 75, pero vamos, es la misma evolución. Por lo tanto, lo que hable para el conjunto de España, supongo que también sirve para la Comunidad de Madrid porque no hay patrones distintos.

También busqué para el municipio de Madrid, pero solo encontré cuatro años -en el gráfico aparece en negro- y sí que está un poquito por debajo, pero bueno, eso es normal. En todas las zonas metropolitanas el municipio central tiene una fecundidad más baja porque las parejas jóvenes que

empiezan a tener hijos se suelen mudar a los municipios limítrofes porque la vivienda es más asequible.

Si miramos el descenso en la fecundidad desde una perspectiva generacional, es decir, ver cuántos hijos han tenido las mujeres cuando hayan acabado su etapa reproductiva -digamos a los 45 o a los 50 años-, también nos encontramos con este descenso, pero igual, menos fluctuaciones. En este momento, las mujeres que nacieron a principios de los setenta, que son las que ya han acabado más o menos su etapa reproductiva, han tenido 1,3 hijos.

Para entender esto, voy a hablar de factores demográficos y factores sociales vinculados a la fecundidad muy baja. En primer lugar, señalaría el retraso de la emancipación económica y residencial de los jóvenes; si no te emancipas, no formas pareja, no tienes hijos, o sea, digamos que todo esto es una cadena. La edad media en España de emancipación, de dejar el hogar paterno, está casi en los 30 años -99,5-, esto es 6 o 7 años por encima de lo que ocurre en Francia y en la media de la Unión Europea y 12 años más tarde de lo que ocurre en Suecia; en Suecia la edad media de emancipación juvenil son los 18 años -punto; a los 18 se van-, y aquí son los 30. Me acuerdo del primer congreso que tuve ya hace muchos años y que presentaba datos sobre España, y alguien del público me dijo que, si había cometido un error, que si, en vez de 29, eran 19. Dije: no, no es un error; son 29. O sea, no se lo creían. Ahora ya saben todo lo que es el sur de Europa -saben que Italia está todavía un poquito peor-, pero, vamos, en aquel momento -estoy hablando igual de hace 20 años- no se lo creían, ilos suecos no se lo creían!

Hay un retraso también en la convivencia en pareja. La convivencia en pareja ahora normalmente se inicia a través de una pareja de hecho, en cohabitación, y luego pueden llegar al matrimonio o no. Una vez que se forma la pareja, también hay un retraso en la maternidad y la paternidad, y otro fenómeno que incide en esta fecundidad muy baja es que ha habido un aumento bastante importante en el porcentaje mujeres y hombres que acaban su etapa reproductiva sin hijos, y que las parejas que tienen un hijo tienen menor propensión que en el pasado a tener el segundo. Digamos que estos son todos factores demográficos.

En este gráfico se ve un poco el patrón de fecundidad tardía. La curva de los 80, la mayoría de las mujeres tenía su primer hijo entre los 24 y los 27 años, ahora es una década más tarde, porque lo tiene entre los 32 y 35. Entonces, hay un desfase entre el reloj biológico, o sea, el más idóneo para tener hijos, y el reloj socioeconómico, digamos, que es cuando tienes la situación que consideras apropiada para poder criar un hijo. En España es muy tardía, es muy tardía, no solo por la emancipación sino por el acceso a vivienda o el acceso a trabajo. La edad media ahora mismo es de 31 años para el primer hijo, casi un tercio de los primeros hijos se tienen después de los 35 años y un 8 por ciento después de los 40. La Comunidad de Madrid tiene una edad para el primer hijo todavía más tardía, casi 32 años, casi un año más, que es bastante más tardía que en el conjunto de España. Luego, aunque siempre se pone el foco en las mujeres, en la fecundidad, también hay que decir que el retraso es el mismo, todavía más, para los hombres: la edad media del primer hijo para los hombres está en 34,5, casi la mitad lo tienen después de los 35 años, y casi el 20 por ciento después

de los 40 años. Estamos hablando del primer hijo. Este retraso conlleva que haya problemas, cuando ya se decide tener un hijo a veces hay dificultades para conseguir un embarazo y, por lo tanto, ahora mismo casi el 9 por ciento de los nacimientos son gracias a técnicas de reproducción asistida. Sabemos que España es uno de los países con mayor demanda y con mayor acceso porque viene mucha gente también del extranjero a las técnicas de reproducción asistida.

También hay que decir que este retraso de la maternidad no siempre responde a preferencias personales. En la encuesta de fecundidad que hizo el INE en 2018 se les preguntaba a las mujeres si han tenido su primer hijo en el momento en que querían o más tarde y más de la mitad contestó que más tarde, y el promedio de retraso eran cinco años. Las razones que adujeron, la mayoría, fueron cuestiones laborales, económicas y de conciliación. También un porcentaje importante dijo la falta de pareja estable, esto a mí, por ejemplo, me sorprendió porque no era consciente de que fuera una razón tan importante, pero claro luego mirando el porcentaje de mujeres, por ejemplo, de 30 a 40, que son las edades pico reproductivas que no conviven en pareja, es cierto que es bastante alto. En azul tenemos las mujeres por edad casadas; en marrón, en pareja de hecho y en verde, a las que no están emparejadas, igual no han formado nunca una unión o igual están separadas, pero tenemos, por ejemplo, que de 30 a 34 años el 40 por ciento de las mujeres no vive con una pareja, y el número es bastante mayor en el caso de los hombres. Todo esto conlleva que haya habido un aumento de las mujeres que acaban su etapa reproductiva sin hijos; en este momento 1 de cada 4 mujeres nacidas a principios de los 70 no ha tenido hijos, ha habido un crecimiento muy importante en las últimas décadas, aunque tengo que decir que históricamente no es excepcional. Este nivel lo había también a principios del siglo XX donde muchas mujeres, y también hombres, no tenían hijos porque no se casaban, 1 de cada 4 mujeres no se casaba. Digamos que históricamente no es excepcional, pero las razones son totalmente distintas. Sobre esta creciente proporción de mujeres y hombres sin hijos, según la encuesta de fecundidad, para un grupo es una decisión voluntaria, el 14 por ciento de las mujeres y el 20 por ciento de los hombres de 20 a 40 declaran no desear hijos –es un aumento con respecto al pasado donde solo el 5 por ciento de las mujeres en la encuesta anterior decían no querer hijos-, pero son más importantes otras razones. Ya he mencionado el no tener pareja adecuada, las dificultades económicas para afrontar la crianza y los conflictos con la carrera profesional. Cuando preguntamos a las mujeres de más de 50 que no han tenido hijos si les hubiera gustado tener hijos, el 40 por ciento dicen que sí y por eso digo que es un poco difusa esta división entre voluntario e involuntario.

La Sra. **PRESIDENTA**: Le quedan cinco minutos.

La Sra. **DOCTORA EN SOCIOLOGÍA POR LA UNIVERSIDAD DE WISCONSIN-MADISON, PROFESORA DE INVESTIGACIÓN EN EL CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES DEL CSIC Y EXPERTA EN DEMOGRAFÍA** (Castro Martín): Bueno. Por lo tanto, lo que tenemos es una brecha entre fecundidad deseada y alcanzada en España. La fecundidad deseada, tenemos muchas encuestas, no ha cambiado en cuatro o cinco décadas, para hombres y mujeres siempre la media de los hijos que desean son dos. Eso no ha cambiado, lo que ha cambiado es la fecundidad real y, por lo tanto, eso implica que hay unas barreras que impiden hacer realidad esta

aspiración reproductiva. Ya he mencionado la tardía emancipación de los jóvenes; otra barrera importante, quizá la más importante, es el mercado de trabajo, la situación de desempleo, la precariedad laboral y los bajos salarios, sobre todo en las etapas jóvenes o no tan jóvenes, pero reproductivas, el escaso apoyo institucional a la crianza y a la conciliación y luego, la desigualdad de género en las responsabilidades de crianza y en los cuidados. La participación de la mujer en el mercado laboral, que antes era un obstáculo a la hora de tener hijos -estoy hablando de hace sesenta años-, ahora es un requisito a la hora de tener hijos. Las mujeres que más hijos tienen son mujeres con trabajo, no mujeres sin trabajo, por lo tanto, no es el trabajo de la mujer lo que inhibe la fecundidad, sino la precariedad del trabajo.

Voy a ir un poco rápido porque si no... Otro factor es la escasa inversión en familias y en infancia. En España se invierte el 1,3 por ciento del producto interior bruto en desgravaciones fiscales, servicios, transferencias monetarias a la infancia y a la familia, mientras que es más del doble en Francia y en Suecia. No es que sea causa y efecto, pero claramente los resultados son distintos. Francia y Suecia tienen una tasa de fecundidad -Francia, 1,9; Suecia, 1,8- favorecida por la gran inversión en políticas familiares, lo llamo familiares, pero puede ser en escuelas infantiles, etcétera.

Voy a ir muy rápido y me voy a saltar muchas cosas. ¿Cuánto cuesta criar un hijo? Porque también es un factor importante a la hora de explicar las decisiones, Save the Children lo ha calculado y es alrededor de 500 euros al mes. Multipliquen por 12 y multipliquen por 30 años que está el niño o la niña en casa y entonces, digamos que el coste de la crianza es alto, pero cuando se le pregunta a hombres y mujeres por el coste directo no es lo más importante a la hora de decidir, sino los costes indirectos, por ejemplo, las penalizaciones a las madres en la carrera laboral, sabemos que la brecha laboral entre hombres y mujeres se amplía, no hay brecha hasta que se tiene un hijo. Cuando se tiene un hijo, el sueldo de la mujer permanece estable y el del hombre, cuando es padre, sube.

Sobre el impacto de la inmigración en la fecundidad hay que decir que la contribución al nivel de fecundidad es muy ligero porque, a pesar de lo que piensa mucha gente, el nivel de fecundidad en la población extranjera es también bajo, está por encima del español, pero eso no es muy difícil, y como media es 1,6 hijos. Es también bajo, pero sí tiene una contribución importante al volumen de nacimientos. Aquí vemos otra vez la diferencia entre fecundidad y natalidad. Natalidad porque es una población joven y en edad reproductiva y ahora mismo 1 de cada 4 nacimientos tiene un padre o una madre extranjeros y, por lo tanto, esto quiere decir que el futuro de la población española va a ser mucho más multicultural que ahora.

Por último, no solo ha bajado la fecundidad, sino que ha cambiado mucho el contexto familiar en el que se tienen los hijos. Ahora mismo la mitad nacen fuera del matrimonio, no es que nazcan de mujeres solas, sino que la mayoría nace de parejas de hecho. Un tercio de los nacimientos son en parejas de hecho, por lo tanto, también hay que adecuar la legislación, digamos familiar, por tener en cuenta que ahora es un tipo cada vez mayor de familia y también hay un porcentaje creciente de maternidad en solitario, de mujeres que tienen hijos sin tener una pareja. Es una tendencia emergente y no tiene nada que ver con la maternidad en solitario del pasado que eran

mujeres adolescentes que no habían planeado sus hijos, sino que son mujeres de 30 años sin pareja, con trabajo, que deciden tener un hijo a pesar de no tener familia. No sé cómo voy...; mal.

La Sra. **PRESIDENTA**: Se ha terminado el tiempo.

La Sra. **DOCTORA EN SOCIOLOGÍA POR LA UNIVERSIDAD DE WISCONSIN-MADISON, PROFESORA DE INVESTIGACIÓN EN EL CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES DEL CSIC Y EXPERTA EN DEMOGRAFÍA** (Castro Martín): Vale, pues entonces me quedo aquí.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchísimas gracias. Seguidamente tienen la palabra, de menor a mayor, los portavoces de los grupos parlamentarios para preguntar al compareciente y que este responda en el mismo turno. Vamos a intentar, en la medida de lo posible, respetar los turnos porque aún tenemos otra comparecencia después y para que no se alargue demasiado la sesión. Tiene la palabra para formular sus preguntas el portavoz del Grupo Parlamentario Unidas Podemos, don Francisco Javier Cañadas, por un tiempo máximo de siete minutos.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Gracias, presidenta. Señora Castro, bienvenida a esta comisión; muchas gracias por la exposición. Me ha parecido muy interesante, además, el trabajo que nos ha proyectado. Le agradecería, si es posible, que nos lo hiciera llegar a la Mesa y al resto de los grupos para poder hacer nuestro trabajo.

Yo imagino que usted como doctora en Sociología y demógrafa conoce las cifras de la población en Madrid, en España y en el resto del mundo, y creo que es interesante que, más allá de hablar de los datos crudos –que usted lo ha hecho–, nos pudiese orientar de manera general sobre el problema y que nos fuéramos a las causas y a comparar políticas públicas para ver qué puede agravar o por lo menos no empeorar el problema.

La primera cuestión es relativa al problema de la fecundidad. Sigue bajando en nuestra región; es un hecho y no es una buena señal. Usted lo ha expuesto al comienzo de su intervención. Tenemos, además, una de las edades más tardías para el primer hijo en todo un contexto mundial. En el norte de Europa tienen mejores datos de natalidad y de fecundidad; como ha dicho, no es lo mismo, y habría que tener muy clara esa diferencia. Creo que todos somos conscientes aquí de que no es solo porque el mercado laboral sea más estable y menos precario, que lo es, sino que creo que somos conscientes de que hay mayores políticas sociales tanto de conciliación como de igualdad de género, y usted lo ha reflejado en su trabajo. Y quiero detenerme ahí y que pudiera comentarnos este tipo de políticas, que nos explique el papel que cumplen ese tipo de políticas a la hora de repuntar la natalidad.

La Sra. **CASTRO MARTÍN**: Muchísimas gracias. Desafortunadamente no me dio tiempo. Me enrollé demasiado en la parte primera y no pude abordar las políticas públicas. A ver, hay muchos estudios. Las políticas familiares, como bien saben, no son políticas de la Unión Europea sino que son políticas de cada país. Entonces, hay una variedad de políticas. Esto es bueno porque nos permite un

poco ver qué funciona y qué no funciona, aunque es muy difícil establecer causa y efecto con las políticas porque las políticas ocurren dentro de un contexto muy diferente y no siempre son transferibles de una sociedad a otra. Entonces, en general, nosotros cuando estudiamos qué políticas favorecen o incentivan la fecundidad, podemos mirar, por un lado, a Francia; Francia ha tenido políticas -llámense- natalistas desde hace un siglo que incentivan la fecundidad alta, pero invierte un montón de dinero; hemos visto que el 3,6 del producto interior bruto. Entonces, requieren una inversión muy muy importante y van dirigidas a prestaciones familiares muy generosas, siempre sin desincentivar la participación laboral de la mujer en ningún momento, y más de la mitad de los hijos también nacen en parejas de hecho. Tiene una legislación en la que da igual estar casado que no casado, pero sobre todo en el caso de Francia es cuestión de inversión, es cuestión de dinero.

Luego, tenemos los países nórdicos, que realmente no tienen políticas natalistas o dirigidas a la fecundidad, sino que tienen políticas sociales universales enfocadas transversalmente a la igualdad de género, a la conciliación de hombres y mujeres; no centrándose en las mujeres, sino en hombres y mujeres. También tiene un mercado laboral distinto. Ayudan a la emancipación joven a través de becas, a través de trabajos, la universidad es gratuita, las escuelas infantiles son universales para todos, pagas según ganas, pero tienes acceso a... entonces, digamos que hay una multitud de políticas, ninguna, en los estudios que se han hecho -se han comparado todas-, tiene un impacto enorme. Estamos hablando siempre de impactos muy pequeñitos, pero que contribuyen. Y una sola política no vale, vale un conjunto de políticas que tienen que ser coherentes y tienen que durar en el tiempo. No vale, por ejemplo, el cheque bebé, que fueron 2.500 euros y duró tres años, porque no tuvo incidencia. O sea, la gente tiene que confiar que una política, una vez que se pone, va a continuar sea el Gobierno que sea, o sea, tiene que ser duradera. En Alemania, por ejemplo, tenían un tipo de familia muy tradicional: la mujer no trabajaba, a pesar de lo que pensemos, hasta que los niños cumplían 6 años -estaba mal visto que la mujer trabajara con niños pequeños-, el horario de las guarderías era terrible, eran dos horas al día, o sea, fecundidad bajísima. ¿Qué medidas tomaron? Abrir montón de escuelas infantiles y aprobaron el derecho subjetivo a tener plaza en una escuela infantil a partir de un año. Bueno, no puedo asegurar que sea causa-efecto, pero subió la fecundidad, también porque recibió bastante inmigración, también porque el contexto económico fue mejor que aquí. O sea, hay millones de causas, para eso necesitamos estudios, pero son las medidas que se han tomado.

Las medidas más pronatalistas de dar incentivos económicos, por ejemplo, a las familias numerosas no suelen funcionar, y de eso también hay estudios, pero, vamos, hay millones de medidas; por supuesto les pasaré el estudio para que lo vean.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Bien, solo como final, porque me he quedado sin nada de tiempo, un sí o un no: ¿diría entonces que en este momento el aumento general de la precariedad, como ha comentado, sería una de las causas principales de la situación de baja fecundidad?

La Sra. **CASTRO MARTÍN**: Sí, tiene que ver. No lo digo yo, tenemos un montón de estudios de múltiples países. O sea, no solo es España, pero España tiene más precariedad que otros

países. Es unánime el consenso de que la estabilidad laboral es un requisito para plantearse tener un hijo. No digo la estabilidad plena de soy funcionario para toda la vida, sino una estabilidad mínima, por lo menos que sepas que el año que viene vas a tener trabajo.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. A continuación tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Vox, doña Alicia Rubio Calle, por un tiempo máximo de siete minutos.

La Sra. **RUBIO CALLE**: Muchísimas gracias, señora presidenta. Y muchas gracias, doña Teresa, por asistir aquí, por habernos informado de sus estudios. Yo le preguntaría, vamos a ver, siempre se ha considerado 2,1 hijos por mujer la tasa de mantenimiento poblacional en tanto que se supone que suple la población que hay en el momento. En España hace ya años que no dibujamos una pirámide, es que ni siquiera dibujamos un rectángulo, sino un rombo! Entonces, usted ha dicho que es normal tener dos hijos ni siquiera 2,1-, que incluso no es relativamente bajo 1,6 o 1,7, que empezaría a ser bajo 1,3 –que es lo que tenemos en España, incluso tenemos regiones que están por debajo del 1, que tienen cero y pico-. Nos encontramos con que si no volvemos a ese 2,1 -ya estamos en rombo, con lo cual continuaremos marcando el rombo-, el final del rombo ya sabemos lo que es.

Nos encontramos con muchos problemas que me gustaría enumerar de las cosas que usted ha dicho. Entre otros, me gustaría saber qué opina usted, por ejemplo, de una campaña medioambiental que se ha hecho por un mundo sin hermanos, de mujeres solteras a las que les dicen que el mejor regalo para tu hijo es no tener un hermano. ¿Ese tipo de campañas usted cree que son beneficiosas no solo ya a nivel social, sino que incluso hemos visto que las personas en realidad sueñan con tener dos hijos, sueñan con tener más hijos de los que tienen? ¿Ese tipo de campañas usted cree que son positivas? Si quiere, responde o continúo preguntándole. *(Pausa)*.

Luego, usted ha señalado, efectivamente, que las personas empiezan a tener hijos muy tarde, que sus problemas son laborales, son económicos, son de conciliación. No cabe duda de que es cierto y de que con un mundo -se supone- más estable, económicamente más rico, etcétera, se tendrían más hijos o al menos esa es la impresión. La otra cosa es la falta de pareja estable. Es cierto. Muchas mujeres parece que señalaban que la falta de pareja estable es lo que les había llevado a no tener hijos o a tenerlos más tarde. Entonces, ¿no sería razonable políticas de estabilidad de pareja precisamente para facilitar ese tipo de cosas? Incluso, una de las cosas que se proponían era, por ejemplo, la igualdad de responsabilidades en el cuidado de los hijos, etcétera, etcétera, pero, si no se tiene pareja estable, difícilmente... Es decir que en muchas ocasiones nos encontramos con que las políticas de corresponsabilidad, que están muy bien, son, digamos, el punto final de un punto previo y es que tiene que haber pareja estable. ¿Para qué queremos campañas de corresponsabilidad si realmente no conseguimos una estabilidad en las parejas?

Finalmente, usted ha señalado Francia y Suecia como dos países que tienen un alto índice de crecimiento poblacional respecto al resto, que tampoco es que sea un tres y pico. Claro, ahí nos encontramos con que hay un altísimo índice de inmigración musulmana, entre la que precisamente los valores no son ni la corresponsabilidad, ni el trabajo de la mujer, ni la igualdad, ni la

corresponsabilidad, ni nada de eso. Vaya por delante que yo estoy totalmente de acuerdo en que tiene que haber trabajo para la mujer, corresponsabilidad, etcétera, etcétera. Sin embargo, respecto a esos países, me gustaría saber la relación que tiene el alto índice de población musulmana con el aumento de la población. Muchísimas gracias.

La Sra. **CASTRO MARTÍN**: Muchas gracias. A ver si puedo responder a todo. España está por debajo de lo que llamamos nosotros tasa de reemplazo, porque, si es estable, implicaría 2,1, siendo el 0,1 porque nacen más varones que mujeres y se mueren más; pero, vamos, si se mantuviese estable en 2, las generaciones se reemplazarían a sí mismas y tendríamos una población estable. Es un número mágico, pero no es real en el sentido de que desde hace mucho tiempo las poblaciones no aumentan por crecimiento vegetativo, o sea, nacimientos menos muertes. En la Comunidad de Madrid todavía el crecimiento vegetativo es positivo, pero en unos años será negativo. Digamos que es algo normal, y aunque nos parezca terrible el titular de que hay más muertes que nacimientos, es algo que depende de la estructura de edad. En toda Europa es así, el crecimiento vegetativo es negativo o cero; crece por inmigración o, si no, no crece. Entonces, digamos que esta tasa de reposición es un umbral con el que comparar las cosas, que no es bueno ni malo. Lo que quería decir es que, si nos ponemos el objetivo de volver a una situación de 2, que es la que se tenía hace treinta años, creo que va a ser un objetivo inalcanzable; o sea, creo que hay que ponerse objetivos realistas, y realista sería, por ejemplo, la media en la Unión Europea. A todo esto, digo objetivos entre comillas, porque también sabemos que no es legítimo poner una meta demográfica; o sea, lo que importa son los derechos de los individuos y de las parejas a decidir el número de hijos. Con las metas demográficas se han cometido muchos abusos para un lado y para el otro, no dejando tener hijos y obligando a tener hijos. Para discutir está bien, pero nunca una política puede tener una meta demográfica.

Las campañas medioambientales que mencionan no las conozco, pero sí que he visto algunas, aunque no en España, la verdad. Hay un grupo ecologista que dice: mi compromiso es no tener hijos para que el planeta no sufra, o algo así. Digamos que son grupos minoritarios, de moda en Estados Unidos y estas cosas, pero, vamos, aquí, entre las razones para no tener hijos, nadie, o en un porcentaje minúsculo, ha mencionado razones medioambientales; que yo tampoco creo que sean el centro, porque no tiene nada que ver el planeta como medio ambiente, y además, la huella de cada hijo depende de otras cosas, depende del consumo; no es proporcional al número de hijos, vamos. Por lo tanto, no conozco la campaña. No estaría de acuerdo, pero creo que se trata de cosas minoritarias en el contexto español, al menos por ahora.

Sobre la falta de pareja y políticas que incidan en la estabilidad de pareja, también me temo que es un tema que no es muy legislable, no depende de las políticas; realmente, no se me ocurre ninguna medida para incentivar la formación de parejas. Eso lo están haciendo China y Corea, que favorecen encuentros multitudinarios para que la gente se case, les incentivan, pero no me imagino eso en España. Digamos que tenemos un contexto complejo.

La Sra. **PRESIDENTA**: Ha terminado el tiempo.

La Sra. **CASTRO MARTÍN**: Solo una cosita sobre la inmigración. Por ejemplo, en Suecia, la incidencia de la inmigración en la fecundidad es muy leve; o sea, la inmigración afecta al número de nacimientos, pero esto está muy estudiado, y países como, por ejemplo, Francia o Suecia, no tienen mayor fecundidad por tener mayor inmigración. Francia no tiene más inmigración que España; además, ya son segundas generaciones, y una vez que son segunda generación, ya tiene una fecundidad bastante parecida a la población nativa. O sea que es un elemento, pero no el más importante. Gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: A continuación tiene la palabra el portavoz de Más Madrid, doña Alodia Pérez Muñoz, por un tiempo máximo de siete minutos.

La Sra. **PÉREZ MUÑOZ**: Gracias, presidenta. Me reitero en el agradecimiento a la señora Castro, porque además creo que ha puesto sobre el tablero información muy valiosa, con análisis y causas; hasta ahora habíamos tenido los datos estadísticos, pero ya empezamos a entrar en materia de las razones y las causas por las que pueden darse estas cifras.

Antes de empezar, como vengo del mundo ecologista, me reitero en que esta solicitud de reducir los nacimientos es tan minoritaria que en las asociaciones ecologistas que tienen representación institucional en este país no se da. También me reitero en la solicitud del PowerPoint, porque creo que va a ser de mucha utilidad para nuestro trabajo posterior y para el Dictamen final.

Es cierto que es una pena que no le haya dado tiempo a entrar en materia más adelante. Estuve leyendo uno de sus artículos, un poco en positivo, sobre las soluciones y si se podría revertir la baja fecundidad en España. Como nos ha dicho, no hay que tener metas altísimas, pero creo que podemos trabajar en las causas por las que la fecundidad es baja para, por lo menos, poder ralentizar el decrecimiento. Sí me gustaría, si pudiera, que profundizara en algunos aspectos que me parecen claves. Sobre la tasa de fecundidad más baja de Europa nos ha introducido algo, pero ¿qué causas podrían ser y qué coincidencias hay entre los países de Europa del Sur y Asia para que tengan una fecundidad más baja que los países de Europa del Norte, por ejemplo?

Por otro lado, en este artículo sobre cómo revertir la baja fecundidad, entraba en aspectos que a mí me parecen vitales, en los que creo que deberíamos profundizar también en esta comisión, que son temas de precariedad laboral, pero también de largos horarios de trabajo difíciles de compatibilizar con la crianza, es decir, la dificultad de conciliación. También la desigualdad laboral de las mujeres, que no solamente es que trabajen o no trabajen sino que normalmente tienen recursos económicos más bajos y eso les limita o dificulta la decisión de tener hijos. También el reparto de tareas, sobre lo que hay datos y estudios de cómo las mujeres trabajan 16 horas más en casa cuando son madres, lo que puede seguramente cambiar la decisión y no tener más hijos de los que querrían. El retraso en la emancipación, que, como nos ha comentado, además está muy relacionado con la precariedad laboral y con la dificultad económica del acceso a la vivienda, de poder empezar una vida en la que se puedan tener hijos. Las escuelas de Educación Infantil, como también comentaba en este artículo. Y me parece además muy importante que reseñe en este artículo que no existen indicios

científicos de datos que establezcan que la baja fecundidad se deba a los deseos sino que es por aspectos económicos, laborales o de acceso a la vivienda. Entonces, le pregunto su valoración sobre estas políticas que revirtieran en cierta manera los modelos tanto laborales como de acceso a la vivienda, como de conciliación, como de reparto de tareas, como de escuelas infantiles, en qué medida podrían influir en el incremento, aunque sea ligero, de la fecundidad.

La Sra. **CASTRO MARTÍN**: Muchísimas gracias. Me da pena no haber tenido tiempo, pero, bueno, puedo resumir un poquito, aunque ya ha dicho usted todas las causas de la baja fecundidad, por lo menos las que nosotros analizamos: el mundo laboral, la precariedad... Precariedad en el sentido de que, al no tener un contrato fijo, no puedes tener un hijo, que es un compromiso, como hemos visto, para treinta años; entonces, no te lo puedes tomar a la ligera si tienes un contrato de cuatro meses. O sea, todo es un poco de sentido común. En el pasado, la situación del hombre era lo que importaba, porque era el proveedor y la mujer cuidaba –estamos hablando de hace sesenta años, igual-, pero en este momento la pareja tipo es una pareja en la que trabajan los dos, o que aspiran a trabajar los dos –puede que alguno esté en el paro-, y, por lo tanto, importa tanto la estabilidad de ella como la de él; es más, los estudios indican que, por un poquito, es más importante la de ella en las decisiones reproductivas.

Por supuesto, los problemas de conciliación también se tienen en cuenta, y en la encuesta, cuando se les pregunta lo que nosotros estudiamos teóricamente, porque lo hemos visto en otros países y tal, las mujeres lo dicen, o sea, dicen por qué no pueden tener los hijos que quisieran. Dicen que por escasez de recursos y de tiempo. El tiempo es tan importante como los recursos.

El reparto de tareas. En los países del norte, la contribución, la incorporación de los hombres a las tareas domésticas y al cuidado es mayor que en España. También hay muchos estudios sobre el reparto del tiempo. Pues otro factor que incide. O sea, ninguno es “el factor”; son un conjunto de factores.

Una política en la buena dirección creo que son los permisos de paternidad iguales e intransferibles, una política que ya tenía el norte de Europa. Tenemos que esperar a ver hasta qué punto tiene una incidencia en la fecundidad. O sea, está en la buena dirección, pero igual tampoco hay que esperar... Porque se hace poquito a poquito y con políticas coherentes y duraderas.

¿Y qué tiene en común el sur de Europa? El sur de Europa tiene en común la emancipación tardía, que en Italia es todavía peor que aquí. Tiene en común la precariedad en el mercado de trabajo, la dificultad de acceso. Cuando los adultos acceden a una vivienda decente, a un trabajo medio decente, a un salario más o menos, muchos ya son treintañeros; o sea, eso no pasa en otros países.

La situación de Asia es bastante distinta. En Asia sí que la desigualdad de género es muy muy importante, porque las mujeres ahí sí que llevan la doble carga, mucho más que aquí, y muchas están renunciando a casarse porque casarse significa hacer todo: cuidar a los niños, a los padres, a los suegros y trabajar. Entonces, digamos que es un extremo.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias; ha finalizado el tiempo. Tiene a continuación la palabra el representante del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, don Roberto Reyero Zubiri, por un tiempo máximo de siete minutos.

El Sr. **REYERO ZUBIRI**: Muchas gracias, doña Teresa Castro, por venir a esta comisión y también por su comparecencia. A mí me gustaría que en la parte final se le pudiera dar tiempo para que cuente cuáles son las políticas, porque creo que es una parte muy importante. He estado viendo en su página del CSIC los estudios en los que usted ha trabajado, que no solo son los relacionados con la baja fecundidad sino también con los nuevos, distintos, modelos de estructuras familiares, y también una incidencia importante en la juventud; en todo lo que incide sobre la juventud: en cuestiones reproductivas, laborales e historias de vida, historias conyugales.

Un aspecto importante de los que usted ha mencionado es la inversión en familia e infancia. A veces, tengo la dificultad de discernir qué es infancia y qué es familia en esa inversión. Siempre se dice que España dedica en torno al 1,3 por ciento del PIB relacionado con familia e infancia, pero no sabemos cuánto, ni si hay algunas cosas que son las dos pero que pueden estar diferenciadas, mientras que en el resto de Europa es prácticamente el doble, es el 2,4 por ciento. Yo pondría aquí en valor lo que ha ocurrido en Francia, que es un país muy cercano para nosotros y que es verdad que tiene una historia de políticas de natalidad muy extensa. Desde después de la II Guerra Mundial, ellos apostaron de manera muy importante por políticas de natalidad que han tenido éxito y cuyo resultado al final es muy diferente al que tenemos en España.

Una pregunta que tengo es por qué, desde su punto de vista - ya lo ha avanzado en su intervención anterior-, los países, precisamente, que pueden ser más "familistas", más familiares, como son los países del sur de Europa, tienen una tasa de fecundidad más baja que los del norte de Europa, que son países donde..., pues si a ellos les sorprende que los hijos se vayan de casa con 29 años, a nosotros nos sorprende que se pudieran ir nuestros hijos con 19 años. Bueno, eso es algo curioso sobre lo que me gustaría que usted nos pudiera avanzar algo.

También quisiera decir otra cosa. Tradicionalmente se ha tenido la tentación de considerar que las políticas de familia eran políticas de derechas, y creo que, por el contrario, tienen que ser políticas de Estado. Yo creo que el caso de Francia así lo demuestra; da igual quién gobierne, que apuesta por unas determinadas políticas, y creo que tenemos que ir en ese sentido.

Finalmente, relacionado con esto, hay entidades que nos piden que incluyamos la perspectiva de familia a la hora de legislar, porque hay muchas cuestiones que se comentan que están relacionadas con la igualdad de género, con los derechos laborales, pero debemos tener presente también la perspectiva de familia. Es algo en lo que deberíamos trabajar y sobre lo cual sería importante que usted pudiera aportar lo que piensa al respecto. Le dejo tiempo para que nos cuente más sobre las políticas. Gracias.

La Sra. **CASTRO MARTÍN**: Muchísimas gracias. Yo tampoco sé qué porcentaje va a infancia y a familia; o sea, realmente, son datos de la OCDE que ni siquiera he encontrado en las estadísticas

españolas, aunque igual es que no las he sabido buscar. Supongo que agregando... O sea, se pueden desagregar, pero, vamos, los datos, la OCDE los da en conjunto, supongo que también porque la mayoría de las políticas familiares van dirigidas a infancia; muchas son escuelas infantiles, subvención de escuelas infantiles, prestaciones a veces por hijo. O sea, van más dirigidas a infancia que a familia per se. Pero, vamos, a mí también me interesaría desagregar esta inversión. Lo que está claro es que España estaba con Grecia; somos los que menos invertimos tanto en infancia como en familia.

Sobre el "familismo", a eso nosotros le llamamos la paradoja del "familismo". O sea, los países en los que la familia es más importante –entre comillas-, porque hay unas redes familiares más sólidas, etcétera, etcétera, tienen más baja fecundidad, y al principio choca, porque la gente querría tener más hijos, más familia. Pero, en realidad, no es necesariamente una paradoja. En los países del norte digamos que el Estado, lo público, tiene una responsabilidad mayor en los cuidados, en la emancipación, en facilitar las transiciones a la vida adulta, digamos; no dependen de la familia. En el contexto español o italiano emanciparse depende muchas veces de la familia, de que esta te ayude; el cuidado de los hijos a veces depende de los abuelos, porque no tienes acceso a una escuela infantil asequible; y si tienes que cuidar a un mayor a veces no tienes los servicios públicos adecuados. Por lo tanto, la labor de las familias es muy importante. Entonces, la paradoja es que en las sociedades donde no se depende tanto de las familias para el bienestar de los miembros... Por supuesto, todo el mundo depende de la familia, pero para cosas importantes como es el cuidado de los hijos, el cuidado de los mayores, la emancipación de los jóvenes, cuando se corresponsabiliza el Estado o lo público, al final, tienen mejores datos de fecundidad que los países familistas, porque tenemos a España e Italia que son los más familistas en el sentido de lazos fuertes de familia, pero eso desincentiva la fecundidad, porque dependes de tu familia para la mayoría de los servicios, ya que no puedes contar cien por cien con un servicio público.

Estoy de acuerdo en que las políticas que podrían facilitar a las personas o a las parejas tener el número de hijos que deseen no son de derechas ni de izquierdas -no debería haber ningún tipo de ideología aquí-, creo que simplemente es una cuestión de bienestar. Si hay unas aspiraciones, y no se cumplen, porque hay unas barreras, eso se refleja en que el bienestar no es completo, y supongo que el objetivo de las políticas es aumentar el bienestar del ciudadano. Tener hijos o tener familia es una aspiración vital -aunque no para todo el mundo, por supuesto- y no debería tener un signo. Por ejemplo, en Francia es una política de Estado por eso, porque es importante que las políticas continúen, que no se vean como algo partidista sino como algo importante.

Sobre la perspectiva de familia, si esta se debe tener en cuenta, sí, pero habría que concretarlo un poco. En este momento veo más importante la perspectiva de género cuando se haga una legislación y esto tiene mucho que ver con la de familia, porque ahí entra la conciliación. Entonces, si añadimos la de familia no sé hasta qué punto estamos cargándolo mucho. Bueno, sería cuestión de concretarlo y estudiarlo. A veces añadir supone una carga y se hacen menos cosas. Pero vamos, no estoy segura. Gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias; ha finalizado su tiempo. A continuación, por parte del Grupo Parlamentario Popular, tendrá la palabra su portavoz, don José Virgilio Menéndez, por un tiempo máximo de siete minutos.

El Sr. **MENÉNDEZ MEDRANO**: Gracias, señora Castro; muchísimas gracias por su intervención, que ha sido tan interesante como suponíamos. Gracias, además, porque reivindico el papel de los sociólogos. Como adivinarán, yo también soy licenciado en Sociología y entonces, bueno, hay que poner un poquito en valor nuestra profesión.

Hablando en serio, yo creo que de lo que estamos hablando, o de lo que veníamos a intentar hablar en esta comisión, es del respeto a la libertad de cada persona para hacer con su vida lo que deba con las condiciones que la Administración debe facilitar para hacer posible que se tengan hijos o para evitar la despoblación. Luego, la decisión de cada persona ya... Creo que hay que abandonar todo este tipo de teorías excéntricas de que no se tengan hijos -desde el ecologismo radical-, o lo que han dicho de obligar a la misma pareja para toda la vida, o que beban leche los bebés por no sé qué les puede pasar a las vacas. Centrémonos en lo que debe ser nuestro papel.

Lo más interesante de su intervención es la ventana de oportunidad que se abre entre los hijos que se tienen y los que se desearían. Creo que ahí es donde tenemos la oportunidad para intervenir y crear oportunidades adecuadas. Entonces, mi pregunta es: ¿esto se puede hacer desde las comunidades autónomas? ¿Podemos conseguir, como en Francia, que pasen Gobiernos de derechas y de izquierdas y que se mantengan esas políticas natalistas? ¿O como en Suecia, donde ha habido socialdemocracia y también Gobiernos conservadores y se han mantenido esas políticas? Esa es mi pregunta. Es lo que me interesaría. Gracias.

La Sra. **CASTRO MARTÍN**: Muchísimas gracias. Por supuesto, estoy de acuerdo en que hay que respetar la libertad de las personas cuando se definen los derechos reproductivos. Ya en la Conferencia de El Cairo -que fue en el 94, que firmó España y a la que tuve la suerte de ir, porque en aquel entonces trabajaba en Naciones Unidas- se recalcó mucho que los derechos reproductivos engloban las dos caras de la moneda: por un lado, prevenir los embarazos no deseados y, por otro lado, facilitar tener los hijos que quieras; es decir, la libertad de las personas para elegir el número de hijos, con quién tenerlos, cuándo y cómo. Estos son tratados internacionales firmados por todos los países del mundo, no solo por España.

Por lo tanto, el papel de las políticas es facilitar a la gente que tiene unas aspiraciones reproductivas poder llevarlas a cabo. No creo en las campañas de sensibilización, a la gente no hay que convencerla para tener hijos. Primero porque no sería muy legítimo; segundo, porque no funcionaría y, tercero, porque no es necesario ya que hay un gran porcentaje de personas que sí quieren y no pueden. ¡Esa es la ventana de oportunidad! Ese es el margen que hay -que puede coincidir con los intereses individuales y los intereses políticos o agregados de la sociedad- y creo que ese margen durará, pero no tiene por qué ser eterno. Podemos ver el ejemplo de China donde, después de cuatro décadas de política de hijo único, de repente se dan cuenta de que hay un

problema importante de envejecimiento, quitan ese tipo de política y no solo la quitan, sino que incentivan y empujan –todavía ligeramente, pero no sabemos en el futuro- a la gente a tener dos hijos. ¿Qué pasa? ¡Que la gente no quiere! Ya se ha asentado, como algo normal tener un solo hijo. ¡Son cuatro décadas y ya es la norma! A la gente le dices tener dos, y te dicen: no, no. Sobre todo, con los costes de la educación, porque en todo el continente asiático hay mucha presión en la educación de los hijos.

Ese es el margen. En cuatro décadas no se han movido esas preferencias sobre dos hijos. Por lo tanto, igual permanecen así siempre, y en toda Europa son más o menos dos hijos, pero nadie nos dice que dentro de tres décadas la gente diga: pues yo quiero tener uno, con uno me llega. En ese momento sí que no habría ventana de oportunidad, porque las preferencias serían prácticamente imposibles de cambiar. Lo que hay que hacer es posibilitar a la gente que lleve a cabo sus aspiraciones, porque creo que cambiar las aspiraciones ni es legítimo, ni normalmente se consigue.

¿Qué se puede hacer a nivel de comunidad autónoma? Lo ideal sería que estuvieran de acuerdo todos los niveles de la Administración y que todo fuera coherente. No sé de quién dependen las escuelas infantiles. Dependen de la comunidad autónoma, ¿no? Bueno, pues esa es una fórmula. Las políticas de conciliación de las empresas de la Comunidad de Madrid, hasta cierto punto igual dependen... No lo sé, no sé quién es responsable de qué. Todo tiene que ser coherente. Por ejemplo, igual que en el Gobierno central tenemos los permisos de paternidad, que ahora ya son igualitarios, en la comunidad autónoma puede haber políticas en la misma dirección, o sea, que tiendan a conciliar, a facilitar la conciliación, facilitar el cuidado de los hijos y la vivienda. Es decir, muchas de las cosas yo creo que son competencia de las comunidades autónomas.

La Sra. **PRESIDENTA**: A continuación tendrá la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, don Nicolás Rodríguez García, por un tiempo máximo de siete minutos.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Gracias, presidenta. Muchas gracias, señora Castro, por el informe que nos ha dado, muy interesante, y por lo que nos está diciendo también. Como me toca el último siempre, pues muchas de las cuestiones ya están habladas, pero quiero empezar por, el final; es decir, a lo que usted ha hecho referencia o se ha hecho referencia sobre la diferencia entre los países sureños y los nórdicos; en este caso, pues efectivamente los países nórdicos tienen política de Estado y los sureños están encomendados a la familia prácticamente. Hay una cuestión muy importante, que es que las políticas fiscales de esos países del norte son muy distintas a los del sur; allí se apuesta realmente por una política fiscal de protección hacia el ciudadano en todos los sentidos; por lo tanto, eso produce seguridad en el ciudadano que vive ahí, y que puede dedicarse un poco más a su vida familiar, su vida personal. Sin embargo, aquí, como estamos encomendados a que te emancipes tarde, a que no piensas tanto en la familia, en los hijos, porque hay inseguridad, yo creo que va todo dirigido en función de esas políticas, y de esas políticas sobre todo algo que es siempre importante: el dinero, las políticas fiscales. Entonces, es una de las cuestiones que nosotros siempre estamos diciendo, que una buena política fiscal hace un buen Estado.

En relación con una entrevista que le hicieron a usted en Funcas, hay una cuestión que me llama mucho la atención, que es que habla usted de que, para recuperar la fecundidad, las políticas públicas deberían abordar de manera eficaz el problema del desempleo, la política laboral y la dificultad de compaginar trabajo y familia, evitando centrar el debate de la conciliación en las mujeres e incorporando también a los hombres. Cuestión sobre la que yo le pregunto: si usted considera adecuadas las políticas que en España se están llevando a cabo para corregir esto que usted señala en su entrevista. Hemos hablado de los permisos retribuidos, que son dieciséis semanas a partir del 1 de enero de este año, el tema de la igualdad efectiva entre hombres y mujeres, el permiso de lactancia, que ya existe... No sé si usted considera que esa es una buena política y un buen camino a seguir y profundizar en ello.

La Sra. **CASTRO MARTÍN**: Muchísimas gracias. Totalmente de acuerdo con que es necesario un sentimiento o una percepción de seguridad a la hora de tomar decisiones familiares y reproductivas, es normal, porque es un compromiso responsable durante mucho tiempo. En Estados o sociedades en las que el estado de bienestar copa más dimensiones -la familia un poco menos- este sentimiento de seguridad es mayor que en los Estados del sur. Pero tengo que decir que ahora se está estudiando mucho este sentimiento de incertidumbre, para que los jóvenes no se comprometan en una familia, en tener hijos, incluso en el norte!, porque para sorpresa de muchos demógrafos la fecundidad ha caído últimamente bastante en Finlandia -1,4 tienen ahora- y en Noruega, en Suecia menos. Entonces, fue una sorpresa, porque son países que invierten mucho en política de igualdad, de bienestar social, y, claro, están intrigados, se plantean qué pasa. Si incluso allí -que eran para nosotros como nuestros modelos- baja, qué se puede hacer. Y lo que están estudiando ahora es el sentimiento de incertidumbre de las nuevas generaciones.

En los países nórdicos, la crisis de 2008 prácticamente no afectó, o sea, tuvieron una crisis en los noventa que sí les afectó, pero la de 2008 no fue como en España. Pero, aun así, empezó a caer un poquito la fecundidad, y más ahora. Entonces, están investigando eso, que hay un cierto sentimiento de incertidumbre, pero es global, incluso aunque tengas un trabajo y tengas más o menos tu proyecto de vida seguro hay generacionalmente una incertidumbre que a veces te impide tomar decisiones importantes. O sea que incluso allí hay cierto sentimiento de inseguridad en comparación con el pasado. Y también han recortado bastante el estado de bienestar -tengo que decirlo-, aunque sea el norte también ha recortado. Pero, claro, en el sur, en la Europa del sur es mucho más extremo, aquí el sentimiento de incertidumbre es enorme, no solo individual por tu trayectoria laboral, etcétera, etcétera, sino también generacional. Vemos ahora que tenemos la generación de los millennials -en teoría-, que había sufrido la crisis de 2008, retrasando toda su formación familiar, sus hijos, y que ya se estaban más o menos recuperando, y llega esto. Entonces, va a haber una generación muy fastidiada, es un sentimiento que ya no es individual, es toda una generación con incertidumbre.

Sobre el segundo punto, creo que es imprescindible incorporar a los hombres al cuidado; o sea, todos los estudios que tenemos nos muestran que cuanto más dediquen y más se impliquen los hombres en el cuidado de los hijos y en el reparto de las tareas mayores intenciones de tener otro

hijo. O sea, que es una parte importante en las decisiones; si la mujer ve que el hombre no se implica, y que ella va a tener doble jornada o triple jornada, le va a costar más tomar la decisión. Por lo tanto, son importantes todas las campañas, y por eso digo que creo que el permiso de paternidad igualitario es una política en la buena dirección. España no es pionera, siguen siéndolo los países nórdicos, pero yo creo que es una muy buena política que igual, aparte del impacto que tenga, también es un testimonio, como decir: los hijos son de los dos, y que todo el mundo lo tenga claro. Gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. Para finalizar el debate tiene, si lo desea, cinco minutos.

La Sra. **CASTRO MARTÍN**: *(Palabras que no se perciben al no estar encendido el micrófono.)* ¡Perdón! Y a largo plazo, a diez años, todo dependerá de cómo se haya resuelto esta situación y qué políticas las hayan paliado.

Otra idea fundamental es que la fecundidad muy baja no debe interpretarse como un rechazo mayoritario a la maternidad o a la paternidad, porque hemos visto que no es el caso; la mayoría de las personas quieren tener hijos, pero en un gran porcentaje los tienen muy tarde, más tarde de lo que quieren, o no los tienen. Por lo tanto, no se trata de convencer sino de facilitar a estas personas que tengan los hijos que decidan tener.

Por lo tanto, sí son importantes las políticas sociales que apoyen a las personas y a las parejas con aspiraciones reproductivas. Hay que pensar que tampoco van a tener un efecto enorme, pero, con que tengan un efecto pequeñito, ya es mucho. La mayoría de las políticas tienen un efecto ligero. Cuando nosotros las estudiamos, casi como experimentos, los cambios son muy ligeros. Los cambios de las políticas, normalmente, son ligeros, pero tienen que ir en la buena dirección. Hay que ponerse objetivos realistas. Por último, como ya sabrán, hay que considerar los recursos que haya que movilizar no como un gasto sino como una inversión, que es como creo que se deberían ver estas políticas, porque son políticas para un bienestar. Nada más.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchísimas gracias, señora Castro, por estar aquí; esperamos que sea de mucha utilidad toda la información que nos ha mostrado sobre los problemas asociados a la fecundidad y a la natalidad. Muchas gracias.

La Sra. **CASTRO MARTÍN**: Muchísimas gracias a ustedes. Tienen mi correo por si quieren algo, y ahora les dejo la presentación.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. Hacemos un receso muy brevemente, mientras limpian el sitio, al hacer el cambio de compareciente, para intentar empezar, como máximo, a las 13:30 horas. Muchas gracias.

(Se suspende la sesión a las 13 horas y 22 minutos).

(Se reanuda la sesión a las 13 horas y 34 minutos).

La Sra. **PRESIDENTA**: Vamos a retomar la sesión. Ruego a don Alejandro Macarrón que suba a comparecer para sustanciar el siguiente punto del orden del día.

C-2399/2020 RGE.27931. Comparecencia del Sr. D. Alejandro Macarrón Larumbe, autor del libro "El suicidio demográfico de España" (2011, Homo Legens), a petición del Grupo Parlamentario Vox en Madrid, al objeto de informar sobre marco general demográfico y de despoblación de los municipios rurales de la Comunidad de Madrid. (Por vía del artículo 211 del Reglamento de la Asamblea).

De conformidad con las normas básicas de composición, organización y funcionamiento de la Comisión de estudio para abordar el reto demográfico y la despoblación aprobadas por el pleno de la Asamblea, esta comparecencia se sustanciará de la siguiente manera: en un primer turno intervendrá el representante del grupo parlamentario autor de la iniciativa por un tiempo de tres minutos al objeto de precisar las razones que motivan la solicitud de comparecencia; en un segundo turno intervendrá don Alejandro Macarrón Larumbe por un tiempo máximo de treinta minutos; en el tercer turno intervendrán, de menor a mayor, los representantes de los grupos parlamentarios, junto con el compareciente, por un tiempo máximo de siete minutos -debo indicar al compareciente que este tiempo de siete minutos es compartido entre los portavoces de los grupos parlamentarios y el compareciente, sin intervención de esta presidencia-, y, una vez concluido este turno, finalizará la intervención el compareciente por un tiempo máximo, si lo desea, de cinco minutos para fijar las conclusiones y cerrar el debate. Una vez explicado lo anterior, tiene la palabra en primer lugar don Íñigo Henríquez de Luna por un tiempo máximo de tres minutos.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Gracias, señora presidenta. Telegráficamente, porque es muy tarde, quiero agradecer a don Alejandro Macarrón que nos acompañe hoy aquí. Él es un experto demógrafo, es ingeniero y consultor empresarial, pero también es director de la Fundación Renacimiento Demográfico, que viene haciendo una gran labor para concienciarnos de este suicidio demográfico en el que estamos viviendo y que parece que no es una prioridad en la actuación política. Sin más, quiero agradecerle de nuevo su presencia; yo me callo, y le cedo la palabra.

El Sr. **AUTOR DEL LIBRO EL SUICIDIO DEMOGRÁFICO DE ESPAÑA** (Macarrón Larumbe): Muchas gracias a los organizadores de esta comisión, a la Asamblea y a todos los presentes. La verdad es que la hora... Estaba pensando que no sé qué es peor, si después de comer, cuando ya está todo el mundo con ganas de dormir, o ahora, que hay hambre, pero, bueno, vamos a intentar ir un poco rápido y, sobre todo, voy a dar algunos datos o algunas ideas que espero que resulten de interés, especialmente, en concreto, los datos, algunos de los cuales creo que son poco conocidos.

Se habla de retos demográficos en España desde hace unos años y, en mi opinión, tenemos tres grandes retos demográficos, que son: la baja natalidad, que es algo que, si sigue así y no viniese inmigración que pudiésemos a su vez asimilar bien, nos llevaría directamente a la extinción y a una

sociedad tremendamente envejecida. Ya está pasando; es decir, la sociedad española ya está muy envejecida y envejece, sobre todo, por falta de jóvenes y niños, de savia joven. Luego, hay un tema de inmigración extranjera que es de una importancia capital. La inmigración extranjera bien gestionada vale oro en un país -es una auténtica maravilla, una inyección de gente que además quiere trabajar, etcétera-, y mal gestionada puede llevar a cualquier escenario de fractura social y de exceso de gasto público y tal; o sea, yo creo que eso es un tema... ¡Eso es un auténtico reto, la gestión de la inmigración! Y luego está la despoblación de partes de España, la despoblación rural, que en mi opinión es el menos importante de los retos porque, entre otras cosas, parte del primer reto. En parte, la despoblación se debe a la baja natalidad, sobre todo a nivel provincial -les daré algunos datos que lo demuestran con toda claridad- y, sin embargo, es el único al que se le está haciendo caso. Creo que las zonas que hoy llamamos la España vacía anticipan lo que será el futuro de España, si seguimos teniendo tan pocos niños. Hay regiones -yo soy asturiano de nacimiento-, como Asturias, que anticipan lo que será el futuro de España, si siguen las cosas como van.

Vamos, yo creo que esos son los tres grandes retos. La baja natalidad lleva, como decía, a un envejecimiento social. Eso, a su vez, acaba llevando a una sociedad y a una economía estructuralmente dañada por ese factor. No es el único factor, pero es muy importante, porque, si el capital humano es el más importante en una sociedad y el capital humano disminuye en número y envejece, lógicamente, tenemos un problema económico. Pero hay problemas no solo económicos; hay problemas como la soledad creciente; hay problemas como, por ejemplo, que pesamos cada vez menos en el exterior como país, o bien una comarca o una provincia dentro de un país, y se ve, por ejemplo, en la disminución del número de diputados que han tenido determinadas provincias en los últimos cuarenta años y el incremento de otras, como Madrid, que ha crecido.

El tema de la inmigración se puede resumir en la inmigración extranjera, la que un país necesite si su mercado laboral tiene necesidades de traer personal de fuera, como pasó en los años cincuenta y sesenta en Alemania, a donde fueron muchos españoles, yugoslavos y gente de otros países. Se integraron perfectamente y todo el mundo salió ganando, por así decirlo. Se producían desarraigos familiares. La inmigración tiene un elemento muy egoísta, que nunca se cita, y es que fomentar la inmigración es fomentar desarraigos familiares. Eso tampoco es moralmente moco de pavo, pero bueno.

Ahora, yendo a esa cuestión que aquí, insisto, nadie toca, creo que esa es la inmigración virtuosa. La no virtuosa es aquella inmigración que viene, que no es necesaria para el mercado laboral, que no se integra, que genera masas adicionales de parados, etcétera. Eso al final siempre trae malas consecuencias. ¿Cómo está de bien integrada la inmigración en España? Pues veremos algunos datos, algunas métricas, que se citan muy poco; por ejemplo, tenemos la menor convergencia en renta entre la inmigración extraeuropea en España y la población nativa -daré datos de Eurostat- o, por ejemplo, tenemos una gran endogamia en determinadas comunidades a la hora de tener hijos. Es decir, una forma de la integración también es cómo se forman parejas mixtas o no, y depende también de las comunidades.

La parte de despoblación, como decía, yo creo que anticipa el futuro. Y empezando por ahí, en concreto, además en Madrid, yo lo que veo es que, afortunadamente, Madrid es la comunidad y provincia más densamente poblada de España y no digo que sean nulas, pero hay muy pocas zonas en las que podríamos ver esa problemática que hay en las estepas castellanas o aragonesas, en esas zonas muy escasamente pobladas, con kilómetros y kilómetros cuadrados con casi nadie, en las que viven personas a las que en una sociedad moderna tenemos el deber de proveer de los servicios normales básicos. En Madrid, realmente, como se puede ver, no sé si se ven bien las cifras, comparada la Comunidad de Madrid con el resto de España, o sea, la población que está agrupada en municipios pequeños, con muy poca gente, es muy poca. Eso está muy bien también de cada a que ustedes desarrollen políticas que cubran ese hueco, esa problemática, en el sentido de que van a ser mucho más asequibles que en las castillas profundas donde, a lo mejor, hay que cubrir unas extensiones tremendas para mucha población. O sea, creo que en ese sentido está bien, esta comisión puede atender en esa parte esa necesidad de una forma más fácil que en otras comunidades.

En España, en general, tenemos una minoría de provincias que estamos atrayendo población de otras partes de España, y en la que más, Madrid, pero también hay otras como Málaga o Baleares. Inmigración extranjera está viniendo, en general, a todas, a unas partes más que a otras, eso lo veremos también; de hecho, la inmigración se concentra más en ciudades. Cuando se habla de que la inmigración extranjera sea la que cubra la España vacía, los inmigrantes, como es lógico, son incluso más urbanitas que los españoles, porque van buscando donde hay oportunidades, donde hay un acogimiento, y, claro, no te vas a un páramo cuando vas a un país distinto; no te vas donde es todo complicado, ¡mejor vete!, en general, a una ciudad donde hay, insisto, más servicios y más agrupación.

Casi toda la España que llamamos vacía es una España que ha tenido emigración, pero, además, ha tenido una fecundidad especialmente baja; y eso se ve, como decía, a nivel provincial, por ejemplo, comparando provincias como Jaén, Soria o Zamora.

Jaén, en concreto -en las provincias del sur- ha tenido, ya no tanto, pero en los últimos cuarenta o cincuenta años, un número sensiblemente mayor de hijos por mujer; entonces, aunque se iba gente, tenía unas tasas de inmigración muy altas. Como también nacía más gente allí, al final, el balance es que, en concreto, Jaén no ha perdido prácticamente población española.

Insisto en que todas las provincias han ganado -unas más que otras- inmigración extranjera, y el resultado es que, por ejemplo, Jaén, que es una provincia, insisto, con unas tasas de inmigración tremendas -¡cuánta gente se va al año por 1.000 habitantes, por 10.000 habitantes!-, pues está, de hecho, menos envejecida, incluso, que la media nacional. En cambio, ves las provincias que tienen a la vez baja fecundidad, una fecundidad más baja que la media, que, siendo baja, sea todavía más baja, y es todavía mucho peor, y hay emigración; y, entonces, ves provincias que se han quedado completamente despobladas o más despobladas y con una población muy envejecida.

Esto es una tendencia. O sea, esto es en parte, no sé si es poner puertas al campo, luchar contra la despoblación del campo. Eso está pasando absolutamente en todo el mundo, la gente se va a las ciudades porque hay más oportunidades y, sobre todo, hubo un primer impulso tremendo que fue la mecanización del campo. Antes hacía falta que a lo mejor el 80 por ciento de la población trabajase para producir los alimentos que precisaba el cien por cien de una población humana y ahora basta con el 3 o el 4 por ciento en agricultura. Por tanto, o se van a otro lado, suponiendo que haya más oportunidades en otro lado, o eso lógicamente económicamente no se sostiene, no había un sustento económico local, cosa que sí pasaba en las ciudades.

Pero, como decía, lo que realmente ha dado la puntilla a las zonas que hoy llamamos despobladas es la baja natalidad; eso genera, como decía, un envejecimiento acelerado. Y yo por eso creo que es más grave, desde luego, como país, el problema de la natalidad, porque, además, en las zonas incluso de la España vacía o despoblada todavía hay un nivel de vida razonablemente alto, en parte porque hay unas transferencias de riqueza, de renta, de las zonas donde hay pujanza económica. Pero si tenemos una natalidad tan baja como la actual en toda España indefinidamente, dejará de haber pujanza económica también en Madrid y también en cualquier lado, y ni siquiera aquí podremos generar esa riqueza que se transfiere vía impuestos -no vía osmosis social-, por el mercado, y vía el Estado, por lo que llamamos redistribución o políticas de redistribución.

Por ilustrar eso que digo de inmigración versus natalidad, esto es un ejercicio muy tonto, yo he hecho unos cuantos, pero todos dan lo mismo. Te coges el año 2019, las provincias que han perdido población española por inmigración neta, que son 34 de las 50. Emigración neta quiere decir gente que se ha ido o a otras provincias o al extranjero a vivir; restas los que han venido a vivir y te sale emigración neta o inmigración neta. La primera, por cierto, es Barcelona, la que tiene más emigración neta, eso ha pasado desde hace unos pocos años, pueden imaginar en parte por qué.

Bien, pues todas esas provincias, si hubiesen tenido un número de hijos por mujer de 2,1, que no es una fecundidad explosiva, es lo que llamamos la fecundidad de reemplazo, habrían tenido más niños. Entonces, todas ellas, si sumamos el extra de niños que habrían tenido menos la mortalidad infantil, que es ínfima, el extra de niños menos la emigración que han tenido, itodas habrían ganado población!, población española, nacida en España, y recalco eso porque casi todas han tenido algo de inmigración extranjera. La inmigración extranjera dentro de los fenómenos poblacionales es más contingente.

La demografía es bastante predecible en lo que es la población nativa. Emigramos o inmigramos poco los españoles, las sociedades modernas; siempre hay gente que se va a algún lado, pero son tasas muy pequeñas y es muy predecible, porque sabemos con bastante estabilidad a qué ritmo se va a morir la gente; o sea, con la gente que ha nacido ahora sabremos dentro de treinta años cuánta gente habrá nacida en España, más o menos, sin saber exactamente la distribución provincial. Pero, vamos, vuelvo al mensaje; se ve claramente el impacto de la natalidad; por lo tanto, no se entiende que cuando se habla de reto demográfico no se hable de natalidad.

El otro día al secretario general, Francisco Boya, le hacían una entrevista, estaba en unas jornadas sobre este tema, le preguntó el presidente de la Fundación Renacimiento Demográfico, de la que yo soy director general, que si iban a hablar de natalidad y se iban a encargar del reto demográfico, iy dijo que no!, ique ese era un tema que no contemplaba! Pero, vamos a ver, si usted está hablando de despoblación, cómo puede la mitad o más del problema, que es natalidad, no tocarlo.

Por ilustrar un poco este tema de los 2,1 hijos por mujer, 1 hijo por mujer, la métrica típica. Lo que realmente implica es: si tenemos una población... Aquí he puesto, en barras, lo que pasaría más o menos en la Unión Europea, en España y en Asturias. En Asturias, por ser la región no solamente de España, sino de Europa con un número más bajo de hijos por mujer, lo que pasaría con la gente que está en edad de tener hijos, la gente, vamos a decir, de 20 a 40 años más o menos, lo que significa tener un hijo por mujer en vez de dos es que la siguiente generación va a ser la mitad de la actual más o menos. Es decir, donde hoy haya 100 hombres y mujeres en edades de ese tipo, dentro de treinta años habrá la mitad, y treinta años después habría la mitad de la mitad, y así sucesivamente. Entonces, en función de que esa tasa se acerque a 2,1, pero por debajo, esa reducción de población será más lenta, de población joven; a la larga sería la misma, pero más lentamente; y cuanto más baja sea, como es el caso de Asturias, es una cosa absolutamente acelerada.

¿Qué pasa con el resto de la población? Pues el resto de la población va disminuyendo; o sea, si dentro de treinta años hay la mitad de gente de 20 a 40 años, pues dentro de cuarenta o de cincuenta serán los siguientes, los de 40 a 60; o sea, va disminuyendo y la población se va quedando muy envejecida.

Eso es una matemática elemental, por así decirlo, y eso puede ser completado o no con flujos migratorios. Los flujos migratorios pueden ser positivos o negativos, son mucho más difíciles de predecir y, además, son contingentes; pero, eso sí, la gente que crea que en España no pasa nada porque no tengamos niños porque ya vendrán inmigrantes, aviso: las poblaciones muy envejecidas no atraen inmigración, porque no son pujantes. O sea, tú puedes durante una época, entre comillas, decir: cubro los niños que no he tenido -ya veremos hasta qué punto lo podemos cubrir-, pero indefinidamente, y, de hecho, Asturias, igual que otras regiones, las regiones más envejecidas de España, al final tienen menos inmigración.

Del índice de fecundidad se ha hablado mucho. La fecundidad, el número de hijos por mujer, lleva cayendo muchísimo tiempo, en general, desde finales del siglo XIX; luego ya, más o menos, se ha estabilizado a niveles bastante bajos. La primera caída de la fecundidad era completamente inocua, porque pasó en paralelo a que cayese la mortalidad infantil y juvenil. Más o menos hacia 1880, la mitad de los niños que nacían en España no llegaban a cumplir 12 años, y ahora de cada 250 niños que nacen muere uno antes de cumplir 12 años. Entonces, qué pasaba antes, que tenían muchos hijos o las poblaciones decaían muy rápidamente. Por eso, las primeras caídas de fecundidad durante décadas fueron inocuas, inocuas hasta buenas; las mujeres se ahorran los

embarazos y un parto para ver morir el niño un poco después, y el padre lo mismo, o el disgusto de ver nacer el niño y que se muriese con 4 años..., ahora eso, afortunadamente, nos lo ahorramos todo.

El problema es que nos hemos pasado de la raya; nos hemos pasado de la raya al tener menos hijos que el nivel de reemplazo. Si nos hubiéramos quedado en dos y pico tendríamos una población equilibrada, pero, como se ve, estamos muy por debajo de eso. ¿El resultado? Pues una vez que van pasando los años -de esto hay bastante inercia-, acaba habiendo más muertes que nacimientos, y este es el balance de toda España, en azul, y en rojo sería la población española nativa, sin tener en cuenta inmigrantes. La tendencia, como se ve, es a la baja. Al principio compensaba la superior natalidad de los inmigrantes, que además son más jóvenes, el que no tuviesen los españoles nativos tantos hijos, pero, como se ve, la tendencia es claramente a un decrecimiento, lo que se llama decrecimiento vegetativo y, como decía, eso puede ser compensado o no con inmigración extranjera de la cual hablaremos más tarde.

En Madrid la curva es parecida, está un poco mejor; Madrid tiene más población para tener niños, está un poco menos envejecida, sobre todo por esa inmigración nacional que ha tenido, y también en parte porque tiene mucha inmigración extranjera, pero como se ve, la tendencia es la misma. Estos que les muestro son los nacimientos en España desde 1858 donde se ve, a mitad de la gráfica, el efecto de la Guerra Civil; en la parte de la derecha quise separar la natalidad total, los nacimientos totales en azul, para que se viese la natalidad; si no fuese por el efecto de la inmigración, la caída seguiría siendo tremenda, pero ahora mismo se ve que en el peor momento de nuestra Guerra Civil a efectos de nacimientos, que fue el año 1939, tenían más niños que ahora, una población que tenía 20 millones de personas más que ahora, y eso da mucho que pensar sobre qué factores llevan o no llevan a tener hijos.

¿Qué pasaría en el futuro si seguimos con tan pocos niños? Esta es una proyección mía, pero que le sale prácticamente lo mismo a Eurostat, a la ONU y demás; si seguimos con una fecundidad como la actual en España y no hay migraciones netas, ni viene gente, ni se va, más o menos perderemos la mitad de la población de aquí a final de siglo, pero, además, la población en edad laboral está muy envejecida porque como la gente afortunadamente no se muere de golpe y, además, se alarga la esperanza de vida, iríamos teniendo cada vez una esperanza de vida más envejecida. Y si nos vamos a regiones como Asturias, allí sale que de un millón de personas se pasaría a 300.000 o 400.000 y la mitad mayores de 65 años. Realmente son números muy duros. En Madrid me sale y, como les decía, estas son proyecciones aproximadas, que perderíamos unos 3 millones de habitantes. Insisto, eso se puede o no compensar con inmigración en función de cómo se haga, pero la realidad es que ningún país ha conseguido compensarlo completamente. Toda esta información se la voy a dejar, con lo cual la podrán mirar. Esta es una gráfica en la que se representa cómo ha sido España a lo largo de unos dos siglos. Es de una conferencia que di en el Ateneo y vi que en el primer censo moderno de 1857, que se divide por franjas de edades -el treinta y tantos por ciento de los españoles tiene menos de 16 años y otro treinta y tantos tiene de 16 a 40-, que son las dos barras de la izquierda en el gráfico, se va viendo en sucesivos censos, en la actualidad y en el futuro, cómo

vamos yendo a una población cada vez más envejecida, cómo van creciendo las franjas de edad más altas.

¿Qué efectos tiene todo esto? Yo sintetizaría, sin profundizar ahora por falta de tiempo y porque es adecuado que nos podamos ir a comer no demasiado tarde, y diría que tenemos unos efectos humano-antropológicos: si no nacen niños, una población tiende a desaparecer; ya han desaparecido pueblos, muchos pueblos, en parte por emigración y en parte por falta de niños, comarcas que se van quedando vacías y a la larga desaparecerían poblaciones más amplias de regiones o países. Económicamente hay todo tipo de razones por las cuales esto es muy malo para la economía y no solo las pensiones, que son una parte muy importante, hay muchas más. Se puede resumir con algo que dije antes, si el principal activo productivo en la economía es lo que llamamos capital humano, la gente, y cada vez hay menos gente y está más envejecida, pues ni va a consumir ni va a producir, es decir, tenemos un problema importante que ya es un problema que va generando costes en la economía; tenemos que dedicar una porción creciente de lo que producimos a satisfacer a nuestros mayores, lo cual está muy bien, pero es un coste, un peso para el resto de la economía que todavía podemos más o menos sobrellevar. Pero si como he comentado antes, como decíamos de Asturias, la mitad de la población tiene 65 años o más, tenemos como sociedad un problema serio porque o bien la calidad de vida de los mayores es muy mala, o bien se aplasta la economía productiva, es decir, aquí la riqueza la producen las personas que están en edad laboral, los trabajadores y empresarios, por simplificar, y se reparte, como es lógico, entre el resto de la sociedad y en una sociedad razonable creo que hay para todos.

Si una sociedad tiene sobre todo muy poca gente en edad de trabajar y mucha gente en edad de recibir, tiene un problema. Hay un problema, no solo de pan vive el hombre, y la mujer, y hay problemas afectivo-familiares derivados de lo que está pasando, como es el incremento de la soledad. La soledad se está disparando; en los últimos cincuenta años se ha multiplicado por seis el porcentaje de españoles que viven solos; hace cincuenta años había muchos hogares muy poblados, ahora no hay prácticamente ninguno o hay muy pocos, y los hogares unipersonales han pasado del 2 por ciento más o menos en los tiempos de la serie Cuéntame al 12 por ciento que hay ahora, y el porcentaje de gente que vivía con una sola persona antes era más pequeño y ahora es cada vez mayor. La soledad es una cosa muy triste y, por cierto, no es compensable con inmigración. Cuando la gente dice, no pasa nada, que vengan inmigrantes, bueno pues del extranjero se pueden importar mercancías, se puede traer mano de obra para cubrir necesidades laborales, pero tú no puedes importar un hijo que no has tenido cuando tengas 70 años para que te cuide, no puedes importar un hermano, quitando las pocas adopciones internacionales que hay, que son cada vez menos de hecho, y, por tanto, esa parte no se puede cubrir con inmigración.

Efectos políticos. La democracia tiende a una gerontocracia. Yo me dedico a temas sobre todo empresariales y en el mundo empresarial hay que intentar conseguir ingresos, hay que vender; en política, que es donde están ustedes, hay que conseguir votos y los votos cada vez más están en los terrenos de los jubilados y eso puede dar lugar a una sociedad en la que si un segmento de la sociedad tiene un poder excesivo para imponer su agenda, en vez de que esté equilibrado entre

distintas áreas, sexos, regiones, etcétera, eso puede dar lugar a desequilibrios y, en concreto, a que se transfiera una cantidad de renta cada vez mayor y demasiado grande de la gente que produce a la que no produce y eso, hablando en román paladino, podía suponer matar la gallina de los huevos de oro, que es la gente que produce.

Y luego geopolíticamente tendemos a la irrelevancia, España, Europa, el peso demográfico de Europa y España en el mundo, de occidente en general, cada vez es menor, y es la consecuencia de que nosotros somos cada vez un porcentaje menor de la población y que afortunadamente todos los países antes llamados del tercer mundo están saliendo del subdesarrollo, les llamamos emergentes, y están convergiendo con nosotros, por tanto, el peso demográfico en el pasado era mayor. Europa tenía una productividad mucho mayor por persona que los países poco desarrollados y eso le permitió dominar, liderar en el mundo, podemos poner el adjetivo que queramos, a mí me gusta más liderar, pero supongo que hicimos de todo y lo cierto es que ahora tendemos a ser muy minoritarios porque son países que tienen mucha más población, veremos si tienen unos valores democráticos comparables a los nuestros.

Hay efectos positivos, ¡hombre no hay monedas sin dos caras! En las sociedades se van a ahorrar gastos en educación, tendremos más gasto en pensiones, tendremos menos delincuencia porque en general la delincuencia y, sobre todo, la violencia es cosa de gente joven. Cuando los españoles cometimos el suicidio político de la Guerra Civil de 1936, era una sociedad rebosante de jóvenes y ahora es una población muchísimo más envejecida, y eso modera la parte de violencia y de conflictos sociales y eso no está mal. Es como todo, pero, en general, yo creo que los efectos positivos de este envejecimiento o de la desaparición de una sociedad es como la muerte que te quita todos los problemas; en los cementerios no hay paro ni hay delincuencia ni hay nada, es decir, yo creo que no es una compensación.

Hay ahora diversas transparencias donde se habla de envejecimiento, por ejemplo, de la fuerza laboral, no solamente es este un tema de que sean más viejos y consuman menos, sino tampoco la edad óptima de la fuerza laboral es que todo el mundo tenga 60 años, en vez de que haya gente de 60, muchos de 40 y muchos de 30. Esto que les muestro es el peso de Europa en el mundo. Como decía, en Europa, incluyendo Rusia, la parte europea de Rusia, hemos pasado más o menos de ser una cuarta parte de la humanidad hacia el año 1900, en la Belle Époque, antes de que empezásemos también nuestro suicidio europeo con la Primera Guerra Mundial, a ser el 10 por ciento y decreciendo.

La soledad. La soledad se puede ver de varias formas y una de ellas es cuántos parientes muy cercanos, hijos y hermanos, tenemos cada uno en función del número de hijos que hay por persona. Este es un cuadro completamente teórico, pero ilustrativo de por dónde iríamos. En familias de cuatro hijos la gente tiene tres hermanos; si todo el mundo tuviese cuatro hijos acabarían teniendo veinticuatro primos sus hijos, tendrían seis tíos carnales, doce sobrinos y dieciséis nietos. Si uno tiene cuatro hijos y cada hijo tiene cuatro hijos, tendríamos dieciséis nietos. Ahora estamos en la parte izquierda del cuadro en la que estamos prácticamente mucha gente sin hermanos, yo calculo que más

o menos la mitad de la gente joven en España ahora mismo, si nada cambia, no tendrá ni siquiera un nieto de mayor, y esa es una de las pocas cosas que posiblemente te endulzan la vejez. Decía un anterior secretario de Estado, una imagen muy gráfica de la Seguridad Social: que estamos pasando del abuelo que cuidaba a cuatro nietos a un único nieto vigilado por cuatro abuelos. Es una imagen de la inversión de la pirámide de población.

Estos son los datos que decía relativos a la soledad, cómo ha variado la soledad en cincuenta años, de 1970 -que hubo un censo- a ahora. La soledad, por cierto, no solamente tiene un coste afectivo, no solamente es triste, tiene coste sobre la salud física. Hay gente que enferma más, lo cual vuelve a tener efecto en el gasto público, pero además es cara. Cuando las personas comparten hogar, el gasto por persona es menor: compartes piso, compartes parte del coste eléctrico y compartes muchas cosas. Y, desde luego, la soledad nos empobrece sin darnos cuenta.

¿Qué se puede hacer con respecto a la natalidad? Terminó con esto, y después irá ya a inmigración; dará tres o cuatro pinceladas y lo dejamos ya para sus preguntas. La primera medida en este tema sería concienciar a la población, la sociedad española no es consciente de este problema. Nunca ha salido en las encuestas del CIS que este es uno de los problemas de España. Tampoco he oído yo nunca en los discursos de su majestad el rey, de Nochebuena o equivalentes -lo digo por poner los dos extremos de la pirámide social-, que esto sea un problema. Por tanto, no tenemos conciencia de un problema. No se va a actuar, entre otras cosas, porque vuelvo al símil: ustedes tienen que conseguir votos y, si al pueblo -entre comillas- no le preocupa un tema, el político que se meta demasiado a fondo en ese tema a lo mejor quedará muy bien para la historia, pero desde luego votos no conseguirá inmediatamente. Es importante crear esa conciencia popular. Es un tema complejo y, sobre todo, son complejas las soluciones. Además, España es un país que no tiene los márgenes económicos que tienen economías como la Noruega. Si comparamos a España con Noruega, Noruega tiene más de una vez el PIB en reservas netas y, entonces, podían hacer lo que ustedes llaman políticas activas sin despeinarse, cogen dinero de la hucha y lo emplean en tal. Nosotros, con los déficits públicos que tenemos, cada partida que se haga es a costa de otra, por simplificar. Si vamos a abrir un nuevo frente de ayudas en no sé dónde, posiblemente es a costa de que no se puedan hacer en otro lado. Esa es un poco la pelea política, de izquierda o derecha: cuáles son las prioridades sociales. Por lo tanto, es muy importante que las medidas que se tomen estén bien estudiadas, saber cuáles son las más eficaces para el coste que tengan, aquellas que tengan coste económico. Tiene que ser un tema importante y prioritario, porque la importancia del problema lo es y si no se le da prioridad... Hoy día, muchas veces en los programas electorales, que tienen cientos de páginas, se tocan absolutamente todos los temas, pero, lógicamente, la inmensa mayoría no son prioritarios; entonces, una cosa es que sí figuren en los programas electorales y otra cosa es que se les dé importancia. Hace veinte años esto no figuraba en los programas electorales. Yo he chequeado los últimos y todos los partidos hablan algo de natalidad, pero eso no quiere decir que le estén dando importancia, porque no se percibe ni en las cúpulas de los partidos ni en la sociedad que esto sea importante. Luego, hacen falta medidas de tipo económico, está claro; medidas que compensen el coste de la natalidad, que incentiven o que ayuden, cada uno que emplee la retórica o el adjetivo que quiera, pero hacen falta. ¿Por qué? Porque tener hijos cuesta dinero y es un bien para la sociedad, lo

que pasa es que los datos demuestran que no es lo más importante; hay países superricos que tienen prácticamente la misma baja natalidad que nosotros; en España, las quince ciudades con más tasa de paro tienen la misma tasa media de fecundidad que las quince con menos paro, lo cual indica que no es el factor decisivo, lo que no quiere decir que no sea importante. Eso son sobre todo temas culturales, de valores sociales, de leyes que tienen que ver con la familia, que tienen que ver con la estabilidad, que tienen que ver con qué se impulsa respecto a tener niños o no. Las leyes, teóricamente, se pueden cambiar si hay una mayoría política, pero eso no quiere decir que la gente vaya a volver a tener niños; es decir, desde la política se puede impulsar, pero no es suficiente y, además, no es fácil. Dicho lo cual, que no sea fácil y que no se haya conseguido hacer bien del todo en ningún país, no quiere decir que se deba renunciar, porque la alternativa ya se la he enseñado: vamos directamente a una desaparición de sociedad.

Vamos a hablar un poco de inmigración, y termino. La inmigración en España, que estamos en 47 millones de habitantes, es de siete millones y pico de personas nacidas en el extranjero; no llega a 2 millones de niños, pero yo la estimaría, al menos, en 9 millones. Por tanto, es una porción muy significativa de la población española y, lógicamente, sí genera retos de integración y de gestión. Por eso digo que no entiendo que cuando se habla de reto demográfico no se vaya a lo que verdaderamente es importante, como, por ejemplo, a la inmigración. En concreto, en mi opinión, no se está gestionando bien, y voy a dar un dato: entre mediados de 2015 y finales de 2019 aumentó en 1,1 millones el número de inmigrantes extracomunitarios en España, cuando todavía había unas tasas de paro tremendas, y uno entiende que el mercado laboral no cubre puestos, pues, lógicamente, vivimos en un mundo abierto, hay personas que quieren trabajar y hay personas que lo necesitan, perfecto, pero cuando hay esas tasas de paro enormes de españoles y extranjeros no se entiende a priori si no es porque hay otro tipo de incentivos para que venga gente, y en concreto vinieron -y estos son datos del INE- 1,1 millones de extranjeros no comunitarios en ese periodo de tiempo, cuando aquí había unas tasas de paro tremendas. Ahora no lo soy, pero me acordé de mi pasado marxista, y decía Marx que el capitalismo necesitaba un ejército de parados de reserva para bajar los salarios. Bueno, no sé si es eso, no quiero pensar en esas conspiraciones, pero francamente es tremendo. Además, el exceso de inmigración a los primeros que perjudica es a los inmigrantes que ya están aquí, que son contra quienes más compiten por su propio puesto de trabajo o por su propio tipo de puesto de trabajo.

En Madrid, en concreto, en ese mismo intervalo, pasa algo parecido -no sé si tengo aquí el dato-, vinieron unos trescientos y pico mil extracomunitarios, también con tasas de paro muy altas. La inmigración en la Comunidad de Madrid es mayoritariamente americana, es decir, hispanoamericana, más de la mitad es nacida en Hispanoamérica, porque es el 59 por ciento, pero, de esos, el 94 por ciento son de países hispanoamericanos, un 3 por ciento o así creo que son de Brasil, pero también hay de Estados Unidos..., o sea, inmigración o extranjeros. Tenemos europeos, que hay occidentales y orientales; la comunidad rumana es muy numerosa. Y hay africanos, que, como en toda España, son mayoritariamente marroquíes, y hay asiáticos, que hay un poco de todo, sobre todo chinos y alguna otra comunidad.

¿Se puede soslayar el declive demográfico autóctono sin más natalidad, solo con inmigración? Yo creo que no, en ningún país se ha conseguido. Y hay una serie de razones. Una de ellas es que las economías modernas necesitan mano de obra cualificada y no cualificada, y así como en el mundo hay una oferta, hay muchísima gente no cualificada que querría venir a trabajar a occidente, no la hay tanto muy cualificada y menos para un país desarrollado, pero no de primerísima como España. La gente más cualificada se va a Estados Unidos o a Alemania. Aquí atraemos algunos, también hay gente que quiere venir a España; tenemos nuestras ventajas, tenemos nuestro clima, tenemos nuestras cosas, hay empresas que están bien, pero realmente nos cuesta traer inmigración cualificada. Por tanto, solamente, en general, se cubre una parte, y de hecho se ve con la inmigración que tenemos, que son personas poco cualificadas. Podemos tener un problema, como decía, de un exceso de inmigración, que es el que, por las políticas generadas posiblemente por el Estado del bienestar, se está produciendo, porque no se entiende que venga tanta gente teniendo tanto paro. Vamos, se entiende que el emigrante busca un futuro mejor, como es lógico, pero desde el punto de vista del interés del país pues no es el interés incrementar el número de parados.

La inmigración no evita el envejecimiento; ralentiza, suaviza en el tiempo, pero no lo evita, y, luego, al cabo de equis años, incluso lo aumenta, porque, claro, el inmigrante que viene ahora genera una pensión en el futuro. Es decir, en parte es cubrir un hueco ahora... Por eso, este tipo de cosas, si se hiciesen con perspectiva de Estado y se planificasen bien, podríamos hacer números de en qué momento le puede interesar a un país más o menos inmigración, pero, si se hace como se ha hecho en España, que es sin ninguna planificación, pues lo que nos va a pasar es que vamos a tener una masa de pensionistas adicional en el futuro que, posiblemente, va a incluso a empeorar el problema de las pensiones; pero, bueno, de momento, algo se aporta con eso.

La Sra. **PRESIDENTA**: Tengo que pedirle que vaya terminando.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Voy terminando. Luego, decía también que la inmigración no cubre el tema de la soledad. Ese es un tema muy importante, y creo que es fundamental no mezclar el tema humanitario con la inmigración. La inmigración es un tema que tiene que ser fundamentalmente económico y luego hay un deber moral, en mi opinión, con los refugiados.

Veamos tres ideas más. Una. Un porcentaje enorme de la siguiente generación de españoles y de madrileños son hijos de inmigrantes; por tanto, tenemos que hacer un esfuerzo de pensar si se les está integrando bien. Por supuesto, ellos conservarán sus modos culturales, pero es importante que, de mayores, puedan acceder a puestos de trabajo en España en igualdad de condiciones, o sea, españoles del futuro en igualdad de condiciones con los demás, porque ahora mismo eso no está pasando; ahora mismo, como es una inmigración menos cualificado de media, y con las tasas de paro que tienen, en España tenemos la menor convergencia en renta entre inmigrantes y extranjeros de toda Europa occidental. Eso indica que la autocomplacencia de: qué bien tenemos aquí la inmigración... En mi opinión, la inmigración la tendremos bien cuando el inmigrante haya convergido mucho más en renta que como hasta ahora.

También se ve, por ejemplo, un tema curioso, que es el de las parejas mixtas, si hay endogamia o no. Una comunidad está mejor integrada si no hay mucha endogamia, ¿no? Entonces, aquí se ve, por nacionalidades, el porcentaje de casos en los que el padre es de la misma nacionalidad que la madre, del mismo país de origen; estos casos son la gran mayoría, pero también hay un porcentaje, que no es pequeño, de niños que nacen sin padre reconocido. Entonces, en un extremo se ve que, en general, en los países asiáticos y africanos hay mucha endogamia, ni siquiera se juntan con personas de otro país dentro de la misma zona geográfica, cosa que sí pasa posiblemente entre hispanoamericanos, porque a lo mejor un colombiano y una venezolana, etcétera, sí se juntan porque hay más afinidad, pero incluso entre ellos hay porcentajes muy altos de endogamia, y en el otro extremo está el caso de europeos u occidentales entre los que hay un porcentaje enorme de padres que no son de la misma nacionalidad de la madre.

Conclusiones. Como decía, creo que tenemos un reto asistencial en la natalidad, y no se entiende por qué no se aborda. La buena gestión es crítica, hacerla con sentido de Estado es crítica. La inmigración bien gestionada es una cosa maravillosa y que podamos ayudar a gente de otros países a salir adelante, pero mal gestionada es arriesgada. La despoblación rural es dolorosa para quien la sufre, pero, en mi opinión, es un problema de menor importancia frente a los otros dos, y, además, como decía, está ligado a los otros dos. En la Comunidad de Madrid no hay un problema gordo de despoblación rural, lo cual, insisto, puede facilitar hacer unas medidas estupendas con un coste social asequible. Luego, como decía, este es un tema complejo, o sea, no valen los brochazos gordos. Yo estudio cosas, y hay datos que son muy claros y otros que no lo son, que requerirían mucha más investigación. Y sobre todo, respecto a lo que les decía de las medidas, tenemos unos presupuestos muy limitados en un país como España. Y no valen ocurrencias, no vale decir: vamos a cubrir el programa electoral y damos no sé qué permiso, no sé qué tal... Son medidas caras y es importante que las pensemos bien. Nada más, he terminado. No sé cuánto me he pasado, supongo que bastante, ¿no? Lo típico. Perdón.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. A continuación tienen la palabra, de menor a mayor, los portavoces de los diferentes grupos parlamentarios para preguntar al compareciente y que este responda en el mismo turno. Le indico que es un turno de pregunta y respuesta en los mismos siete minutos y sin intervención por parte de la presidencia. Tiene la palabra para formular sus preguntas el portavoz del Grupo Parlamentario Unidas Podemos-Izquierda Unida-Madrid en Pie, don Francisco Javier Cañadas Martín, por un tiempo de siete minutos.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Gracias, presidenta. Señor Macarrón, bienvenido a esta comisión. Una duda antes de comenzar. He visto que es usted ingeniero y consultor empresarial, pero veo que dedica mucho tiempo y esfuerzo a la cuestión demográfica y, de hecho, le han presentado como experto demógrafo; por eso, le quería preguntar, por curiosidad, cuál es su formación en demografía.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Mi formación en demografía es autodidacta. He estudiado estos temas. He hablado de que hay un problema de natalidad, cosa que no habían hecho,

lamentablemente. Un chico como yo se metió en un sitio como este porque se quedó espantado al ver que no nacían niños y que nadie hablaba del tema; entonces, empecé a estudiarlo. Como estudio, no es una ciencia nuclear. Yo soy ingeniero de telecomunicación y le aseguro que es muchísimo más complicada la ingeniería que esto, sin desmerecer que cada cosa, bien estudiada, tiene su dificultad; pero, vamos, entender que si no nacen niños una sociedad tiene un problema y que nadie lo diga... Yo estaría encantado de no comparecer para nada de esto, efectivamente, pero es que no entiendo por qué no se ha dicho. ¡No lo entiendo! ¡No lo entiendo! ¡Porque es elemental, o sea, si no nacen niños continuamente, una sociedad acaba desapareciendo! Y hasta ahí llego, ¿eh?

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Gracias. La verdad es que aquí hablamos en ocasiones desde posiciones ecologistas y hablamos de la situación de la crisis climática, que está avalada por un amplio consenso de la totalidad de la comunidad científica, de hecho, el 97 por ciento de los científicos así lo avalan, pero se nos tilda de catastrofistas, de alarmistas, etcétera. Y yo aquí lo que veo, sinceramente, es que los datos que nos han ido trayendo tanto del Instituto de Estadística Español - INE- como hoy mismo la demógrafa del CSIC o los datos que nos ha traído usted aquí apuntan en otra dirección. A mí me parece que un PowerPoint con estimaciones a siglos, con escenarios sin inmigración en absoluto, es una proyección un poco alejada de criterios científicos; es decir, nos parece que la situación no puede ser calificada como catastrófica.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Precatastrófica.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: A mí me parece bastante alejado de la realidad científica. No estoy hablando de una cuestión política sino que estoy hablando de cuentas y no de cuentos, como se dice, y calificarlo como de suicidio demográfico me parece un brochazo más gordo; es decir, yo entiendo que el tema requiere nuestra atención, eso yo no lo discuto, pero plantear una especie de política ficción donde se presenta una distopía de este calibre... Me parece que tenemos que centrarnos en los datos, al menos en esta comisión.

Leyéndole, usted vincula finalmente la baja fecundidad de nuestra región a una cuestión cultural, hacer recaer el mayor peso en lo cultural, porque dice textualmente: "La razón más poderosa es la pereza y el esfuerzo que nos supone." Textual de usted. Hemos tenido hoy aquí a la señora Castro, que es demógrafa del CSIC, y lo que ella ha afirmado es que el alto nivel de precariedad está directamente ligado a la baja fecundidad. A mí me parece una obviedad, pero creo que está bien que una científica nos lo exponga. Ella también ha hablado sobre la dificultad del acceso a la vivienda y de la poca estabilidad laboral como causas de peso, y a mí me parece lógico, pero sobre eso no he encontrado nada en su PowerPoint. La señora Castro ha incidido mucho, eso sí, en que para repuntar la tasa de fecundidad son necesarias políticas públicas, políticas sociales, de conciliación, de igualdad de género, etcétera, y en este sentido, medidas como la ampliación del permiso de paternidad para compartir precisamente la crianza se estimaban como medidas positivas, pero tampoco he visto nada sobre esto en su exposición. Ha dicho, eso sí, que la inmigración es urbanita, que va a las zonas más pobladas.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Más urbanita que los españoles.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Pues en Madrid no es así esto. Datos, ¿eh? Yo no estoy opinando. En la anterior comisión, el Instituto de Estadística nos trajo un análisis que concluía que donde más inmigración hay es precisamente en los municipios más pequeños, de 1.000 a 2.000...

La Sra. **PRESIDENTA**: Le quedan menos de tres minutos; lo digo por si quiere dejar tiempo al compareciente para que responda.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Sí, sí, va a ser así mi formato. Yo no sé si cuando ha dicho urbanita igual quería decir temporero, pero, bueno, el caso es que en Madrid no es...

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: No, no, no; ahora le daré los datos de ahora mismo del INE.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Vale. En resumidas cuentas, usted dice que España corre el riesgo de despoblarse completamente; eso concluye en una de sus gráficas.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Si siguiese así, si cada año nacen menos niños, pues ya me dirá usted a mí.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Pero de nuevo voy al Instituto de Estadística, que es mi fuente –va a ser mi fuente de aquí en adelante en la comisión, y no porque esté usted sino porque me parece lógico–, y lo que indica el INE es que Madrid es la comunidad autónoma peninsular con mayor aumento de población en la última década. Y son datos. De hecho, el director del INE llegó a decir que Madrid...

La Sra. **PRESIDENTA**: Señor Cañadas, le tengo que pedir que deje tiempo para que el compareciente pueda responder; le queda un minuto y medio.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Si quiere hablar él solo, no pasa nada.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Pues cada uno ha establecido... De hecho, es sin intervención, claro. (*Rumores.*) Sí, sí. Yo creo que nadie puede intervenir en mi intervención.

Pero lo que sí planteaba el director del INE era que las proyecciones sostenían que el crecimiento de la población en Madrid iba a ser muy acusado, ¡en Madrid! Por tanto, parece que tampoco cuadra con lo que usted mantiene.

Sobre los factores culturales, que yo creo que sí inciden en el descenso de la fecundidad, creo que están ligados a las mayores cotas de libertad de la mujer, a una mejor educación sexual, al uso cada vez más extendido de anticonceptivos –eso es una realidad–; por tanto, creo que la contrapartida es que tenemos una sociedad más libre. Baja la fecundidad, pero tenemos...

La Sra. **PRESIDENTA**: Señor Cañadas, le ruego que respete el acuerdo que hay entre todos los portavoces de dejar tiempo para que el compareciente pueda responder.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Si quiere hablar él solo, no se preocupe...

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: Voy a hacer una pregunta, pero no puede interrumpir mi intervención.

La Sra. **PRESIDENTA**: Le recuerdo que la presidencia puede interrumpir a los comparecientes cuando lo considere oportuno.

El Sr. **CAÑADAS MARTÍN**: En este caso en concreto no, y sobre todo por el contenido no me puede interrumpir.

Entonces, la pregunta es muy directa -con diez segundos me vale-. Yo no sé si usted comparte algo que ha salido en esta comisión sobre políticas públicas para estabilizar parejas. Me gustaría saber si a usted le parece que en una situación como la actual -porque eso sí que se lo he visto- la Seguridad Social no debería cubrir métodos anticonceptivos y que los bebés no deseados de esas mujeres que no pueden tomar anticonceptivos deben ser fácilmente adoptables.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Desde luego, yo creo que debería favorecerse la adopción de bebés no deseados; ahí estamos totalmente de acuerdo.

Por partes. Respecto a lo de urbanitas, el 30 por ciento de los inmigrantes vive donde vive el 20 por ciento de la población, que es en 16 municipios de la población española nativa, es decir, hay más concentración de inmigrantes en las 16 ciudades que tienen más población española, y al revés, donde vive el 9 por ciento de los españoles, en municipios más pequeños, vive solo el 3 por ciento de los inmigrantes. Ahí es donde voy. Luego, hay franjas intermedias. Pero, vamos, la concentración en un lado y en otro son datos del INE de este mismo padrón municipal a 1 de enero de 2020.

En la parte relativa a la precariedad, por supuesto que la precariedad es mala, eso no lo va a discutir nadie: es indeseable. Ahora, ¿qué efecto tiene sobre la natalidad? En los países donde no hay precariedad no tienen más hijos. Es que en Helsinki, en Finlandia, tienen 1,2 hijos por mujer. Es que en Luxemburgo, que es un país mega rico, tienen 1,35 o 1,36 por mujer. Es que, como le he dicho, en las ciudades con más paro de España tienen la misma tasa de natalidad que en las ciudades con menos paro. Es que usted va a Pozuelo de Alarcón, pide la tasa de natalidad de Pozuelo de Alarcón, y es de 1,5 o 1,4; es decir, no es de 3 hijos por mujer, y es el municipio más rico de España, con diferencia, en renta per cápita. O sea, no hay absolutamente ninguna relación entre estadística gorda, entre una cosa y otra. ¿Que es mala la precariedad? Por supuesto. ¿Que la vivienda en España es muy cara? Creo que no lo discutimos y que debe ser más asequible. Ahora, ¿que esa es la causa fundamental de que no tengamos más niños? Pues no, porque después de la crisis económica, que ha sido tremenda, ha caído más la tasa de natalidad que durante la crisis económica. ¿Lógicamente, existe precariedad? Sí, pero, ¡hombre!, el INE, al que citamos todos, o nos engañaba -como se suele

decir- vilmente, o, si crecía todos los años al 3 o al 4 por ciento, o al 3 por ciento al menos el PIB, pues las cosas estaban mejor y; sin embargo, teníamos cada vez menos niños. Por tanto, la relación con eso va por ahí. Eso es lo que quiero llamar cultural, no sé si con razón o sin ella, porque, por simplificar, habría motivaciones económicas y a todo lo demás lo llamaríamos: de valores, culturales, de querer o no querer o de modelos de familia. Lo digo por simplificar, a lo mejor estoy equivocado.

Entonces, si la causa fundamental no es económica, lo que no quita que no haya que hacer ayudas, porque una cosa no quita la otra, será que es de ese tipo de valores. Y, desde luego, si usted ve las tasas de fecundidad en los países más ricos del mundo, no solamente son muy bajas sino que están prácticamente en caída libre; en Noruega, en Irlanda, en Luxemburgo, en Suiza, en Singapur. Nos vamos a otras culturas y civilizaciones y es lo mismo. Pero es que en Arabia Saudita pasa lo mismo -que un país que, desde luego, no tiene los mismos valores que nosotros. Pero es que en Irán pasa lo mismo. En Irán y en Arabia Saudita la fecundidad ha pasado de 6 o 7 hijos por mujer hace 40 años a menos de 2, y son países en los que no hay nada de lo que aquí reclamamos, o menos. Por tanto, las causas son más profundas, más antiguas.

Los anticonceptivos. Me ha hablado de los anticonceptivos. Cuando llegaron a España los anticonceptivos el número de hijos por mujer ya era la mitad del histórico. Habían caído... La gente, también de derechas, que diga: es que es el divorcio, es que es el aborto. Oiga, no había divorcio, no había aborto, no había anticonceptivos, no había nada y ya teníamos la mitad de hijos. Es decir, son cambios de una profundidad para la que no vale el brochazo gordo -claro que hay cosas de ese tipo que influyen- lo que digo es que es muy fácil hacer un análisis de los últimos cinco años y sacar una conclusión, pero hay que estudiar los últimos 100 o 140 años.

En cuanto a si desaparecemos o no, yo no hago predicciones; yo hago proyecciones. La proyección es: si usted va de camino a un precipicio, si usted no para el coche o cambia de dirección, va al precipicio. Entonces, si cada año nacen menos niños, como tal, esa población tiende a desaparecer. He dicho varias veces en mi comparecencia que eso puede ser cubierto o no con inmigrantes y por qué creo que no es suficiente con la inmigración y por qué creo que una sociedad muy envejecida no va a atraer inmigrantes en el futuro. Si usted piensa -si piensan- que Madrid o cualquier parte de España van a seguir atrayendo gente indefinidamente, estando muy envejecidas, puede ser; a lo mejor, tiene razón, pero a mí me parece poco verosímil.

La Sra. **PRESIDENTA**: Le tengo que pedir que vaya finalizando.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Ya está.

La Sra. **PRESIDENTA**: Ruego, por favor, a los portavoces de todos los grupos parlamentarios que procuremos cumplir con el acuerdo que se ha adoptado en la comisión de permitir dejar tiempo para que el compareciente pueda responder en los siete minutos correspondientes al turno de pregunta-respuesta de cada uno de los grupos parlamentarios. A continuación tendrá la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Vox, don Íñigo Henríquez de Luna, por un tiempo máximo de siete minutos.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Muchas gracias, señora presidenta. Permítame que también gaste quince segundos en respaldarle en lo que ha dicho. Yo creo que en esta comisión cada grupo parlamentario está invitando al ponente que considera en un momento determinado que puede aportar información o un prisma distinto. Yo es que creo que enriquece oír opiniones distintas sobre los temas. Luego, uno las puede aceptar o no las puede aceptar, pero, ya de entrada, pretender descalificar la comparecencia del que viene a decirnos lo que no nos gusta oír, sinceramente, me parece, en primer lugar, bastante poco respetuoso y bastante poco democrático, las cosas como son, que son términos que parece que a algunos no se les caen nunca de la boca.

En cualquier caso, yo en la intervención anterior también he escuchado cosas con las que no estoy de acuerdo y no se nos ha ocurrido, ni a mí ni a mi compañera, pretender atacar a la compareciente porque decía algunas cosas que no compartimos, lógicamente.

Señor Macarrón, yo le agradezco mucho que usted nos haya traído esta presentación, que nos haya dado esta cantidad de datos que vamos a poder analizar en profundidad de cara a las conclusiones y al dictamen. Sí me gustaría profundizar -un poco- en esa idea que usted ha dicho y con la que yo estoy totalmente de acuerdo: claro que creo que el problema demográfico tiene condicionantes económicos, evidentemente, pero fundamentalmente es una decisión que muchas veces tomamos los seres humanos en base a nuestro proyecto de vida. Entonces, ¿por qué los hijos ya no forman parte de nuestro proyecto vital, o formar una familia? Esa es la pregunta que le quería hacer: ¿qué es lo que ha cambiado para que, a lo mejor, con mucha menos renta per cápita, recursos, servicios públicos, hace 40, 50 o 60 años, sin embargo, los hijos formaban parte del proyecto vital de las familias y hoy en día no lo forman? En Madrid hay más perros que niños a día de hoy. Algunos dirán que este es un tema que viene determinado por los problemas sociales y económicos; yo creo que hay otras causas y nosotros le hemos traído, precisamente, para que usted abunde y profundice en las mismas. Muchas gracias.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: ¡Joder con el fuego amigo! Me parece una pregunta todavía más difícil que la de Unidas Podemos. No. Vamos a ver, yo creo que, como decía, hay gran cantidad de causas. En el pasado remoto, o no tan remoto, había dos razones de utilidad para tener niños que ahora ya no existen, que son: que la gente vivía en el campo y enseguida se percibían como mano de obra; los niños no suponían mucho coste de crianza y sí te ayudaban. Pero ya no vivimos en el campo casi nadie. También que los niños eran el báculo de la vejez, eran los que me iban a cuidar de mayor, y ahora el Estado -con acierto o si él- y los sistemas de pensiones privados hacen lo mismo y, aunque no fuese hecho por el Estado, si uno ahorra una cantidad de dinero ya no tiene esa necesidad. Eso, por ejemplo, ha desaparecido. Han desaparecido una serie de razones para que tuviésemos tantos niños, como el descenso de la mortalidad infantil y juvenil que comentábamos, que es de una importancia tremenda y es lo que ha permitido que las sociedades puedan salir adelante con muchos menos niños.

Luego hay cosas, volviendo al tema de los valores -y de hecho es uno de los frentes que creo que es de los mejores, porque podían dar lugar a consensos más fáciles entre todos los grupos

políticos-, que inciden muchísimo en la falta de natalidad, como es el retraso de la edad a la que queremos empezar a tener niños. De hecho, hay mucha gente que sí quiere tener niños, pero demasiado tarde biológicamente. Tenemos un modelo social en el cual, afortunadamente, vamos a la universidad o equivalente casi todos, y posiblemente nos emancipemos tarde. Ahí está el tema, que se ha comentado de la vivienda que, desde luego, tiene su importancia. Ese tipo de cosas yo creo que son factores que hay que estudiar, porque yo he calculado que perdemos, fácilmente, del 10 al 20 por ciento de los niños que sí se han querido tener, o más, porque ya no se puede quedar la mujer embarazada, es demasiado mayor o es el hombre estéril; el hombre aporta en las parejas muchas veces tanta esterilidad como la mujer, porque también nos hacemos mayores. Yo mismo he tenido a mis hijos con cuarenta y tantos años, que no es la edad ideal; luego piensas por qué no los tuve antes, pero, bueno, encantado de haberlos tenido. Quiero decir que ese factor cuenta.

Y luego hay otra serie de factores, como, por ejemplo –un elemento del que yo voy a dar el dato y luego que cada uno saque las conclusiones que quiera-, las parejas casadas. Hoy en día coexisten todo tipo de modelos de familia; pues los matrimonios tienen más hijos que el resto, en España y en cualquier país. El INE hizo una encuesta de fecundidad hace dos años de la cual salían cuatro situaciones de una mujer: podía estar casada; podía tener una pareja de hecho registrada, que es lo siguiente a un matrimonio; vivir en pareja de hecho no registrada; o ser una mujer, digamos, sin pareja. Entonces, la mujer casada tenía más del doble de hijos de media que la que no tenía ni pareja, y entre medias la graduación era siempre descendente. En España y en otros países, en el pasado, hasta hace unas décadas, se casaba casi todo el mundo. De la gente que está muriendo en Europa y en España ahora mismo, con 80 años o por ahí, más del 90 por ciento mueren casado o viudos o divorciados; es decir, que se han casado al menos una vez, mientras que ahora, en España en concreto, más de la mitad de la gente ya no se va a casar nunca, de acuerdo con las estadísticas. De los que se casan, se divorcian la mitad, más o menos. Con lo cual, la desestructuración familiar tiene un efecto. Eso es cultural, de nuevo, tiene que ver con leyes. Vivimos en una sociedad libre. Por supuesto, en una sociedad libre la gente es libre de casarse o no casarse, de divorciarse o no divorciarse, pero creo que se puede reflexionar sobre cuál es el modelo más conveniente para que tengamos más niños, para la mayoría de la gente y también para la querencia de los niños, porque esa es otra. Ese factor, desde luego, incide.

El tema de los anticonceptivos y el aborto, claro, no es lo mismo que en España haya 100.000 abortos al año que el que haya 1.000. No tiene nada que ver. El otro día me hacían una entrevista en Asturias, en La nueva España, y me preguntaron cuál era la razón de que Asturias tuviera mucha menos fecundidad que la media española. Dije, “mira, no lo sé, pero sí sé que un tercio se debe al aborto, que se aborta más que en ninguna otra comunidad”. Hay un tercio más de abortos que la media nacional respecto al porcentaje de embarazos, eso es pura matemática... Puedes mover la cabeza, pero es matemática indiscutible. Se aborta más. ¿Qué es la propensión a abortar? Nadie aborta por gusto, nadie se queda embarazado para abortar, pero una vez que una mujer se ha quedado embarazada puede decidir abortar o no. Bueno, pues en Asturias aproximadamente 1 de cada 4 embarazos son abortados; a nivel nacional es 1 de cada 5. Yo soy asturiano de nacimiento y me preguntan por qué, pues no lo sé, pero lo que sí constato es que eso tiene una incidencia. No es

lo mismo que haya un número muy limitado de abortos, una vez que hay un embarazo que a priori no era el que esperabas, a que sea el doble o el triple. Ese factor influye.

Hay muchos factores que influyen, pero creo que sobre todo –volviendo a lo de la pereza o no pereza- esa es una conclusión que, bueno, como todo puede ser discutible, ¿pero de dónde viene eso? Si uno observa que los países donde se dan todas las condiciones teóricas -que aquí lamentamos- para tener hijos tampoco los tienen, pues es que no se te ocurre otra. Es decir, no me apetece. Pereza puede ser sinónimo de “lo voy dejando”. Al tema que les decía de que lo queremos hacer demasiado tarde. Se le puede llamar pereza o algo así. Lo vamos dejando, me da pereza tener los niños, bueno ya veré, y cuando quieres –lo que le está pasando a mucha gente, lo que es, además, muy triste- ya no puedes, y es malo para el país y para las personas. Ahí es donde iba.

Pero, vamos, yo diría que son muchas causas. Algunas son irreversibles, como la incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar –siempre digo lo de fuera del hogar como matiz, porque antes también trabajaban-, que tiene una incidencia y es irreversible. Además, como no hace falta para la pervivencia de la sociedad que se tengan cinco hijos de media sino dos, en cuarenta y cinco años que puede durar una vida laboral que estés unos meses de baja, si la sociedad lo acepta y da todo tipo de facilidades, no tendría que penalizar a la mujer. Ahí tenemos una asignatura pendiente todos los países occidentales y, en general, todo el mundo: no hemos conseguido bien la plena compatibilización entre una natalidad suficiente y la incorporación de la mujer al mundo del trabajo. ¡Eso es una realidad! Entonces, tenemos que conseguir las dos cosas.

La Sra. **PRESIDENTA**: Vaya concluyendo.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Perdón.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. A continuación tiene la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Más Madrid, doña Tania Sánchez, por un tiempo máximo de siete minutos.

La Sra. **SÁNCHEZ MELERO**: Gracias, presidenta. Les pido disculpas porque en tres minutos me tengo que ir por motivos de conciliación; con lo cual, formularé mi reflexión y abandonaré la comisión.

Miren, desde luego, no es nuestra intención ofender a nadie. Más Madrid no tiene absolutamente ningún problema en escuchar opiniones distintas a las nuestras, discutir las hasta la saciedad y lo que haga falta, pero sí creemos que hay unos mínimos elementos de rigor en una comisión de estudio que se constituye en una Asamblea legislativa que tiene depositada la soberanía popular del pueblo madrileño. Ese mínimo de rigor exige un poco de respeto a estas comisiones. Igual que a nadie se le ocurriría llamar a comparecer a alguien que considere que el COVID es una conspiración mundial para inyectarnos chips del 5G para discutir de políticas públicas sobre Sanidad, yo creo que es una falta de respeto que usted forme parte del elenco de expertos de esta comisión.

He leído con atención su libro, he hecho una larga lista de preguntas para intentar averiguar de dónde venían sus afirmaciones en términos de rigor científico y llegado un punto de mi lectura he encontrado que el único sustento es su posición ideológica, la cual es absolutamente respetable y tiene derecho a escribirla, expresarla y difundirla, pero lamentándolo mucho nosotros no vamos a participar en discutir de ideologías que son contrarias a principios constitucionales como la igualdad de género, la igualdad y el respeto a cualquier tipo de origen y raza o la protección del medio ambiente. De verdad, considero que su libro no tiene ese... (*Rumores*).

La Sra. **PRESIDENTA**: (*Palabras que no se perciben al no estar encendido el micrófono*).

La Sra. **SÁNCHEZ MELERO**: Discúlpeme, señora presidenta...

La Sra. **PRESIDENTA**: (*Palabras que no se perciben al no estar encendido el micrófono*.) Le ruego que no haga valoraciones acerca de la posibilidad de que comparezca o no comparezca una determinada persona en el debate. Muchas gracias.

La Sra. **SÁNCHEZ MELERO**: Discúlpeme, señora presidenta, pero creo que mi capacidad de poder opinar sobre lo que se nos trae aquí también es un ejercicio del derecho a la expresión, el cual he respetado. Digo que me atengo a mi cuestión y anuncio, adelanto y concluyo... (*Palabras que no se perciben al no estar encendido el micrófono*.) Más Madrid no va a tener en cuenta esta comparecencia y no va a tener en cuenta los datos porque no tienen rigor científico. Gracias.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: ¡Usted no ha comprobado ni uno! Todos son datos del INE. No hay absolutamente ningún dato que no se base en datos del INE. Por tanto, su descalificación ad hominem -que ya la anticipaba Schopenhauer, cuando se está en un debate y no se tienen argumentos una de las tácticas es el argumento ad hominem, en este caso matar a la persona- se la agradezco. Cuando su principal argumento no es el contenido sino el argumento a la persona... esto indica que usted tiene muy malas cartas en el juego. Gracias. Pero, bueno, compruebo dato por dato y me encantará que me señale el que no está, porque precisamente yo aprendo...

La Sra. **SÁNCHEZ MELERO**: Que las mujeres hemos sido programadas por Dios para criar. Comprenda que eso no tiene rigor científico.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Pero ¡qué Dios! ¡Usted qué dice de Dios!

La Sra. **PRESIDENTA**: Le ruego que no traiga al debate cosas que no se han dicho en el debate. Muchas gracias. (*Rumores*.) Le llamo al orden, señora Sánchez. (*Palabras que no se perciben al no estar encendido el micrófono*.) ¡La llamo al orden! (*Palabras que no se perciben al no tener encendido el micrófono*.) ¡Haga el favor de no abandonar hasta que no haya concluido! ¿Me puede decir que ha concluido su turno, por favor?

La Sra. **SÁNCHEZ MELERO**: Ya se lo he dicho antes, me tengo que ir; se lo he advertido.

La Sra. **PRESIDENTA**: *(Palabras que no se perciben al no estar encendido el micrófono.)*
Esas no son formas de abandonar una comisión cuando está en el uso de la palabra el compareciente.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Bueno, cada uno se retrata con sus actuaciones.

La Sra. **PRESIDENTA**: Por favor, sigamos con la sesión. Tiene la palabra el representante del Grupo Parlamentario de Ciudadanos por un tiempo máximo de siete minutos. *(Rumores.)* ¡Señora Sánchez, le ruego que abandone la sala en silencio! Señor Rejero, por favor, puede empezar.

El Sr. **REYERO ZUBIRI**: Sí. Muchas gracias, presidenta. Muchas gracias, señor Macarrón, por venir aquí a comparecer y a presentarnos sus conclusiones.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Gracias, señor Rejero.

El Sr. **REYERO ZUBIRI**: Yo no he leído su libro y, por lo tanto, no puedo sacar conclusiones acerca de lo que usted ha escrito. Sí que he podido ver cuál ha sido la presentación que hoy nos ha traído aquí. Lo que deduzco de su presentación es que, aunque usted es representante de la Fundación Reto Demográfico y hablan del reto demográfico, se centra, sobre todo, en la natalidad. Es fundamentalmente donde entienden que está el principal problema, y si consiguiéramos aumentar la natalidad realmente ya habríamos avanzado, no sé si todo, de gran manera.

Yo creo que todos los miembros de esta comisión compartimos que es deseable que se incremente la natalidad y que se incremente la tasa de fecundidad. En ese sentido, creo que todos estamos convencidos de que es bueno, porque también es bueno para la sociedad y, además, porque va en la línea de lo que los ciudadanos manifiestan cuando se les hacen encuestas.

Lo que no acabo de ver, y es en lo que me gustaría que profundizara ahora, es cómo se consigue incrementar esa natalidad, porque nosotros entendemos -sobre todo desde un legislativo como este- que está en nuestra mano poder implementar políticas públicas, políticas sociales y políticas de igualdad de género que vayan en esa línea. Es verdad que lo de la incorporación de la mujer al mercado laboral -que ya se produjo hace muchos años- es irreversible y, además, muy deseable, pero lo que tenemos que hacer desde los poderes públicos es garantizar que se pueda producir esa corresponsabilidad y esa transición al trabajo con totales garantías, lo cual es algo que en la actualidad no se produce, porque en este momento todavía vivimos situaciones de desigualdad de género y de desigualdad respecto a la brecha salarial.

Entonces, me gustaría que aparte de las políticas que usted incluye -que son políticas más de carácter económico, fiscales o de Seguridad Social, que son las que habría que implementar- me dijese cuáles son aquellas medidas que desde su punto de vista habría que implementar para conseguir incrementar los niveles de natalidad o de fecundidad en la Comunidad de Madrid y en España.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Vamos a ver, con humildad, este es un tema muy complejo y creo que requiere mucho más estudio. He hecho unos estudios limitados. Decía Lincoln: "Si me

diesen ocho horas para cortar un árbol emplearía las seis primeras en afilar el hacha –en este caso sería estudiar- y las otras dos en cortar el árbol”. Insisto en que es un tema complicado donde intuyo que hay segmentos de motivación: hay gente que tiene muchos niños, aunque no haya políticas públicas y hay gente que no los va a tener en ningún caso. O sea, que, en esa parte, sin salirme por la tangente –o solo parcialmente-, creo que es muy importante que esto se estudie más a fondo. Insisto -como le decía a la compareciente que ha querido descalificarme como todo argumento-, cualquier dato que me diga que está equivocado, pues, perfecto –si yo me dedico empresarialmente...- yo no puedo mantener un dato que sea erróneo. ¡Es que el dato es un dato! Otra cosa es esa conclusión. O sea, yo encantado. Todo el que me diga “mira, aquí te has equivocado en tal”, gracias.

Entonces, ¿qué se puede hacer? Yo creo que hay que revalorizar -por decir algunas cosas- y ahora voy a disparar, no es un programa exacto...

El Sr. **REYERO ZUBIRI**: Si quiere, le ayudo un poco a centrar el tema, porque usted ha mencionado cosas... Incluso me ha parecido -desde mi punto de vista- peligroso incluir el aborto en un tema de natalidad o de fecundidad; me parece no deseable y peligroso.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: ¿Peligroso para quién?

El Sr. **REYERO ZUBIRI**: Peligroso introducirlo en el debate. Pero me gustaría, por llevarlo a un terreno más objetivo, si comparamos España con otros países del norte de Europa, en los que los índices de aborto no creo que sean inferiores a los de España...

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: No lo son.

El Sr. **REYERO ZUBIRI**: Por ejemplo, ver qué tipo de políticas son distintas en otros sitios o qué situaciones son distintas en otros países para que tengan una tasa de fecundidad, a lo mejor, no deseable, porque no tienen esa tasa de reemplazo del 2,1, pero sí superior a la de España.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Bueno, en parte –lo que yo creo-, es que llevan más tiempo con menos natalidad. Estas cosas a veces tienen sus ciclos; es decir, es como cuando las acciones caen en bolsa mucho y luego llega un momento en que repuntan; a lo mejor se quedan en un nivel bajo, pero al principio han caído mucho. Entonces, en Suecia cayó la natalidad a lo mejor dos o tres décadas antes que en España y quizá son ciclos. Es una hipótesis. Entonces, habiendo caído antes, se hicieron antes políticas con bastante dinero -cosa que a nosotros nos cuesta, efectivamente-, de apoyo a la maternidad, de permisos y demás. Pero en todos esos países están de vuelta; o sea, si les han dicho que están estupendamente, todavía están mejor, pero es impresionante cómo está cayendo la natalidad escandinava en concreto, la natalidad francesa, la natalidad irlandesa. Los pocos países que tenían unos datos mejores, como Estados Unidos, que estaba en 2,1 hijos por mujer hace diez años y ahora está en 1,7. Con esto quiero decir que el modelo que tuviesen, que dio aparentes resultados con ese tipo de políticas, claramente está agotado; está agotado, están en mínimos históricos, porque Noruega cada año está tocando su mínimo histórico de fecundidad, Finlandia lleva

equis años tocándolo, aunque este año ha habido un pequeño repunte. Lo que quiero decir es que los modelos de fuera tienen un valor limitado. Solamente hay un país occidental que tiene una fecundidad suficiente, una fecundidad alta, que es Israel, pero, claro, es un país único e irrepetible, está en guerra casi permanente o algo parecido, tiene una población muy religiosa y eso es algo voluntario. O sea, efectivamente, volviendo a las políticas públicas, respecto a la religión, hay tres extremos: un Estado confesional, un Estado anticonfesional y un Estado neutral. Bueno, pues habría que ver si en España el Estado es aconfesional o anticonfesional. El otro día retiraron una cruz en algún lado... Bueno, quiero decir que eso puede tener sus consecuencias.

Lo que dice sobre el aborto, que es peligroso, vamos a ver, francamente no sé qué tiene de peligroso que la gente prefiera tener niños a abortar, ¡es que no lo entiendo! Yo no estoy hablando de prohibir el aborto ni nada, lo que digo es que...

El Sr. **REYERO ZUBIRI**: No, yo, por aclarar, simplemente lo que he querido decir es que introducir la cuestión del aborto en un tema de natalidad y de fecundidad me parece introducir un debate peligroso a mi juicio; para otras personas puede que no lo sea.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Bueno, depende de cómo se aborde; no es lo mismo abordarlo desde el punto de vista de cómo ayudamos a la gente que, ante una situación de embarazo no deseado, quiera seguir con el niño voluntariamente, es decir, cómo le ayudamos, que esa es una forma de abordarlo, y otra es con otras políticas más restrictivas. Desde luego, si no están relacionados la natalidad y el aborto, pues no sé, ¡lo parece! Quiero decir, que esos niños que se pudiesen tener o no... Yo creo que es algo que merece la pena estudiar. Vuelvo, si quiere, a mi línea defensiva de decir: estudiémoslo, ¡estudiémoslo! Desde luego, sí garantizo que en Asturias hay una mayor propensión a abortar -porque esos son datos del Ministerio de Sanidad- y que tiene la menor natalidad de España; la segunda región de España y de Europa con menor natalidad se llama Canarias y se vuelve a repetir que son las dos regiones donde más se aborta en España en proporción a los embarazos. Luego algo tiene que haber, no sé qué es, que haga que se aborte más. ¡Eso son números! Con los números nos podemos pelear, pero los números son los números. Los números son que en Asturias y en Canarias se aborta más que en el resto de España y que tienen la menor tasa de natalidad de España y de Europa.

La Sra. **PRESIDENTA**: Tengo que decirle que vaya terminando.

El Sr. **REYERO ZUBIRI**: Vale. Por cerrar, yo simplemente le diría que la ley del aborto es la misma en Madrid que en Asturias.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: ¡Exacto! Por eso decíamos lo de los valores culturales. ¿Qué es la cultura? Bueno, pues es más difícil de definir que un número o que otro tipo de cosas. A eso me refería, que a veces también es verdad que es un poco trampa, porque te puedes escapar diciendo que cultura es cualquier cosa, pero sí creo que ahí hay algo que influye.

La parte que decía de adelantar la edad a la que tenemos el primer niño sería de las formas, en mi opinión, más interesantes de abordar este tema; perdemos muchos niños por empezar demasiado tarde. Hay que concienciar a la gente, que seguramente va a querer tener niños -la inmensa mayoría de la gente acaba queriendo tener niños-, de que no lo deje para demasiado tarde. Yo tengo hijas y no quiero que tengan niños con 20 años, pero les diría: no esperéis a los 35 -en mi función de padre-, porque si esperáis a los 35, a lo mejor no podéis tener ninguno o a lo sumo uno; intentad empezar antes. Luego, eso va en función de la pareja que tienes, si te casas o no, todo eso influye. Pero yo, como padre, mi función es decir que, si lo dejas para demasiado tarde, posiblemente te quedes frustrada, que es lo que está pasando con mucha gente. ¡Y para los hombres igual! Yo creo que a los hombres nos pasa absolutamente lo mismo.

Esa parte tiene que ver también quizá con modelos educativos; a lo mejor tenemos que ver cómo acortamos un poco el ciclo educativo. Ahora mismo la gente en España termina de promedio no sé si con 23 o con 24 años y, si acabásemos a lo mejor uno o dos años antes... Posiblemente pase en otros países europeos y en Estados Unidos, donde la gente se emancipa antes, se casa, lo que también tiene que ver con el tema de la vivienda. Yo creo que es un frente a estudiar: cómo hacemos que la gente se emancipe un poco antes, termine un poco antes; ganar dos años ahí, a lo mejor es ganar un 5 o un 10 por ciento más de natalidad y no nos metemos además en líos políticos ni en modelos ideológicos ni nada, porque eso creo que es bueno para todos.

La Sra. **PRESIDENTA**: Tengo que pedirle que termine.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Sí. La parte de maternidad y empresas. Yo creo que es imprescindible descargar a las empresas del coste de la maternidad, ¡que existe! Una sociedad no debe ser tan infantil como para decirlo. ¿Cómo no va a existir? ¡Pues claro que existe! Pero como la natalidad es un bien que necesita la sociedad, que tiene un coste y estamos hablando de economía, porque las empresas van de economía, pues tenemos que compensar a las empresas. Se les compensa una parte del coste, el laboral, no la Seguridad Social a cargo de la empresa, hasta donde yo sé, pero no el lucro cesante; entonces, esa parte yo creo que tenemos que ver cómo la compatibilizamos mejor. Pero no es un problema solo de España.

¿Qué podemos aprender de fuera, como le decía? Si esto lo hubiésemos hecho hace diez años, sí que había modelos con buena pinta, pero lo que yo veo ahora es que están todos en declive. Se lo digo honestamente, ¡itodos!; está cayendo en picado la natalidad en todas partes. Por lo tanto, son modelos aparentemente agotados.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. A continuación tendrá la palabra la portavoz del Grupo Parlamentario Popular, doña Ana Camíns, por un tiempo de siete minutos.

La Sra. **CAMÍNS MARTÍNEZ**: Gracias, señora presidenta. Lo primero, una cuestión de orden: yo, como portavoz del Grupo Popular, solicito a la presidenta que se llame al orden a cualquier diputado de esta comisión que falte al respeto a un compareciente, que no tiene ninguna obligación de asistir a comparecer a esta comisión, porque esta no es una comisión de investigación ni es un

tribunal, y que lo hace con el fruto de su trabajo para explicar aquellas cuestiones que se le han requerido. Me da igual quien presente el escrito de comparecencia, pero que se llame al orden a cualquier diputado de esta comisión que falte al respeto a cualquier compareciente. Y, sobre todo, sean un poco coherentes, porque yo llevo muchos años en esta Asamblea, como muchos de ustedes, y aquí hemos visto cómo los del partido Podemos, del que viene la señora portavoz de Más Madrid, han traído a comparecer a delincuentes directamente y hemos sido todos absolutamente rigurosos. Así que, por favor, separen un poco el sectarismo y la ideología de las cuestiones y del talante que tenemos que tener todos y el respeto que se nos presupone a los representantes madrileños.

Además, les digo una cosa: el Partido Popular estará siempre mucho más a favor de comparecientes que estén a favor de la vida que de los que van a traer ustedes –no sé si traen ustedes a alguien- con la cultura a favor de la muerte. Porque yo puedo terminar diciendo a la señora Sánchez Melero, que ha hablado de la ideología de género, que viene de un partido cuyo líder sueña con azotar a las mujeres hasta que sangren. Entonces, desde ese punto y forma, estaríamos todos completamente desacreditados. *(Protestas)*.

La Sra. **PRESIDENTA**: Por favor, señora Camíns.

La Sra. **CAMÍNS MARTÍNEZ**: Estoy contestando... *(Protestas.)* Porque han faltado al respeto... *(Protestas)*.

La Sra. **PRESIDENTA**: ¡Por favor, señora Camíns! ¡Por favor, señora Camíns!, tiene el turno de preguntas con respecto al compareciente. *(Protestas)*.

La Sra. **CAMÍNS MARTÍNEZ**: Sí, sí, aquí podéis decir todos cualquier barbaridad y nosotros no.

Voy a la cuestión, señor Macarrón... *(Protestas.)* Hombre, sí, aquí traéis delincuentes... *(Protestas)*.

La Sra. **PRESIDENTA**: ¡Señorías, por favor, les ruego silencio!

La Sra. **CAMÍNS MARTÍNEZ**: Gracias, señor Macarrón. Bienvenido de nuevo a una comisión de esta Asamblea de Madrid. Nosotros ya tuvimos la oportunidad de escucharle en la pasada legislatura en la Comisión de Políticas Sociales y Familia y, por tanto, conocemos de sus estudios y de sus proyecciones, que efectivamente están basadas en datos del INE y no en datos que alguien se saque aquí de ningún cajón.

Pero voy al grano. Como ya tenemos muchos datos, ya hemos escuchado algunas cuestiones referentes al problema de natalidad que tenemos en este país y en toda Europa, de la tendencia que existe y, además, la compareciente anterior ha señalado o nos ha recomendado que, dado que es muy difícil revertir esta situación y que de la noche a la mañana las mujeres en edad fértil, en vez de 1,3 hijos, empiecen a tener 2,1, que es la tasa de reposición, o incluso más, le pregunto: ¿qué objetivos alcanzables cree usted que nos deberíamos marcar en la Comunidad de

Madrid para, de aquí a un margen de veinte años, poder paliar -que no revertir, porque parece que es imposible- esa tendencia a la hora de fomentar la natalidad?

Yo leí algunos de sus informes en los que ponía de ejemplo a Francia cuando inició una política de Estado brutal a favor de la natalidad. Luego, vino usted aquí a comparecer y le volví a preguntar por ese tema, ya había pasado el tiempo suficiente, y creo recordar que nos dijo que había sido lo que había sido.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Está bien.

La Sra. **CAMÍNS MARTÍNEZ**: Había tenido efectos a corto plazo, pero ahí se había quedado. Muchas gracias.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Vamos a ver, yo creo que la pregunta -de nuevo, fuego amigo- es de las más difíciles; no es fácil. Yo no estoy seguro de si vamos a conseguir ni en qué plazo una reversión de esto, pero creo que tenemos la obligación de hacerlo. ¿Qué es la obligación de hacerlo? Por un lado, concienciar a la sociedad de que, como tal, tiene un problema si no tenemos más niños. Creo que tenemos que revalorizar lo bonito que es tener niños, que completan la vida. Realmente, uno debe tener niños no porque su país vaya a tener un problema, sino porque una vida humana normal, o de cualquier especie, hasta ahora -no sé, a lo mejor nos convertimos en mutantes- se ha completado teniendo niños, teniendo descendencia. Desde luego, los testimonios de quienes tenemos niños, en general, son que es lo más bonito que tenemos.

¿Qué me marcaría yo como objetivo? Primero, tomar conciencia. Yo quiero ver en las encuestas del CIS y en los discursos de su majestad el rey que se hable de este tema. Mientras no se hable de este tema, ni por abajo ni por arriba, estamos en la casilla de salida. ¡Estamos en la casilla de salida! Desde luego, creo que se puede -como decía- recuperar el prestigio de las madres y los padres, que no existe hoy en día. ¡Ese tipo de cosas!

¿Cuánto podemos mejorar? Todo lo que mejoremos será valioso. Tenemos 1,3 hijos por mujer y en Corea del Sur 0,84; entonces, comparados con ellos, nosotros declinamos más lentamente. Cualquier cosa que consigamos será valiosa. Por eso yo digo que los incentivos económicos tienen poco efecto y que son marginales, pero, oye, si consigues 0,05 más hijos por mujer... Además -insisto-, como esto es acumulado con las generaciones, si uno piensa en dos o tres generaciones, cualquier incremento es valioso.

Por ejemplo, hay un debate sobre si hay que incentivar desde el primer hijo o a partir de más. Hay gente que dice: ¡no, a partir del tercer hijo es cuando se crea crecimiento de población! Hombre, yo creo que un hijo ya es más valioso que cero, y que cuesta criarlo y requiere un esfuerzo de los padres y, en concreto, de la madre, etcétera. Por tanto, yo creo en las políticas públicas, por ejemplo, en ese tipo de incentivos que sean lineales respecto al número hijos; cuantos más tienes, más recibes, o más te desgravas, o lo que sea.

Yo querría ver, no ya a veinte años sino a cinco años, que este sea un tema del que se hable, del que la gente se preocupe. Yo creo que se tienen que preocupar las élites y los medios, pero los ciudadanos también; no porque asustemos a la población con el problema van a tener más niños, sino al revés, irecuperemos la parte bonita! En general nos encantan los niños pequeños, inos encantan!, pero no salen en las series de televisión; no sale ese tipo de niño bonito. Yo lo que veo en las series de televisión es un niño que no te deja dormir; o sea, la parte incómoda de la paternidad, y el coste que tiene en el trabajo, en vez de decir: oye, ¡qué maravilla, se me cae la baba! Porque realmente a la gente normal se nos cae la baba con los niños. Si hiciésemos todo eso y le diésemos la prioridad que tiene, yo creo que empezariamos a mejorar; tenemos que intentarlo. Hay que estudiar, como decía, cuáles son las medidas que realmente pueden tener impacto y el coste económico.

Puede que en el futuro recuperemos natalidad sin estabilidad familiar, pero la realidad es que, a más estabilidad familiar, más hijos y que en el pasado había estabilidad familiar. ¿Cómo se puede recuperar eso? ¡Como todo en una sociedad democrática! Tiene que ser de forma voluntaria y sin que el Estado sea horriblemente invasivo. Cuando el Estado nos dice que no debemos maltratar, que no debemos conducir borrachos y una serie de cosas, es correcto y lo aceptamos. Son intromisiones, pero razonables, en mi opinión; es decir, el Estado me dice que haga lo que sea y yo creo que es razonable. Bueno, pues creo que el Estado, de una forma no invasiva, tiene que fomentar la natalidad. Ese es otro debate; si el Estado debe simplemente poner las condiciones -como decía alguno- para quitar los obstáculos. Yo creo que debe fomentarlo proactivamente.

Ahora, ¿cuál es la forma idónea? Habrá mejores psicólogos, mejores publicistas y mejores lo que sea que yo. Poner en televisión y en las vallas lo bonito que es tener bebés y las familias con niños y tal... ¡Yo creo que eso hay que revalorizarlo! Además, está en juego la existencia; está en juego que los que estemos aquí vivamos una vejez en un país que se está recuperando o en un país en pura decadencia. Para los que tenemos hijos, a la siguiente generación lo que les queda a ellos...Yo, cuando les enseño las proyecciones de dentro de cuarenta años, se lo digo: si esto no cambia, lo que te espera a ti, cuando tengas mi edad, es un país muy envejecido.

Sobre la parte de las proyecciones, que alguien me decía que no eran rigurosas, les digo que salen igual; mis proyecciones, sin inmigración, salen igual que las de otros organismos que hacen escenarios, los que hacen proyecciones en serio. Una proyección no es una predicción. Entonces, dices: ¿qué pasa si no viene inmigración?, ¿qué pasa si viene mucha inmigración?, ¿qué pasa si la fecundidad es el doble?, ¿qué pasa si es la mitad? Para mí, la proyección más básica es qué pasa si nada cambia, y lo que sale es más o menos eso. Es decir, este es el escenario base y a partir de ahí construimos, si uno cree que van a venir 500 millones de extranjeros y que se van a integrar perfectamente, tendremos 500 millones de personas más los que queden; si uno cree que eso es posible, pasará lo que sea, pero creo que el escenario de previsión base es el interesante. Eso tenéis que comprenderlo los que estáis en política, las élites, las empresas; la responsabilidad social empresarial, las empresas, no están dedicando un duro a esto, ¡que yo sepa! Se están dedicando a otras muchas cosas y creo que deberían hacer esto. Perdón si me enrolló demasiado.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. A continuación, para formular sus preguntas, tiene la palabra el portavoz del Grupo Parlamentario Socialista, don Nicolás Rodríguez García, por un tiempo máximo de siete minutos.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Gracias, presidenta. Quiero saludar al señor Macarrón por su presencia hoy aquí, en la comisión. Quiero decirle, primero, que, como usted ha dicho, es autodidacta.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Sí.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Autodidacta; el rigor está un poco cuestionado.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Dígame usted cada dato...

La Sra. **PRESIDENTA**: Por favor...

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Si me deja hablar, igual lo va a entender.

La Sra. **PRESIDENTA**: Ruego al portavoz del Grupo Socialista que no volvamos a valoraciones personales.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Si me dejan hablar... Estoy en el turno de palabra.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Si es muy fácil...

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Si me dejan terminar de hablar, entenderán qué quiero decir.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Si el ataque es a la persona, es que no hay más argumentos.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: No, si yo no estoy atacándole a usted.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: ¡Ah, no!

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Vamos a ver, ¿usted no ha dicho que es autodidacta?

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Sí.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: ¿O lo he dicho yo? Lo ha dicho usted, ¿no?

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Sí, sí.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Entonces, ¿estoy mintiendo?

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: No.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: ¡Entonces! Yo digo que usted ha cuestionado los datos del INE aquí.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: ¿Yo?

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: En su intervención, sí, sí.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: ¿Qué dato del INE he cuestionado?

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Perdona, déjeme intervenir. Presidenta, ¿puedo intervenir o no puedo intervenir?

La Sra. **PRESIDENTA**: Por favor, siga adelante.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Entonces, usted en los datos que nos ha dado aquí mezcla los del INE y las proyecciones que hace. ¡Es así! Entonces, digo que el rigor, por lo menos, es de parte, ¡de su parte! No son los datos del INE exactos, exactos, sino que usted mismo, sobre esos datos, hace unas proyecciones, incluso ha llegado a cuestionarlos. Entonces, yo entiendo que lo que usted ha dicho y ha asegurado de que la despoblación se debe a la baja natalidad, pues, es posible, ¿pero por qué cree usted que existe más despoblación donde hay más hombres?

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Sobre lo de las proyecciones, yo le invito a que vaya a Eurostat y vea el escenario sin inmigración, que verá que le sale algo muy parecido. Eurostat hace esa proyección y le sale un poco más porque también prevé un poco más de fecundidad. O sea, las proyecciones son bastante fáciles de hacer: cuántos hijos hay por mujer y cómo evoluciona la mortalidad, y te sale más o menos. ¡No hay ciencia nuclear ahí! Le digo que es algo parecido, y en la ONU lo mismo; la ONU tiene unos escenarios de población.

Respecto al tema del que usted ha hablado, que se llama masculinización del campo, es un problema real y cuando yo hablo de hijos por mujer, me refiero a las que quedan. Evidentemente, si quedan menos, pues van a nacer menos hijos. Pero yo me iba a la tasa de fecundidad. Lo que decía, por ejemplo, de Jaén, son las mujeres que quedan; es decir, si quedan la mitad, pero tienen 1,8 hijos cada una y en otros sitios quedan más mujeres... Bueno, por ahí iba. Y, desde luego, que la emigración vacía o que va a continuar vaciando, es innegable; está claro. Lo que digo es que hay dos grandes componentes: uno es la emigración y...

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Sí, es que yo quería hablar de eso, de la emigración, a la que usted ha hecho antes mención también. Ha hablado de ese ejército de parados para bajar los salarios, según Marx; yo quería decirle que aquí no había ejército de parados, ¡ejército de inmigrantes sí había, cuando entró Zapatero, que había 600.000 indocumentados y hubo que legalizarlos, porque eran mano de obra barata que tenían trabajando en el campo! ¡Eso sí que era una realidad!

Le voy a decir sobre inmigración que yo soy de un pueblo que tiene inmigración desde más allá de la mitad del siglo pasado, Linares; Linares tiene inmigración desde hace ya años. En las minas venían a trabajar paquistaníes y eran bienvenidos. ¿Por qué? Porque normalmente no había mano de obra que trabajase esas minas. Por tanto, no hay que estigmatizar la inmigración, como que es una cosa... ¡Todo lo contrario! Vienen a ayudarnos y a participar de nuestro esfuerzo, que son unas

personas más. Por lo tanto, en este caso, yo difiero de usted sobre la inmigración, porque yo lo he vivido en mi pueblo.

Quiero acabar ya diciendo que habla usted de los Gobiernos autonómicos y municipales, de que deben implicarse en la baja natalidad, y yo le preguntaría, por último, si considera que la Comunidad de Madrid está haciendo unas buenas políticas encaminadas a aumentar la natalidad.

Además, comentar un dato que ha dado usted aquí, para que vea que no es cierto. Ha dicho 1 aborto cada 5, ¿no? Según los datos que hay -me he metido a posta-, son 12 abortos cada 1.000 aquí, en la comunidad de Madrid, y 11 cada 1.000 en España; son datos a 25 de septiembre del año 2020.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Está comparando...

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Está un poquito distorsionado lo que usted ha dicho de 1 por cada 5.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: No. Está comparando cosas distintas.

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: No, no. Usted ha dicho 1 aborto de cada 5.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: No. De cada 5 embarazos, ino de cada 5 mujeres! ¡No!

El sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: ¡De cada 5! Yo le estoy diciendo: embarazos, 12.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: ¡Que no! ¡Que eso es cada 1.000 mujeres! ¡Que no, hombre, que no! ¡Repasen los datos!

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: ¡Yo eso lo he sacado de un dato oficial!

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: ¡Que no! Pero mire... ¡Que no! ¡Que se equivoca! ¡Que son...!

El Sr. **RODRÍGUEZ GARCÍA**: Usted me lo dice de boca; yo, un dato oficial. Le digo de dónde y todo.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: No, no. El dato oficial es que hay 90.000 abortos en España de 350.000 o 400.000 nacimientos. Entonces, lo que te sale es que por cada embarazo, que es la suma de nacimientos más abortos, más o menos, hay 1 de cada 20. Eso que usted ha dado repáselo, porque no es así.

Vamos a ver, respecto a la inmigración, por supuesto que la que entre comillas necesitas es estupenda. El problema es si tienes mucha más de la que necesitas, porque entonces, en una sociedad del Estado del bienestar, cuesta dinero mantenerla, se genera más tasa de paro, se genera más competencia laboral. ¡Por supuesto que sí! Vamos... Yo creo que un inmigrante, además... Yo me

quito el sombrero ante la gente que tiene el valor de salir, cosa que en una sociedad más o menos acomodada, uno es de clase más alta que otros... yo no he tenido que vivir ese trance. ¡Por supuesto! O sea, a mí me parece que debemos tenerles pleno respeto. Ahora, como país, si uno tiene no sé cuántos millones de parados y viene un millón más de personas a trabajar, lógicamente, eso es un problema.

Respecto a si la Comunidad de Madrid está haciendo lo suficiente, yo creo que no, pero ni la Comunidad de Madrid ni ninguna, en absoluto. En mi opinión, no se está haciendo ni de lejos lo suficiente.

¿Que había muchos inmigrantes cuando llegó Zapatero? ¡Totalmente de acuerdo! Es exactamente así. O sea, en eso estamos totalmente de acuerdo.

Ahora, lo del aborto, de verdad, repáselo, porque la tasa de 12 por 1.000 es por mujeres en edad fértil. Yo lo que estoy diciendo es, una vez que una mujer se queda embarazada, ¿en qué porcentaje de casos decide abortar? Y aproximadamente, es 1 de cada 5. O sea, "estoy embarazada", y 4 de cada 5 tienen el niño y 1 de cada 5 no lo tiene. Ese es el dato que yo le estaba dando. Y en Asturias es 1 de cada 4. Ese es el dato. Claro, si no hay embarazos, tampoco hay abortos. Da igual el número de mujeres que haya. La decisión es si uno aborta o no, pero vamos... Respecto a las otras cosas, estoy totalmente de acuerdo.

Pakistaníes en Linares. Usted es de Linares. No sé cuántos habría; desde luego, en las estadísticas oficiales, había muy pocos pakistaníes en España hasta hace muy poco. Por cierto, la gran mayoría están en Barcelona. Entonces, en Barcelona hay un empleo tremendo de pakistaníes. Desconocía lo de Linares. Sí sé que Jaén y su provincia, como digo, tiene mucha emigración y, sin embargo, está menos envejecida que la media porque ha tenido más niños, como provincia -no le digo una comarca concreta-, lo cual creo que está muy bien. Es decir, no hemos sido un sitio muy rico, se ha ido gente, pero como su zona, desde luego, al final es un sitio más vivible o que tiene más vida, lo cual se debe a la natalidad exclusivamente. Gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. Para finalizar tiene la palabra don Alejandro Macarrón Larumbe por un tiempo máximo de cinco minutos si lo desea.

El Sr. **MACARRÓN LARUMBE**: Yo creo que debería hablar poco porque ya lo he dicho casi todo. Yo reitero que creo que esto es un tema de una importancia tremenda. No es nada fácil. Nos jugamos el futuro. Es a largo plazo. Creo que todos los que gobiernen deberían, por favor, olvidarse en este tema lo más posible de su ideología, y también todos los que estamos aquí. Si lo que yo les haya podido decir, en lo que me haya podido equivocar porque tenga un sesgo, porque soy humano, ¡encantado de rectificarlo! Lo que tengo clarísimo, sea o no autodidacta, es que sin niños, una sociedad no es viable. Los niños son el futuro. Entonces, tenemos como sociedad un reto de decir: Oye, ¿cómo compatibilizamos todo lo bueno que tiene la sociedad moderna, que es estupenda, con sus problemas, con tener niños? ¡Porque no es viable! O sea, la sociedad moderna tiene un problema de modelo de sociedad, que es que no nacen suficientes niños. E insisto, yo puedo estar equivocado

en todas las recetas. Me parece estupendo si alguien las da mejores y funcionan, por favor. ¡Encantado! Porque eso no me importa. Como además no me dedico a la política, no tengo ningún interés en que lo haga Vox o antiVox. Como le decía al señor Henríquez, digo: "Preguntas difíciles me trae usted, pero..." ¡Lo digo medio en broma! Lo que quiero decir es que aquí no se trata... Se trata de que ustedes se harán mayores, como yo, y de que tendremos un país en el que, si no tenemos niños, tendrá una decadencia asegurada.

Y voy a concluir con unos pequeños datos adicionales. Ya he dado muchos. Ahora mismo nacen la mitad de niños en España que hace cuarenta y pico años, y si no hubiesen venido inmigrantes -hablando de inmigración-, todavía menos. De hecho, ha descendido un 64 por ciento el número de niños de madres españolas. En el País Vasco, por ejemplo, que les gusta tanto lo vasco y la raza y todas esas cosas, resulta que en Vizcaya nacen un 75 por ciento menos de niños de vizcaínas que en el año 1976. Bueno, pues ellos verán, más allá de raza o no raza, si es viable una sociedad en la que cada año nacen menos niños. Son sociedades que van a estar terriblemente envejecidas y, de verdad... Si yo estoy equivocado en todo y alguien da mejores recetas y se consigue, ¡encantado! ¡Absolutamente encantado!

Lo que me importa es que creo que tenemos un problema que no queremos admitir ni por arriba ni por abajo. Esta sociedad no es consciente de que sin más niños no va a salir adelante, y la inmigración no va a ser suficiente. La inmigración no te quita la soledad. Los inmigrantes no van a zonas muy envejecidas, porque es lógico. Ellos necesitan estar también viviendo su vida. Tienen que ir a sitios donde haya pujanza, y las zonas muy envejecidas no son pujantes. Pasa en Alemania mismo: se va la gente de las zonas más envejecidas del este a otras zonas. O sea, Alemania atrae muchos inmigrantes. Sí, Múnich; sí, Stuttgart; sí, una serie de zonas. Pero te vas a la antigua Alemania del Este... Y vaya donde vaya uno en Europa, pasa lo mismo: en la Italia muy envejecida... O sea, en todas partes donde hay mucho envejecimiento, es como una muerte lenta, y con esa muerte lenta no es muy difícil de entender, sea uno autodidacta o no, que sin más niños tenemos un problema muy gordo.

Incluso le decía alguna vez, Ana, a algún compañero tuyo, "Imagínate que llegáis al poder a nivel nacional y hacéis unas políticas que puedan ser estupendas. Si no conseguís cambiar esto, idará igual!". O Ciudadanos o el PP, o quien sea. Dentro de veinte años, dentro de treinta años, si no empieza a mejorar la natalidad, como decimos, y luego consistentemente... dará igual. O sea, dentro de treinta años tendremos una sociedad con un 40 por ciento de población jubilada, con una fuerza laboral muy reducida y una sociedad sin niños. Nada más. Muchas gracias.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchísimas gracias, don Alejandro Macarrón, por haber comparecido, por todo lo que nos ha expuesto, y estoy segura de que todos estos datos y todos sus conocimientos van a ser muy interesantes para la elaboración del posterior dictamen.

Finalizado el debate, pasamos al último punto del orden del día.

— RUEGOS Y PREGUNTAS. —

¿Algún ruego? ¿Alguna pregunta? *(Pausa.)* Señor Henríquez de Luna.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Sí, señora presidenta. Yo quiero saber cuándo va a haber Mesa y Portavoces para hablar de lo que ha pasado hoy aquí, porque, sinceramente, me parece inaudito. Llevo muchos años en la vida pública y jamás he visto un trato de acoso hacia un compareciente que ha venido aquí a darnos información sobre lo que es su experiencia personal y vital. Y sinceramente, ser un autodidacta no significa ser un ignorante. No sé si es que alguien piensa que ser autodidacta es ser ignorante. Este señor tiene un currículum profesional... *(Rumores.)* Estoy hablando.

La Sra. **PRESIDENTA**: Por favor, don Nicolás Rodríguez García, le solicito que, si quiere hablar, pida el turno.

El Sr. **HENRÍQUEZ DE LUNA LOSADA**: Y es director de una fundación -ustedes, que tanto promueven y defienden la participación ciudadana- que se llama Renacimiento Democrático... Demográfico. Y creo sinceramente que el trato que se le ha dispensado en esta comisión no tiene un pase, y me parece que nos debe avergonzar a todos como institución.

La Sra. **PRESIDENTA**: Muchas gracias. ¿Algún ruego más? ¿Alguna pregunta? *(Pausa.)* Damos por concluida la sesión. Muchas gracias.

(Se levanta la sesión a las 15 horas y 8 minutos).

SECRETARÍA GENERAL DIRECCIÓN DE GESTIÓN PARLAMENTARIA

SERVICIO DE PUBLICACIONES

Plaza de la Asamblea de Madrid, 1 - 28018-Madrid

Web: www.asambleamadrid.es

e-mail: publicaciones@asambleamadrid.es



Depósito legal: M. 19.464-1983 - ISSN 1131-7051

Asamblea de Madrid